HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

NÚMERO 269
historiang.es

LA CONJURA CONTRA NERÓN
UNA CONSPIRACIÓN AHOGADA EN SANGRE

LADRONES DE TUMBAS EN EGIPTO

PERICLES
EL LÍDER DE LA DEMOCRACIA ATENIENSE

EL ESPLENDOR DE LA INDIA BRITÁNICA

LA ASTROLOGÍA EN MESOPOTAMIA
GOBERNADOS POR LAS ESTRELLAS

ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
O escanea el código QR:

VIKINGOS
LA VIDA COTIDIANA DE LOS TEMIBLES PIRATAS DEL NORTE

Nº 269· 6,00 € / PVP CANARIAS 6,15 €

DESCONECTA CONECTA RECONECTA

Rías Baixas
Tu meta, tu destino

Deputación Pontevedra | riasbaixas

Illa de Arousa → Cambados

DISTANCIA	RITMO	DESNIVEL	TIEMPO
13 KM	5,36 KM/H	29 M	2 H 32 MIN

turismoriasbaixas.com

Había buenas razones para que toda Europa temiera a los vikingos. Eran guerreros duros y audaces, y sus barcos les conferían una movilidad que favorecía el elemento sorpresa en sus incursiones. Su nombre ha quedado asociado a la rapiña, la destrucción y la muerte, pero olvidamos que las sociedades escandinavas de donde procedían se basaban en la agricultura, la artesanía y el comercio, y que para sus miembros las incursiones armadas eran sobre todo una cuestión de supervivencia, ya que lo que buscaban era conseguir tierras donde asentarse. Ha habido formas de hacerse con otras tierras y con las riquezas de sus habitantes que han merecido menos atención que los vikingos en la televisión, el cine o la literatura. Es el caso, por ejemplo, de la Compañía de las Indias Orientales británica, una corporación privada cuyo ejército le permitió dominar militarmente la India en los siglos XVIII y XIX. Su actividad, que tenía como único fin enriquecer a sus accionistas y abocó a millones de nativos al desarraigo y la pobreza, está en el origen del Raj británico –el dominio colonial que incluyó los actuales Estados de India, Pakistán, Bangladés y Birmania hasta 1947–, y tuvo como artífices a personajes despiadados, como Robert Clive. En la época victoriana, aquella vergonzosa era de pillaje y corrupción empresarial quedó oculta bajo la invocación a la misión civilizadora del Imperio británico. Claro que hay palabras que hablan por sí solas, como *loot*: el término coloquial indostaní para referirse al saqueo fue una de las primeras voces indias que se incorporaron al vocabulario inglés, lo que no resulta en absoluto sorprendente.

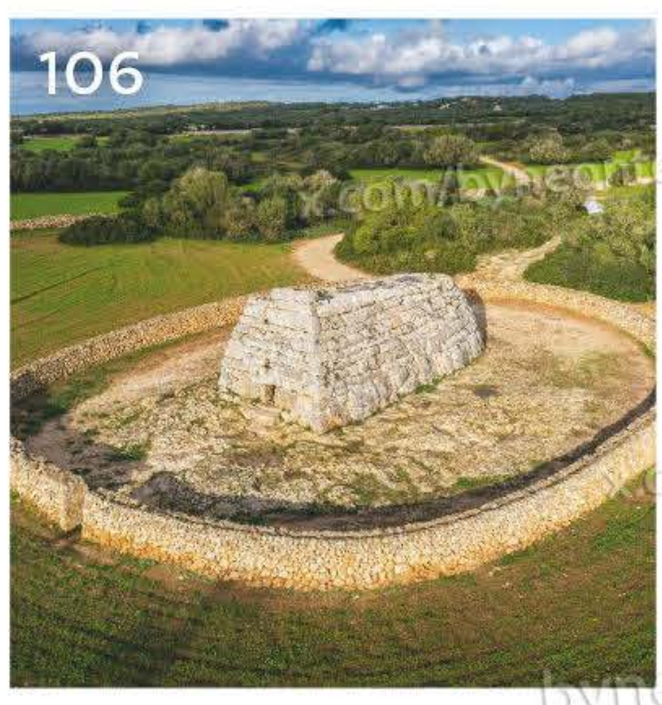
JOSEP MARIA CASALS
Director de *Historia National Geographic*

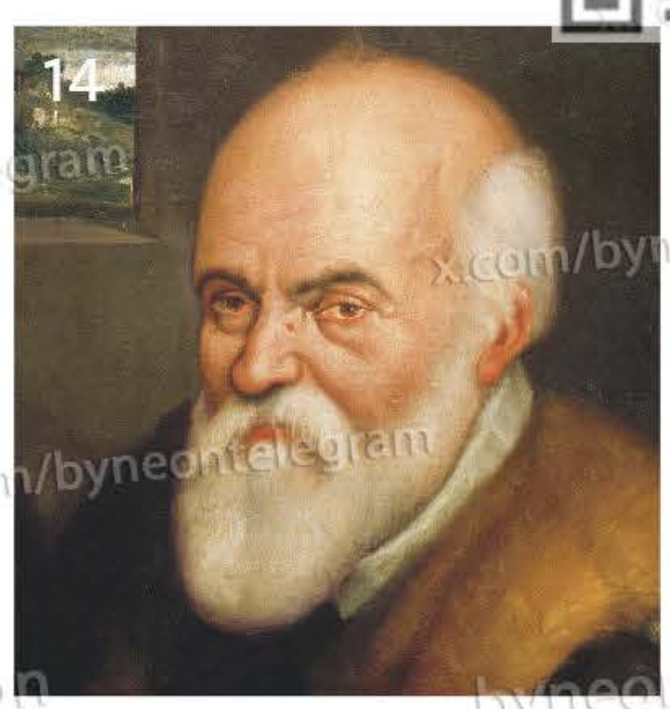
Si te gusta la historia, seguro que te gustará nuestra *newsletter* semanal. Escanea el código y la recibirás cada semana en tu buzón

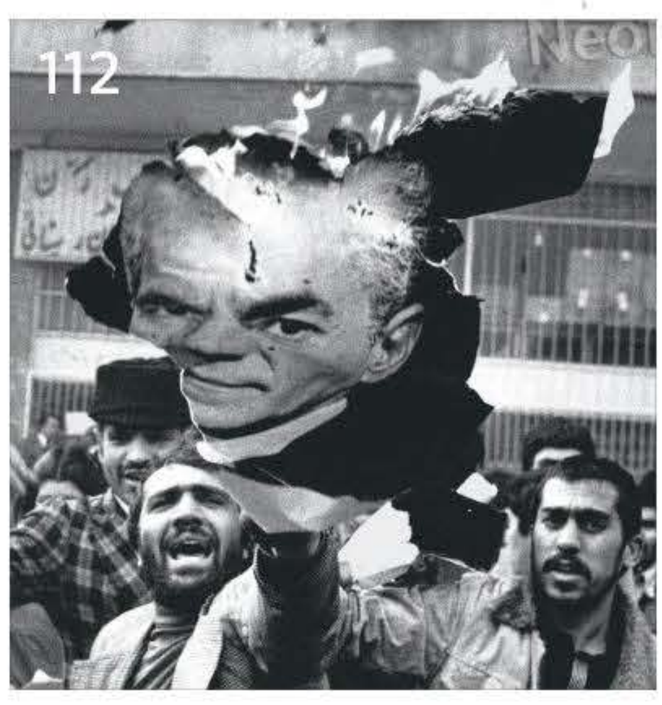
HISTORIA

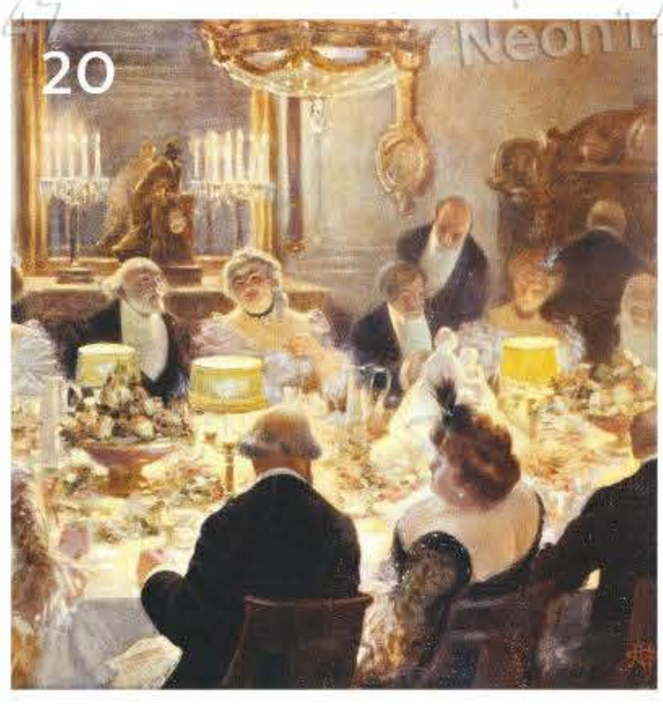
NATIONAL GEOGRAPHIC

ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
Ó escanea el código QR:









10 ACTUALIDAD

14 PERSONAJE SINGULAR
Ulisse Aldrovandi
Este naturalista italiano del siglo XVI elaboró un catálogo de animales que incluía monstruos fabulosos.

20 VIDA COTIDIANA
El servicio a la rusa
A principios del siglo XIX se difundió una nueva forma de poner la mesa en los banquetes de la alta sociedad.

106 GRANDES DESCUBRIMIENTOS
La Menorca de los talayots
Entre el II y el I milenio a.C. se desarrolló en la isla balear una cultura que creó fascinantes monumentos megalíticos conocidos como talayots.

112 HISTORIA VISUAL
La revolución iraní de 1979
Tras meses de movilizaciones contra el shah, Jomeini volvió a Irán y fundó la República Islámica de Irán.

124 LIBROS

38 ASTROLOGÍA EN MESOPOTAMIA, LA MEDICINA DE LAS ESTRELLAS

Las gentes de la antigua Mesopotamia creían que las constelaciones eran encarnaciones de los dioses y que estos influían en los asuntos humanos desde el firmamento. Considerando que la salud dependía del favor divino, desarrollaron singulares prácticas médicas, como la de dejar los medicamentos al aire libre durante la noche para que recibieran los rayos benéficos de los astros.

POR ERICA COUTO-FERREIRA

Reconstrucción del firmamento sobre Babilonia la noche del 15 de enero del año 499 a.C.

24 Saqueadores de tumbas en Egipto

El abundante y rico ajuar con el que eran enterrados los miembros de la realeza y la aristocracia egipcias atrajo en tiempos de los faraones a numerosas bandas de ladrones que se organizaban para profanar y desvalijar las tumbas. **POR JOSÉ LULL**

60 La conjura de Pisón

En los últimos años de su reinado, el comportamiento tiránico de Nerón llevó a un grupo de aristócratas y militares a tramar una conjura para asesinar al emperador y sustituirlo por el senador Gayo Calpurnio Pisón. **POR RUBÉN MONTOYA**

72 Vikingos, mucho más que piratas

Aunque los vikingos han pasado a la historia como audaces marinos y temibles piratas, también desarrollaron un refinado modo de vida, cultivaron las artes y prestaron especial atención a niños y ancianos. **POR LAIA SAN JOSÉ BELTRÁN**

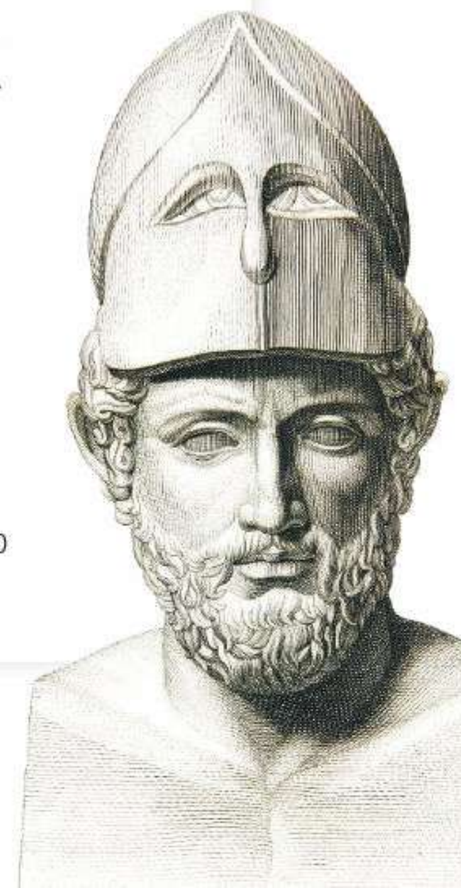
90 La conquista británica de la India

El 23 de junio de 1757, los ejércitos de la Compañía de las Indias Orientales británica derrotaron al nabab o gobernante de Bengala en Plassey, cerca de Calcuta. Su victoria abrió las puertas al dominio colonial británico sobre la India. **POR JORDI CANAL-SOLER**

50 Pericles, el líder de Atenas

En la Atenas del siglo V a.C., Pericles, gracias a su carisma y a su dominio del arte de la oratoria, gozó de una influencia indiscutida sobre sus compatriotas durante casi dos décadas, lo que le permitió ser elegido general repetidamente. Sus enemigos, en cambio, lo acusaban de comprar al pueblo.

POR JAVIER NEGRETE



Grabado del busto de Pericles en el Museo Pío Clementino, Vaticano.

IMAGEN DIGITAL QUE EVOCA EL ASPECTO DE UN GUERRERO VIKINGO DEL SIGLO IX.
RBA

HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC

Director JOSEP MARIA CASALS

Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE
Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA
Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactores CARME MAYANS, ÀLEX SALA, FRANCESC CERVERA
Maquetista MARTA CANTOS
Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ
Secretaria de redacción MARTA CUADRAS
Subdirectora del área National Geographic MÒNICA ARTIGAS
Director web RUBÉN MORENO
Coordinadora experiencias NG SYLVIA ROIG

Directora editorial divulgación CATERINA MILORO

REDACCIÓN
Av. Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos: MAITE MASCORT (ANTIGUO EGIPTO), ELENA CASTILLO (ANTIGUA ROMA), MANUEL LUCENA (HISTORIA MODERNA), RAMON OLIVA (CORRECTOR DE TEXTOS), VICTOR LLORET (COORDINADOR)

Colaboran en este número: J. M. AGUILAR, DAVIDE CAMESACA, JORDI CANAL-SOLER, NADIA MARIANA CONSIGLIERI, ERICA COUTO-FERREIRA, ALFONSO LÓPEZ, JOSÉ LULL, CARME MAYANS, RUBÉN MONTOYA, JAVIER NEGRETE, LAIA SAN JOSÉ BELTRÁN, MARTINA TOMMASI, THOMAS VILLA, JESÚS VILLANUEVA

RBA BRANDS

Ceo ENRIQUE BLANC
Director de Negocio Digital SERAFÍN GONZÁLEZ

MADRID Y NORTE
Directora de Oficina ARANTXA SÁNCHEZ
Director de Publicidad JAVIER GALLARDO
Coordinadora de Publicidad YOLANDA TRIGUEROS
C/ Méndez Álvaro, 56 Planta 5 28045 Madrid (España).
Tel. 915 10 66 00

BARCELONA Y LEVANTE
Directora Comercial ANA GEA
Directora de Publicidad Barcelona MÓNICA MONGE
Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS
Coordinadora de Publicidad IVANA STELMASZEWSKI
Av. Diagonal, 189 08018 Barcelona (España).
Tel. 934 15 73 74

ATENCIÓN AL LECTOR Y SUSCRIPTOR:
Teléfono: 910 92 01 29 suscripciones@rba.es

Distribución: LOGISTA PUBLICACIONES
Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A.
Depósito legal: B6241-2012
ISSN: 1696-7755
ISSN Revista digital: 2604-6172

Distribución en Argentina. Capital: **BRIHET E HIJOS, S.A.**
Printed in Spain - Impreso en España. Edición 08/2026
Distribuidor en México: **INTERMEX**

NATIONAL GEOGRAPHIC y Yellow Border Design son marcas comerciales de National Geographic Society, utilizadas bajo licencia.

© RBA REVISTAS, S.L. 2026

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, almacenamiento en cualquier medio o soporte, distribución, comercialización y comunicación pública de la presente publicación, su transformación total o parcial, así como la de sus textos, dibujos, fotografías, portada, marca y cualquier contenido. La prohibición alcanza también a cualquier uso de los contenidos relativos a la denominada inteligencia artificial. Tampoco se pueden utilizar para recopilaciones, reseñas, revistas de prensa o citas, sin la autorización expresa y por escrito de la titularidad de la revista.

La infracción de cualquier derecho sobre la presente publicación, titularidad de RBA REVISTAS, S.L., será perseguida siguiendo las leyes aplicables y se exigirá a los infractores la imposición de las sanciones civiles y/o penales establecidos en la normativa vigente, y las indemnizaciones que correspondan.

Envíanos tus cartas o comentarios a
historiang@rba.es

Síguenos en X en
@HistoriaNG

Hazte fan en Facebook:
facebook.com/HistoriaNationalGeographic

Síguenos en Instagram en
@historiang

Más información en la web:
historia.nationalgeographic.com.es

RBA REVISTAS
Licenciataria de NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS, LLC.

PRESIDENTE
RICARDO RODRIGO

DIRECTOR GENERAL CORPORATIVO
JOAN BORRELL
DIRECTORA GENERAL DE CONTENIDOS
AUREA DIAZ
DIRECTORA GENERAL DE MARKETING Y COMERCIAL
BERTA CASTELLET

DIRECTOR EDITORIAL
SUSANA GÓMEZ MARCULETA
DIRECTORA CREATIVA
JORDINA SALVANY
DIRECTOR GENERAL DE OPERACIONES
JOSEP OYA
DIRECTOR DE PRODUCCIÓN
RAMON FORTUNY

Difusión controlada por

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY
"Despertando el interés por explorar y proteger el planeta'

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY
es una institución científica y educativa sin fines lucrativos fundada en Washington, D.C., en 1888 y comprometida con la exploración y preservación del planeta

CHIEF EXECUTIVE OFFICER DR. JILL TIEFENTHALER
SENIOR MANAGEMENT
President and Chief Operating Officer: MICHAEL L.ULICA
Chief Diversity, Equity, and Inclusion Officer: SHANNON P. BARTLETT
Chief Communications, Maeketing & Brand Officer: CRYSTAL BROWN
Chief Human Resources Officer: MARA DELL
Chief Science and Innovation Officer: IAN MILLER
Chief Explorer Engagement Officer: ALEX MOEN
Chief Advancement Officer: KARA RAMIREZ MULLINS
Chief Legal Officer: SUMEET SEAM
Chief Technology & Information Officer: JASON SOUTHERN
Chief of Staff & Program Alignment: KIM WALDRON
Chief Storytelling Officer: KAITLIN YARNALL
Chief Financial Officer: ROB YOUNG

BOARD OF TRUSTEES
Chairman: JEAN M. CASE
Vice Chairman: KATHERINE BRADLEY
BRENDAN P. BECHTEL, AFSANEH BESCHLOSS, ÁNGEL CABRERA, ELIZABETH COMSTOCK, JOSEPH M. DESIMONE, ALEXANDRA GROSVENOR ELLER, PAULA KAHUMBU, DEBORAH LEHR, CLAUDIA MADRAZO, KEVIN J. MARONI, STRIVE MASIYIWA, DINA POWELL MCCORMICK, MARK C. MOORE, GEORGE MUÑOZ, NANCY E. PFUND, FREDERICK J. RYAN, JR., RAJIV SHAH, ELLEN R. STOFAN, JILL TIEFENTHALER, ANTHONY A. WILLIAMS

EXPLORERS-IN-RESIDENCE
LEE R. BERGER, ENRIC SALA

EXPLORERS-AT-LARGE
SHAHIDUL ALAM, ROBERT BALLARD, JAMES CAMERON, SYLVIA EARLE, J. MICHAEL FAY, BEVERLY JOUBERT, DERECK JOUBERT, LOUISE LEAKEY, MEAVE LEAKEY, MAYA LIN, RODRIGO MEDELLIN

NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS
BOARD OF DIRECTORS
REBECCA CAMPBELL, JEAN M. CASE, JOSHUA W D'AMARO, ROBERT H. LANGER, KEVIN J. MARONI, DEBRA M O'CONNELL, FREDERICK J. RYAN, JR., JILL TIEFENTHALER, MICHAEL L. ULICA

NATIONAL GEOGRAPHIC MEDIA EPV & GENERAL MANAGER

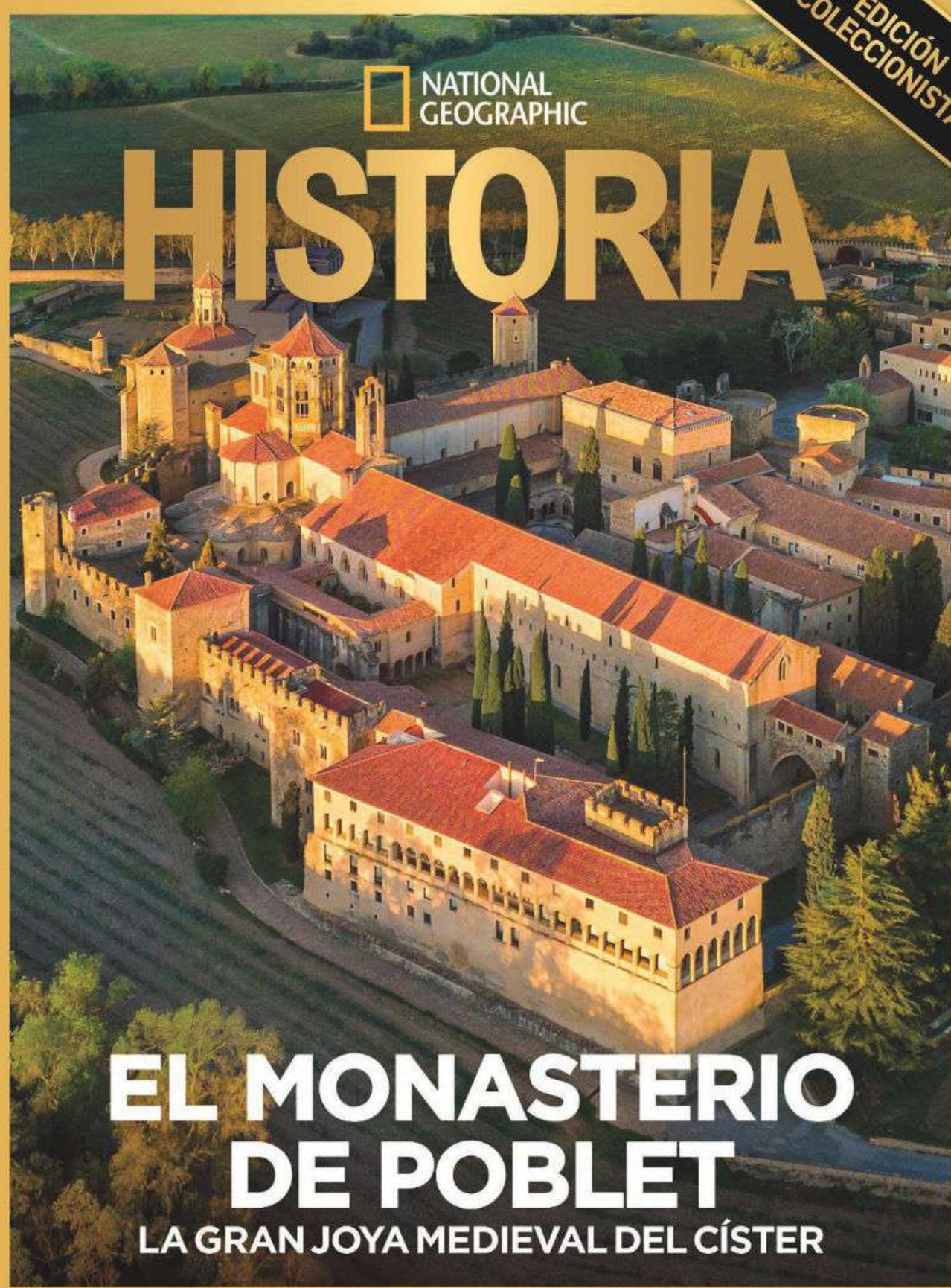
DAVID MILLER

SENIOR MANAGEMENT
VP, Integrated Planning & Operations: MARCELO GALDIERI
VP, Growth Strategy & Business Development: JULIANNE GALVIN
SVP & Editor in Chief: NATHAN LUMP
Director, Print Operations: JOHN MACKETHAN

INTERNATIONAL PUBLISHING
ALLISON BRADSHAW, ARIEL DEIACO-LOHR, KELLY HOOVER, DIANA JAKSIC, JENNIFER JONES, LEANNA LAKERAM, ROSSANA STELLA

EDICIÓN EXCLUSIVA

POBLET



Un viaje apasionante a través de la historia de este conjunto monumental declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO

* En Cataluña, también disponible la edición en catalán

RBA

YA EN TU KIOSCO

Únete al Respeturismo

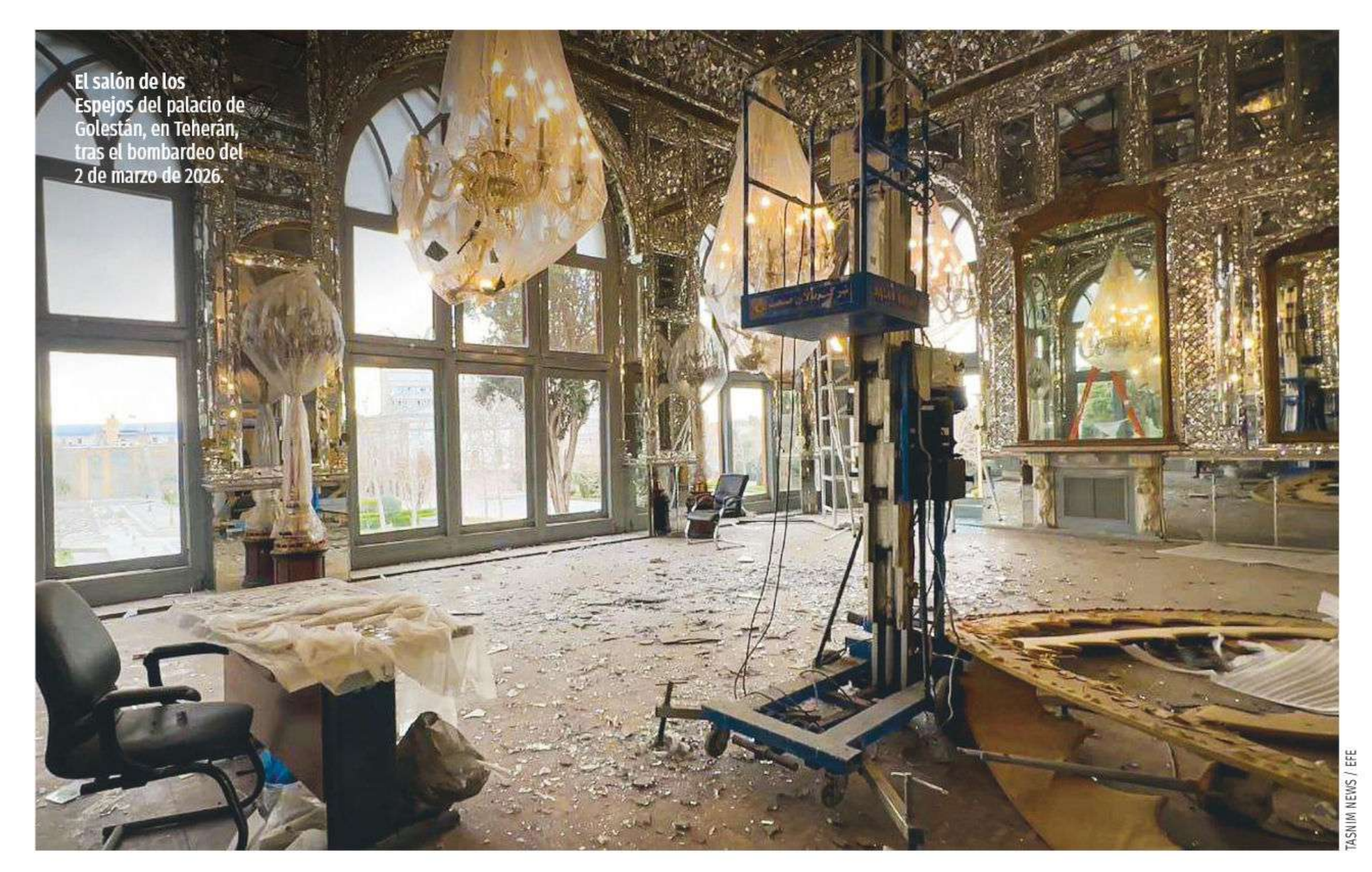
ASTURIAS TE ESPERA

Financiado por la Unión Europea
NextGenerationEU

MINISTERIO DE INDUSTRIA Y TURISMO

Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia

POZO SOTON
turismoasturias.es
Principado de
Asturias
Asturias
paraíso natural



El salón de los Espejos del palacio de Golestán, en Teherán, tras el bombardeo del 2 de marzo de 2026.

TASNIM NEWS / EFE

ARTE Y GUERRA

El patrimonio iraní, en peligro

Numerosos edificios de valor artístico se han visto afectados por los bombardeos

Las autoridades iraníes han dado a conocer las consecuencias sobre el patrimonio cultural del país de los bombardeos realizados por los ejércitos de EE. UU e Israel. Al parecer, en el momento de redactar esta noticia son unos sesenta los monumentos y enclaves históricos dañados desde el pasado 28 de febrero. Según el Ministerio de Patrimonio Cultural iraní, numerosos museos, yacimientos arqueológicos y espacios de interés cultural presentan afectaciones graves, con especial incidencia en la capital, Teherán, donde se contabilizan una veintena de lugares dañados, mientras que en el Kurdistán iraní se han contabilizado una docena. La Unesco ha confirmado desperfectos en el palacio de Golestán, en Teherán, así como en el palacio Chehel Sotún y en la mezquita Yameh, en Isfahán. También en esta ciudad se reportó el 26 de marzo la destrucción del palacio del Gobernador, de época safaví.

LOS EDIFICIOS MÁS EMBLEMÁTICOS que se han visto afectados por los bombardeos son el palacio de Golestán, en Teherán, y el Chehel Sotún, en Isfahán. El primero, iniciado en el siglo XVI, conoció su época de mayor esplendor en el siglo XIX, durante el reinado de Nasereddin Shah, de la dinastía Qajar. El 2 de marzo, la onda expansiva de una bomba caída en las cercanías dañó el Salón de los Espejos y rompió varias ventanas del salón del Trono de Mármol (Ayvan-e Takht-e Marmar). En Isfahán, el 9 de marzo, los ataques israelo-estadounidenses produjeron importantes desperfectos en el complejo palaciego de Chehel Sotún, en particular en el gran salón de audiencias de los reyes safavíes.

Chehel Sotún, en Isfahán, una joya arquitectónica del siglo XVII.

SHUTTERSTOCK

Bajo estas líneas, dos de los esqueletos localizados en la necrópolis. A la derecha, la pequeña cabeza de un dios, tal vez Apolo, encontrada durante las excavaciones.

SOPRINTENDENZA SPECIALE ARCHEOLOGIA BELLE ARTI E PAESAGGIO DI ROMA

ANTIGUA ROMA

Hallazgos en la Vía Ostiense

Una excavación preventiva ha revelado un sector inédito de la Necrópolis Ostiense

Un equipo de arqueólogos de la Superintendencia Especial de Roma, dirigido por Diletta Menghinello, acaba de localizar un nuevo sector de la Necrópolis Ostiense, una de las mayores necrópolis de la antigua Roma, muy cerca de la basílica de San Pablo Extramuros. El descubrimiento ha tenido lugar durante unas excavaciones preventivas anteriores a la construcción de un edificio en la Vía Ostiense. La zona descubierta está formada por al menos cinco edificios datados entre el siglo I a.C. y el IV d.C. Se han recuperado unos 50 esqueletos, tres de ellos con clavos en el pecho, tal vez vinculados con algún tipo de ritual para alejar el mal. La mayoría son varones jóvenes, de entre 20 y 40 años, y de complexión robusta. Asimismo, las excavaciones han revelado frescos decorativos, restos de pinturas, mosaicos bicolores, la pequeña cabeza de una deidad y estructuras funerarias datadas en época imperial. ■

LAS RECIENTES EXCAVACIONES en la Necrópolis Ostiense de Roma han revelado diversos tipos de enterramientos. A un metro de profundidad se han identificado tumbas de mampostería decoradas y entierros en fosa. Asimismo, se ha localizado un núcleo de cinco edificios funerarios de época imperial, de planta cuadrangular y cubierta abovedada, alineados a lo largo de un eje noreste-suroeste. Un sexto edificio, de características similares, sugiere una organización del complejo en torno a un patio interior. Los investigadores creen que estas estructuras, aún en fase preliminar de excavación, eran columbarios, es decir, que contenían nichos destinados a albergar urnas con las cenizas de los difuntos.

Vista aérea del sector de la Necrópolis Ostiense recién descubierto.

SOPRINTENDENZA SPECIALE ARCHEOLOGIA BELLE ARTI E PAESAGGIO DI ROMA

Excavación de la población de Akako, abandonada en el siglo XIII. En primer plano se ve uno de los monolitos estudiados.

CARLOS NIETO MIRANDA

FUNDACIÓN PALARQ

El misterioso reino de Damot

Los arqueólogos estudian los vestigios de este poderoso reino etíope del siglo XIII

Un equipo internacional de arqueólogos investiga la historia de Damot, un poderoso reino pagano que en el siglo XIII rivalizó con cristianos y musulmanes en el Cuerno de África. A finales de 2025, investigadores del Instituto de Ciencias del Patrimonio (CSIC), la Universidad de Addis Abeba, el Centro de Investigación y Estudios de Yibuti y el Museo Nacional de Somalilandia se propusieron explorar las montañas de Entoto, cerca de la actual capital etíope. Allí hallaron, entre otros yacimientos, un gigantesco túmulo de piedra y un singular campo de estelas. La excavación reveló que este enclave no era un cementerio, sino un poblado, cerca de la aldea de Akako, y que los monolitos podían representar a los antepasados o conmemorar alguna gesta militar. Las dataciones por carbono 14 sitúan su abandono a inicios del siglo XIV, lo que coincide con la expansión cristiana. ■

WEB
www.fundacionpalarq.com

HASTA AHORA, la arqueología en Etiopía se había centrado en el antiguo y extenso reino cristiano de Aksum (siglos I-VII), que nos ha legado impresionantes monumentos, estelas colosales, catedrales, palacios e inscripciones. De los reinos que surgieron en el sur de Etiopía tras el colapso de Aksum, como Damot, se conoce muy poca cosa a pesar de que se han excavado los vestigios de diversos Estados musulmanes de la Edad Media. Únicamente contamos con las narraciones aisladas de algunos geógrafos musulmanes y las crónicas etíopes, donde se cuenta que Damot era un reino ubicado al sur del Nilo Azul y que fue tan importante que tuvo como súbditos a poderosos sultanatos.

Un túmulo de piedra colosal en las montañas de Entoto.

CRALOS NIETO MIRANDA

Fragmentos de decoración procedentes de Villa Sora: una grulla sobre un candelabro dorado, un capitel con motivos vegetales y dos representaciones de grifos.

MINISTERIO DE CULTURA DE ITALIA

ANTIGUA ROMA

Las pinturas de Villa Sora

Nuevos hallazgos en una residencia junto al mar que fue arrasada por el Vesubio

Las excavaciones llevadas a cabo en Villa Sora por arqueólogos del Parque Arqueológico de Herculano han sacado a la luz un espacio de unos diez metros cuadrados, cuyo contenido y excepcional calidad decorativa nos ofrecen una instantánea de lo que pudo ser un taller de obra que, según los arqueólogos, habría estado en funcionamiento cuando se produjo la erupción del Vesubio en el año 79. Los investigadores han destacado el refinamiento de la decoración. Mientras que las paredes están pintadas sobre un fondo oscuro con franjas rojo cinabrio y decoradas con elementos figurativos como un grupo de garzas posadas sobre un candelabro dorado, el techo, de fondo claro, se adornó con guirnaldas, frisos y figuras mitológicas como grifos y la figura de un centauro. Además, los investigadores han hallado tres recipientes o cistas de plomo decoradas, elementos arquitectónicos de mármol blanco y un capitel. ■

TREINTA AÑOS después de las últimas excavaciones ha salido a la luz una nueva estancia en Villa Sora, una lujosa residencia construida en el golfo de Nápoles en el siglo I a.C. Las excavaciones iniciadas en noviembre de 2025 y concluidas a finales de enero de 2026 han aportado nuevos datos sobre esta gran villa marítima y han permitido recuperar aspectos concretos de una vida cotidiana súbitamente interrumpida por la erupción del Vesubio en el año 79. Los arqueólogos creen que la estancia ahora descubierta, posiblemente un taller de obra, fue usada como espacio para guardar elementos constructivos durante una reforma que se estaba llevando a cabo en esta residencia.

Parte de los muros conservados en Villa Sora (Herculano).

MINISTERIO DE CULTURA DE ITALIA

El científico que creía en monstruos y dragones

En el siglo XVI, el naturalista italiano Ulisse Aldrovandi se propuso catalogar todas las especies minerales, vegetales y animales, entre las que incluía a dragones y monstruos

Una vida consagrada a la naturaleza

1522

Ulisse Aldrovandi nace en una destacada familia de Bolonia. Su padre, notario, es miembro del Gobierno boloñés.

1561

La Universidad de Bolonia crea la cátedra de filosofía natural especialmente para Aldrovandi.

1568

Aldrovandi funda el primer jardín botánico de Bolonia, que dirigirá y cuidará personalmente hasta su muerte.

1600

Con casi ochenta años, Aldrovandi deja la universidad para dedicarse a su jardín y a sus escritos.

1605

Muere sin descendencia y lega al Senado de Bolonia su patrimonio científico, especímenes, manuscritos y dibujos.

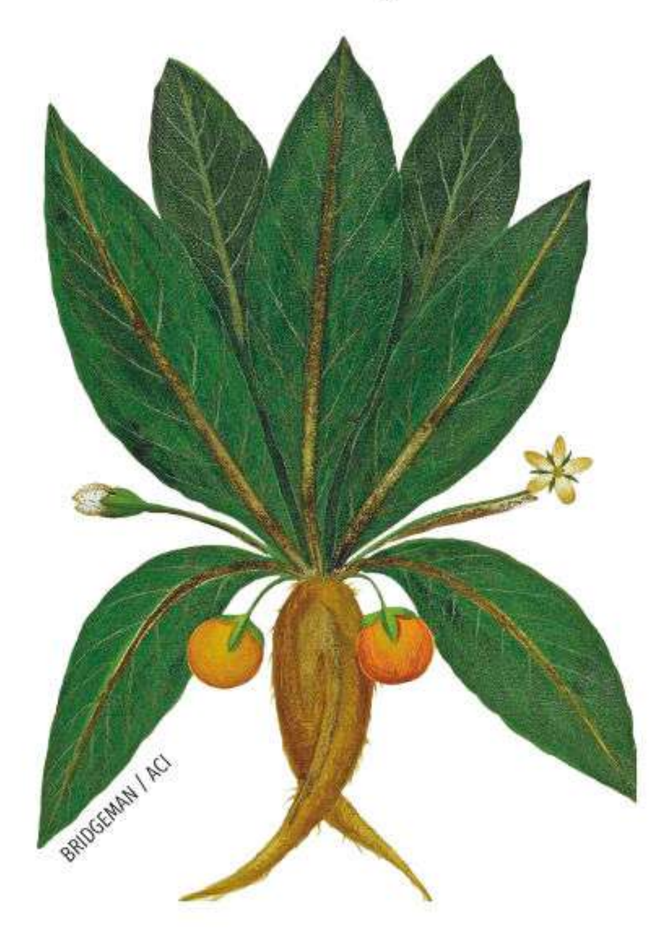
El Renacimiento supuso una transformación fundamental en la comprensión de la naturaleza. Frente a la visión moralista que predominó en la mayor parte de la Edad Media, la introducción de la filosofía aristotélica desde el siglo XIII indujo a los estudiosos escolásticos a investigar las leyes que rigen la naturaleza, sus causas y sus efectos mediante la observación metódica que nace de la experiencia. En el siglo XVI aparecieron naturalistas que buscaban clasificar científicamente las especies, creando grandes enciclopedias botánicas y zoológicas basadas en la observación directa e incluso en prácticas de disección y taxidermia.

Uno de los naturalistas más destacados de la Europa renacentista fue el italiano Ulisse Aldrovandi. En las universidades de Bolonia -su ciudad natal- y de Padua, Aldrovandi estudió disciplinas tan variadas como el Derecho, las Letras, las Matemáticas, la Filosofía y la Medicina, pero pronto mostró un interés especial por la Biología, y en particular por el universo de las plantas.

Tras contactar con el erudito Luca Ghini, quien en 1543 fundó el primer jardín botánico del mundo en Pisa, Aldrovandi creó su propio herbolario, con muestras de flores, hojas, tallos y plantas que recolectó en expediciones por los Alpes, Roma, Ferrara, Florencia, Mantua y Verona. Esos viajes también le permitieron observar *in situ* todo tipo de especies animales, ya fuesen aves, reptiles o peces, así como minerales.

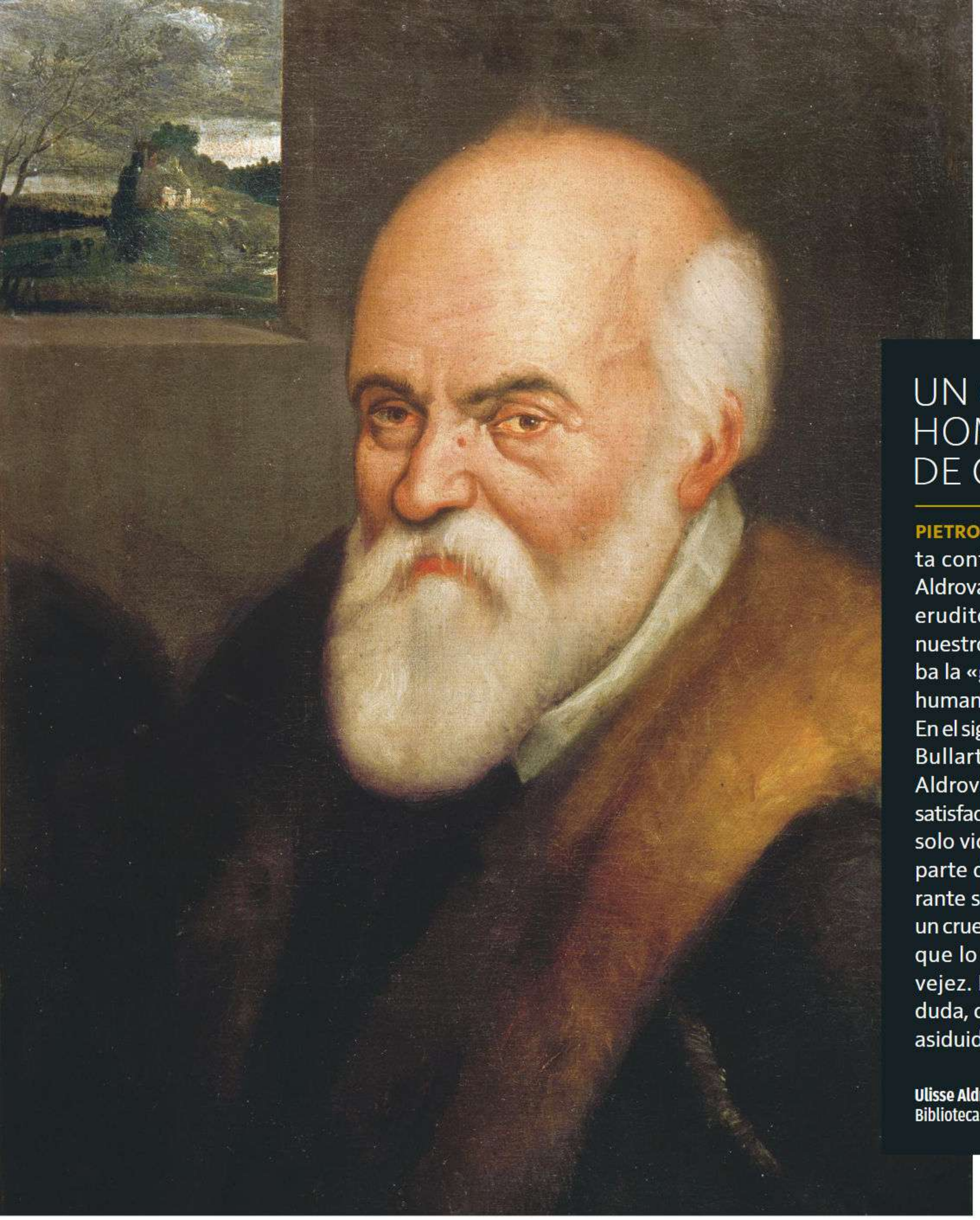
Pasión por la naturaleza

Tras obtener en 1561 la cátedra de Historia Natural en la Universidad de Bolonia, Aldrovandi se convirtió en una gran figura de la ciencia. Se relacionaba, en persona o por carta, con otros científicos de renombre, italianos (como el naturalista Calzolari o el botánico Cortuso) o extranjeros (como el médico francés Rondelet y el naturalista suizo Gessner). Igualmente, en 1568, inauguró un jardín botánico público en el que podían estudiar sus discí-



Aldrovandi desarrolló técnicas de disecado y de taxidermia

Mandrágora. Diseño realizado en el estudio de Aldrovandi.



UN GRAN HOMBRE DE CIENCIA

PIETRO MATTIOLI, un naturalista contemporáneo de Ulisse Aldrovandi, lo consideraba «un erudito muy poco común en nuestros tiempos», y destacaba la «generosidad, nobleza y humanidad que brillan en él». En el siglo XVII, su biógrafo Isaac Bullart lamentaba: «El sabio Aldrovandi no obtuvo toda la satisfacción que merecía, ya que solo vio impresa una pequeña parte de sus vastas obras durante su vida. Además, recibió un cruel ultraje de la naturaleza, que lo privó de la vista en su vejez. Esta desgracia fue, sin duda, causada por su extrema asiduidad en la escritura».

Ulisse Aldrovandi. Autor anónimo. Biblioteca de la Universidad de Bolonia.

BRIDGEMAN / ACI

pulos. Estos también tenían acceso a su museo, un gran estudio en el que reunió una colección de alrededor de 18.000 muestras naturales. Aldrovandi fue uno de los primeros naturalistas en desarrollar técnicas de disecado de plantas y, sobre todo, de taxidermia en animales para que mantuvieran su característico semblante una vez muertos.

Aldrovandi dejó un gran volumen de publicaciones. Su proyecto original era escribir una *Historia Natural* ilustrada que funcionara como catálogo-guía de su museo y como material pedagógico para sus clases universitarias. A lo largo de su vida y después de su muerte fueron publicándose importantes tratados suyos sobre prácticamente todos los tipos de seres vivos: aves (1599-1603, en tres volúmenes); insectos (1602); animales marinos «sin sangre» (1605; moluscos, crustáceos y zoofitos, especímenes zoológicos que parecen plantas); peces y cetáceos (1613), y cuadrúpedos ovíparos y vivíparos, incluyendo entre estos últimos los mamíferos (1621). Aldrovandi hacía también una descripción anatómica de cada especie y especificaba además sus hábitos, su tipo de alimentación, los modos de reproducción y sus hábitats. Sus pesquisas botánicas se recogieron en un tratado posterior (1667).

Monstruos y anomalías

Dado el rigor con el que trabajaba Aldrovandi, puede sorprender que entre los temas por los que se interesó se encontraran también los «monstruos» y los «dragones». Sobre ellos, el naturalista boloñés escribió dos obras que aparecieron

Raros y deformes

LOS MÚLTIPLES «MONSTRUOS» que aparecen en la *Historia monstruorum* de Aldrovandi tenían una naturaleza muy diversa. Unos eran criaturas derivadas de los textos de la Antigüedad, como el **hombre con cuello de grulla.** Otros eran seres raros de los que se hicieron descripciones imaginativas, como el **pez obispo.** En Oriente, donde se creía que vivían especies exóticas, se situaba, entre otros, el **monstruo de tres cabezas.** En cuando al **niño con cara de rana** probablemente se trató de una malformación del feto, explicada por antiguas supersticiones. La **mujer barbuda** es un caso de lo que actualmente se denomina hipertricosis, una enfermedad que se transmite de padres a hijos.

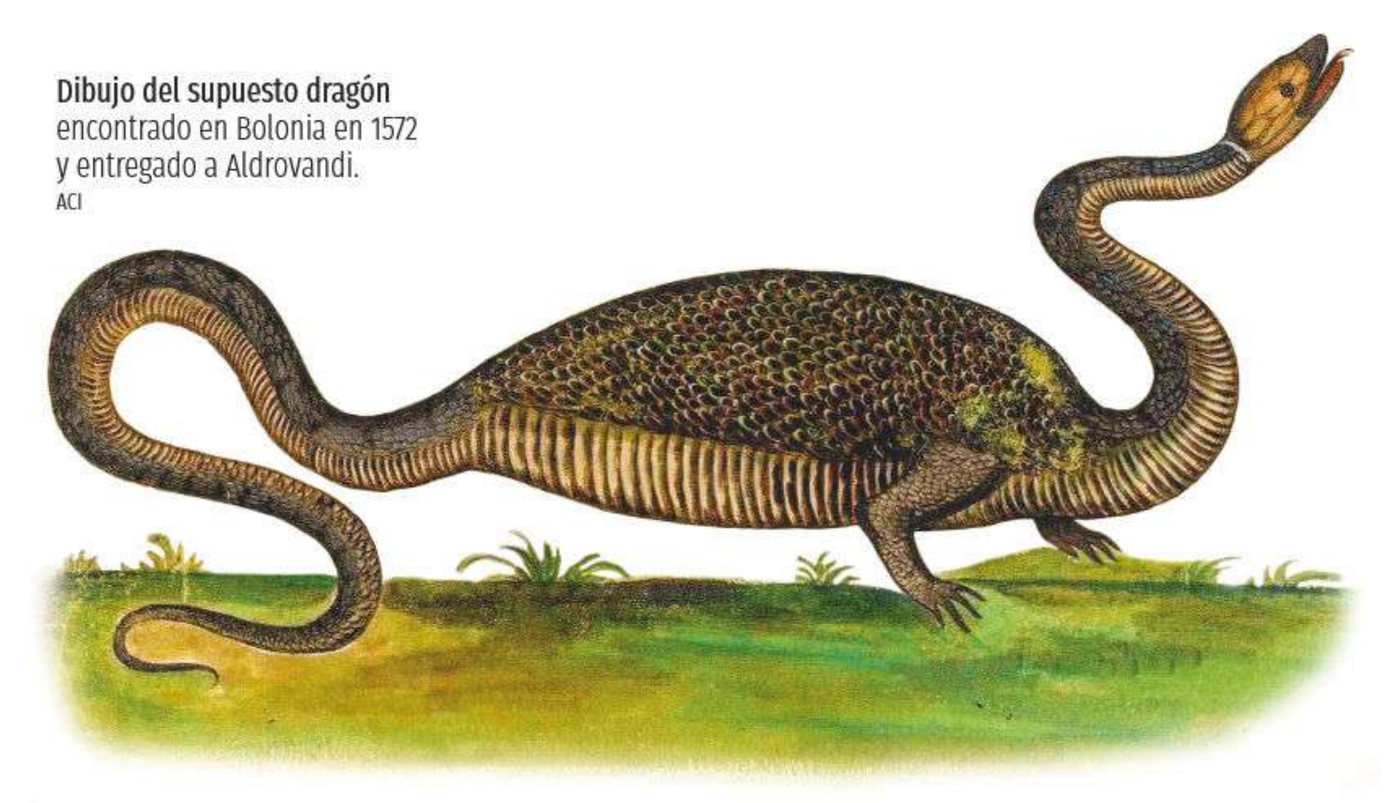
HOMBRE CON CUELLO DE GRULLA
«Tiene ojos y nariz humanos y barba semejante a un gallo y vive en China o Tartaria. Esto es más digno de leerse que de creerse».

LA MUJER BARBUDA
«Su rostro estaba cubierto de pelo, incluida la frente. El resto del cuerpo era áspero, como la piel de un ave sin plumas».

póstumamente, compiladas por el médico y naturalista Bartolomeo Ambrosini: *Historia de los monstruos* (1642) e *Historia de serpientes y dragones* (1640).

Aunque esta materia fantástica y legendaria no concuerda a primera vista con un auténtico espíritu científico, en el ambiente cultural del Renacimiento no resultaba en absoluto extraña. En la Antigüedad y a lo largo de la Edad Media se creía en la existencia de razas monstruosas que habitaban tierras lejanas y desconocidas, como los esciápodos (criaturas de un solo pie con el que se protegían del sol) o los cinocéfalos (seres con cuerpo humano pero con cabeza de perro). En el siglo XVI, los científicos educados en el naturalismo aristotélico, en lugar de rechazar sin más la existencia de esos seres monstruosos, plantearon que podían ser «anomalías» de la naturaleza. Según Aldrovandi, esas anomalías se debían al irrefrenable e infinito poder de creación de la naturaleza, la cual, en su impulso de dar vida, llegaba a producir seres (tanto animales como humanos) con partes corporales o elementos dispares. Esta creencia se vio reforzada por el hallazgo en el Nuevo Mundo de especies animales o vegetales nunca antes vistas en Europa.

Así, los naturalistas empezaron a buscar testimonios de gentes que hubieran visto a tal o cual criatura deforme y trataban incluso de examinarlas con sus propios ojos. En su tratado sobre los monstruos, Aldrovandi describió aves con cuernos y corderos con dos cabezas, así como seres procedentes de la mitología antigua, como la quimera (un



Dibujo del supuesto dragón encontrado en Bolonia en 1572 y entregado a Aldrovandi.
ACI

NIÑO CON CARA DE RANA
«Nació en 1517 en Brescia. La madre se ató una rana viva a la mano y eso causó la malformación del niño que nació después».

EL PEZ OBISPO
«Es un pez en todo semejante a un hombre, cubierto con mitra y casulla de obispo. Comprende el lenguaje humano, pero no lo habla».

MONSTRUO DE TRES CABEZAS
«Tiene cuerpo escamoso, cabezas de águila, dragón y zorro, un brazo humano y una pata de águila. Se halló cerca de la orilla del Nilo».

FOTOS: BRIDGEMAN / ACI, EXCEPTO GRULLA: ALBUM

león con cola de serpiente y una cabeza de cabra en el lomo) o las arpías (criaturas con cabeza femenina y cuerpo de ave de rapiña).

El libro de los dragones

Arraigados también en el imaginario desde la Antigüedad, los dragones fueron otra gran fuente de fascinación en el Renacimiento. Aldrovandi identificó varios tipos de dragones, diferenciándolos por su anatomía, su temperamento o su comportamiento sexual, a la vez que mencionaba los prodigios y presagios, mitos y alegorías relacionados con ellos.

El científico no rechazaba sin más los testimonios de los antiguos sobre los dragones. Por ejemplo, fue a Venecia a ver un animal disecado llegado de Turquía que se identificó con una hidra, la serpiente con siete cabezas con la que luchó Hércules; Aldrovandi, sin embargo, sostuvo que era una imitación. En cambio, sobre otra supuesta hidra encontrada en Argel que poseía en Verona el músico Luigi Zenobi sostuvo que, si era un artificio, estaba muy bien logrado. Según Aldrovandi, esta hidra tenía siete cabezas que salían del ancho pescuezo y la cabeza central poseía una corona; una descripción muy semejante al dragón rojo derrotado por san Miguel según el Apocalipsis bíblico, representado en múltiples miniaturas medievales.

Aldrovandi se refirió también a un dragón bípedo que, según dijo, apareció en mayo de 1572 en Bolonia. Un pastor que venía de la ciudad con su carro, oyó un gran silbido y al ver al dragón le clavó una lanza (como si fuera san Miguel o san Jorge). Luego «un tal Horacio Fontana, al ver la singularidad de la bestia tendida en el suelo, ordenó que fuera llevada ante el erudito Ulisse Aldrovandi, el más diligente investigador de las cosas naturales, puesto que era un animal muy raro, nunca visto en Italia ni en Europa». En su estudio, Aldrovandi disecó el monstruo y lo colgó del techo del museo. El naturalista añadió un comentario que, a la manera medieval, conectaba el hallazgo con los designios divinos, pues el año en el que se encontró ese dragón coincidió con la investidura del pontífice Gregorio XIII. En el vasto universo del magnífico Aldrovandi, la ciencia no está lejos del símbolo ni del mito. ■

NADIA MARIANA CONSIGLIERI
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Para saber más

ENSAYO
Ulisse Aldrovandi. Un naturalista y coleccionista del Renacimiento
Peter Mason.
Marcial Pons, Madrid, 2024.

ABUBILLA
Upupa, *Gallus paradisi* (latín), *Kaath* (hebreo), *Buba* (italiano)

Pájaros del mundo

ALDROVANDI quiso complementar sus tratados con representaciones visuales de cada muestra mineral, vegetal y animal que catalogaba. Para ello empleó a dos tipos de artistas: por un lado pintores, como los florentinos Lorenzo Benini y Jacopo Ligozzi, y por el otro a dibujantes que pasaban los diseños a dibujos, que a continuación se transformaban en grabados. Mientras que las acuarelas permitían plasmar los colores, cualidades y formas de los ejemplares, los grabados mostraban en detalle las pieles de los animales. En esta página se muestran seis acuarelas de aves comentadas por Aldrovandi, pertenecientes a la Colección Aldrovandi de la Universidad de Bolonia. Se añaden los nombres en diversas lenguas de cada especie que recopiló el naturalista.

FOTOS: BRIDGEMAN / ACI

AUTILLO
Otus (latín), *Eleós* (griego), *Chiù* (italiano)

ZARAPITO REAL
Elorius, Numenius, Arquata (latín),
Spinzago, Tarlino (italiano)
PAVO REAL
Pavo (latín), *Tuk* (hebreo),
Taós (griego)
PAPAGAYO
Psittacus coccinocyanos (latín),
Guacamaia (español)
GARZA
Totanus, Ardeola
marina, Crex (latín),
Pizaccaro (italiano)

El servicio a la rusa, secreto de la buena mesa

En el siglo XIX triunfó un nuevo modo de servir los platos en los banquetes de la buena sociedad

Aunque no siempre se repare en ello, llevar los platos a la mesa es un auténtico arte, fruto de costumbres que se han codificado con el tiempo y que incluso poseen una historia propia. El servicio a la francesa, a la inglesa o a la italiana forman parte de la enseñanza en las escuelas de hostelería de todo el mundo, y cuando el *maître d'hôtel* da instrucciones a su brigada de sala, definiendo cómo debe desarrollarse el servicio de un evento concreto, utiliza un lenguaje que resulta poco claro para la mayoría, pero no para sus subordinados.

Entre los distintos tipos de servicio, el considerado más elegante, reservado a convites de altísimo nivel, es el llamado servicio a la rusa. Se difundió por toda Europa a partir de los primeros años del siglo XIX y marcó una auténtica revolución cultural en la mesa.

Festines opíparos

Anteriormente, en los banquetes lo habitual era que las mesas se llenaran con multitud de fuentes con comida. En cada ágape había hasta cinco servicios, cada uno de los cuales se componía de diversos platos. El primero comprendía entrantes, entremeses y potajes (sopa o caldo); el segundo, carnes, pescados o platos en salsa; el tercero, asados y ensaladas; el cuarto, verduras, tartas, quesos y otros manjares salados calientes, y el quinto, postres, fruta, helados y compotas. En las comidas en casa o en posadas, la oferta podía simplificarse, pero se mantenía el principio de acumular las fuentes de comida en la mesa.

ALBUM

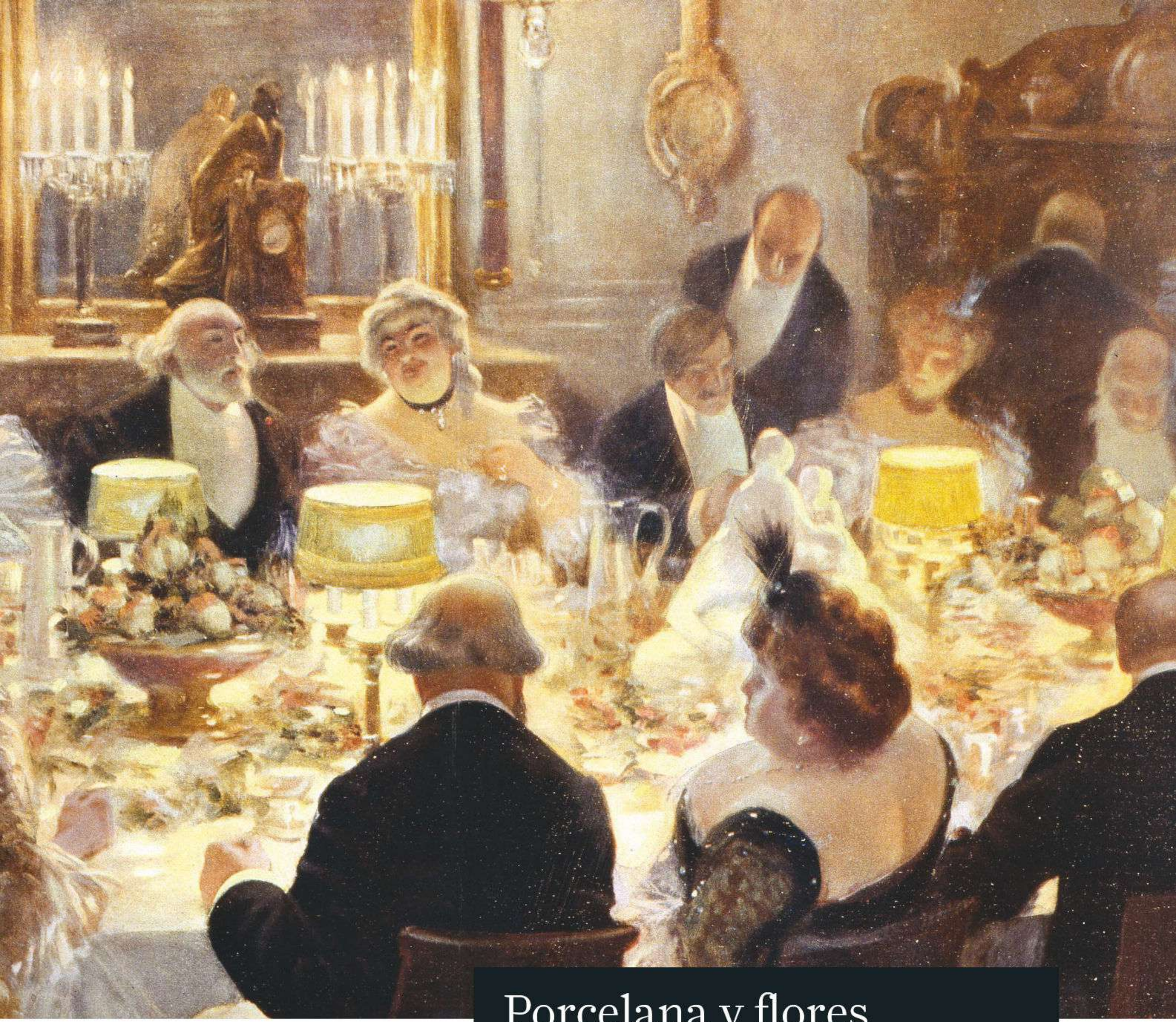
Servicio a la francesa. Detalle de un banquete ofrecido por el embajador español en Francia en 1707.

ALBUM

ALMUERZO de la buena sociedad francesa hacia 1900. Óleo por Albert Guillaume. Colección Kharbine-Tapabor.

Los comensales se servían de ellas libremente, a veces con las manos, aunque en el siglo XVIII ya se había generalizado el uso del cuchillo y el tenedor. Así, cada uno se servía el potaje o cortaba la carne.

Este tipo de servicio, conocido como «a la francesa», buscaba producir un efecto de abundancia y de variedad de oferta. Se valoraba también la presentación visualmente atractiva de las elaboraciones. Pero tenía inconvenientes obvios, como que los comensales solo podían coger comida de fuentes cercanas -a menos que se levantaran-



o que las comidas se eternizaban por el trasiego de platos. El principal inconveniente, sin embargo, era que los platos, pese a que se utilizaran «campanas» *(cloches)* para mantenerlos calientes, al permanecer tanto tiempo sobre la mesa se enfriaban y resultaban poco satisfactorios tanto para el paladar como para la digestión. Por otra parte, mucha comida se quedaba sobre la mesa y se desperdiciaba, a menos que la consumieran los criados.

Acostumbrados como estaban a esta forma de comer en sociedad, en 1810 los invitados a una comida

Porcelana y flores para cautivar la vista

LA INTRODUCCIÓN del servicio a la rusa permitió que las mesas quedaran más despejadas y los manteles estuvieran más limpios, aunque a cambio se sacrificó la ostentación de riqueza que el anfitrión buscaba presentando a la vez todo tipo de suculentos platos a los invitados. Esto último se compensó mediante el empleo de lujosas vajillas de porcelana y una rica cubertería, y cuidando especialmente la decoración de la mesa. Durante mucho tiempo se evitó colocar flores frescas en la mesa porque se consideraba que su aroma contrastaba con el de la comida. Desde mediados del siglo XIX, sin embargo, se hizo habitual colocar centros de mesa con flores, alternándolos a veces elegantemente con los dulces y las frutas que se tomaban en el postre.

Mesa preparada para un almuerzo según el servicio a la rusa. Ilustración de un manual inglés de economía doméstica, 1874.

ALAMY / CORDON PRESS

en un palacete de Clichy, a las afueras de París, se llevaron una sorpresa al entrar en el comedor. El anfitrión, el príncipe Aleksandr Borísovich Kurakin, aristócrata ruso destinado en París como embajador del zar Alejandro I, había preparado una mesa con refinado gusto, con cubiertos de plata, copas de cristal y finísimos manteles. Pero faltaba algo: la comida, las fuentes con asados, potajes, frutas y dulces que debían abarrotar toda mesa que se preciara.

Finalmente, como toda *prima donna* que se hace esperar, la comida también llegó. Pero los camareros la trajeron no en fuentes, sino en un carrito o *guéridon*, desde donde la sirvieron a cada invitado en la cantidad que este demandaba y según lo que convenía a su gusto.

En caliente y con menú

La novedad desconcertó a los invitados, aunque pronto la sorpresa se transformó en entusiasmo y en las décadas siguientes el «servicio a la rusa» se impuso en las mesas más elegantes del mundo.

El éxito es fácil de explicar. Con el servicio a la rusa todos los platos se tomaban calientes y en la cantidad deseada. Además, el comensal se concentraba en el plato que le servían, lo que le permitía apreciar la calidad de los ingredientes, su preparación y su presentación. El número de platos se redujo, lo que permitió acortar la duración total de la comida, en comparación con los interminables banquetes de épocas anteriores. Además, al permitir que cada comensal eligiera la cantidad, se reducían los desperdicios, un aspecto que encajaría bien con la cultura burguesa que se desarrollaría en los países occidentales.

La nueva forma de servir la comida vino acompañada por otros cambios. Uno fue la introducción del menú: una sencilla y elegante cartulina escrita con cuidada caligrafía en la que se informaba al comensal

El embajador ruso en París ofreció en 1810 un banquete con servicio a la rusa

Príncipe Aleksandr Kurakin. Retrato por Elisabeth Vigée-Le Brun.
ALBUM

LOS PLATOS DE UN BANQUETE

EN EL SERVICIO A LA RUSA, la secuencia de los platos guardaba semejanzas con el servicio a la francesa. Se comenzaba con los potajes (sopas o primeros en caldo), continuaban los platos de pescado y las *entrées*, elaboraciones calientes de carne o pescado acompañadas de salsa. El plato principal (o *pièce de résistance*) era el asado, elaborado con carnes blancas, rojas o de caza. Después llegaban los *entremets* a base de verduras (preferiblemente crudas), quesos o preparaciones dulces servidas calientes. Finalmente se ofrecían los postres: quesos, dulces elaborados, fruta fresca o helado.

Menú de un banquete celebrado en un restaurante parisino a principios del siglo XX.

ALBUM

de los platos que se le ofrecerían. Se estableció asimismo un nuevo orden de servicio: primero las damas, comenzando siempre por la derecha del anfitrión, sentado en la cabecera de la mesa, sin olvidar la jerarquía.

La cubertería también se modificó. Se generalizaron los cuchillos de punta redondeada, puesto que ahora los comensales ya no tenían que trinchar ellos mismos la carne. Aparecieron cuchillos específicos para la carne, el pescado o la fruta, así como tenedores de mesa, de ensalada y para marisco, y así sucesivamente, conformando un repertorio prácticamente infinito. Esta variedad de cubiertos hizo que se impusiera la norma de cambiarlos en cada plato.

Por otra parte, la forma de beber también cambió. En el servicio a la francesa, cada vez que un comensal deseaba beber hacía una señal a un criado para que le trajera una copa en una bandeja, que a continuación se retiraba. Ahora, los vasos y copas, de distintos tipos según la bebida, permanecían sobre la mesa.

Mitad ruso, mitad francés

El servicio a la rusa también presentaba algunos inconvenientes. Había quienes, acostumbrados a las grandes escenografías del pasado, criticaban la sobriedad de este nuevo sistema. Más grave era el hecho de que requería un elevado número de camareros, prácticamente uno por cada dos invitados, lo que lo hacía poco práctico, además de muy costoso, para los grandes banquetes. Por ello, el servicio a la rusa quedó reservado a las cenas más íntimas y elegantes de la buena sociedad.

El servicio a la francesa, por su parte, no desapareció, pues muchos seguían apreciando las comidas pantagruélicas en las que se podía picotear de infinidad de platos. Como fórmula intermedia, a finales del siglo XIX surgió el llamado *demi-russe*, que combinaba platos fríos, entrantes y postres servidos a la francesa (es decir, con autoservicio) y platos calientes al estilo ruso.

En el servicio a la inglesa, los criados presentaban la comida cortada y dividida en porciones en una bandeja desde la que servían a los comensales. Además, los platos se ponían apilados y se retiraban al término de cada servicio. El arte de servir la mesa tenía en el siglo XIX infinidad de combinaciones. ■

MARTINA TOMMASI
HISTORIADORA

Para saber más
ENSAYO
Historia de la gastronomía
Nestor Luján.
Debate, Barcelona, 2019.

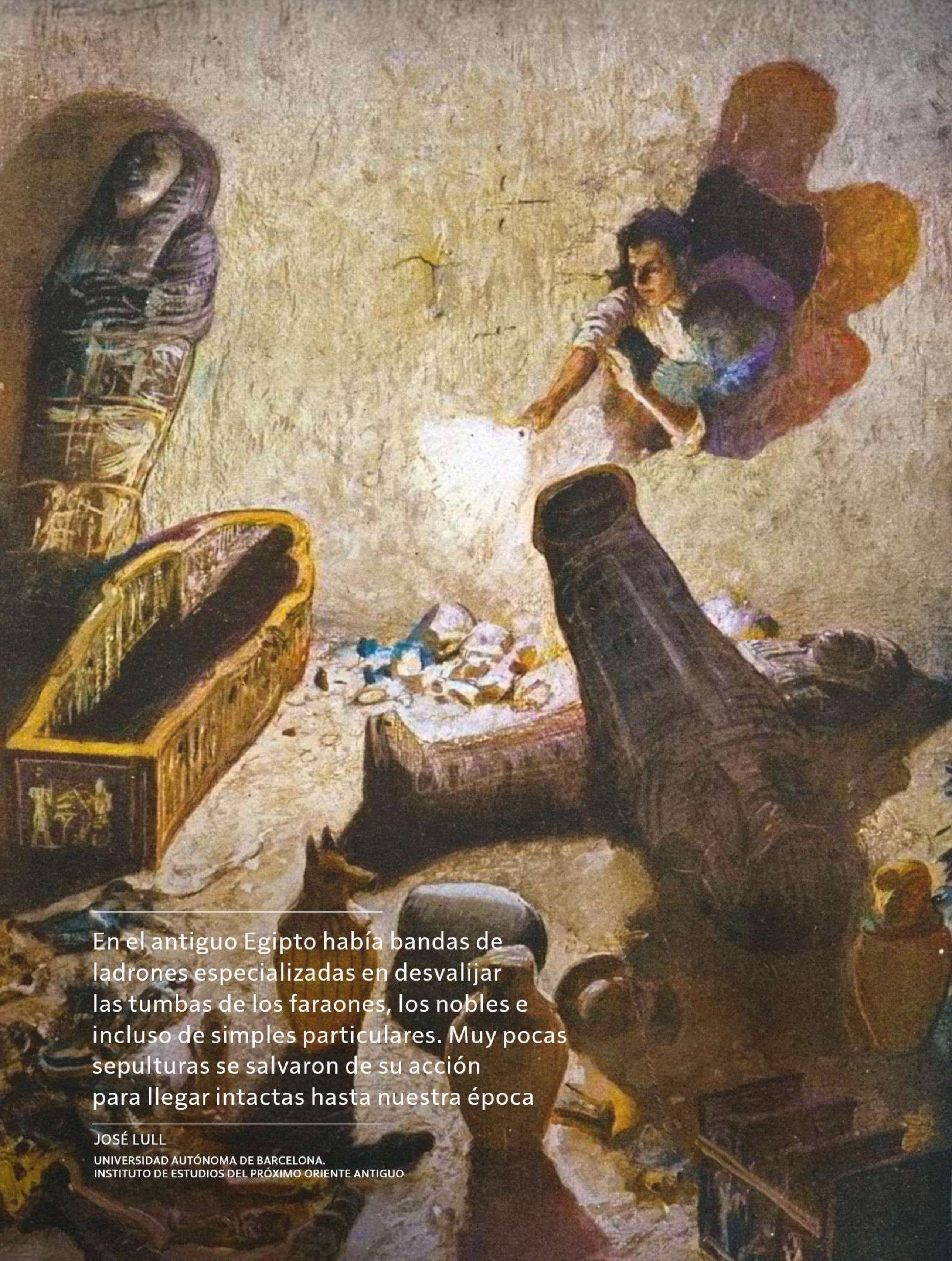
TUMBA SAQUEADA
Un arqueólogo penetra en la cámara funeraria de una tumba egipcia que los ladrones de la Antigüedad dejaron totalmente revuelta. Grabado de *Maravillas del pasado*, 1933-1934.
ALBUM

x.com/byneontelegram

ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
Ó escanea el código QR:

LADRONES DE TUMBAS

SAQUEADORES DEL EGIPTO FARAÓNICO



En el antiguo Egipto había bandas de ladrones especializadas en desvalijar las tumbas de los faraones, los nobles e incluso de simples particulares. Muy pocas sepulturas se salvaron de su acción para llegar intactas hasta nuestra época

JOSÉ LULL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA.
INSTITUTO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE ANTIGUO

Durante siglos, los reyes y los nobles del antiguo Egipto se prepararon tumbas que no solo destacaron por su monumentalidad y su rica decoración, sino también por el lujoso ajuar funerario que contuvieron. En los sepulcros se acumulaban muebles variados, ropa de cama, telas, piezas de vestir, objetos labrados con metales comunes y preciosos, joyas de todo tipo, recipientes y vasijas (de vidrio, piedra, cerámica o metal), cestos, cosméticos, ungüentos perfumados, aceites, vino... Una concentración de riqueza que no podía sino despertar la codicia de los ladrones.

Las tumbas de los reyes eran las que albergaban los bienes más valiosos, pero también estaban más protegidas, especialmente por los equipos de policía que patrullaban las necrópolis reales; y, además, el castigo que se aplicaba a quienes las profanaban era la pena capital. A pesar de todo, la tentación era grande. Las tumbas de la alta nobleza también podían ofrecer buenos botines; incluso las de los trabajadores y personas de menor rango, más asequibles, eran un objetivo habitual de los profanadores. De hecho, en la época faraónica la mayoría de las tumbas fueron profanadas, incluida la de Tutankhamón, erróneamente presentada a veces como una tumba intacta.

Para conocer cómo actuaban los ladrones de tumbas existe una fuente excepcional: los papiros en escritura hierática que recogen un gran número de procesos a saqueadores que tuvieron lugar a finales del Reino Nuevo, en torno a 1100-1070 a.C. Los interrogatorios nos permiten conocer qué tipo de bandas operaban, quiénes eran los ladrones, a qué se dedicaban, qué buscaban en las tumbas y cómo se organizaban, además de mostrarnos cómo actuaba la policía contra ellos y las penas que se les imponían en caso de ser declarados culpables.

Robar en equipo

Los ladrones de tumbas formaban equipos de entre dos o tres miembros, los más pequeños, hasta de más de ocho personas los más grandes. Los componentes de estas bandas solían tener una especialización, ya fuese como carpinteros, canteros (que abrían el paso cuando los corredores estaban llenos de escombros o había obstáculos que perforar) o fundidores. Estos últimos, especialmente numerosos -en un papiro se menciona una banda de seis ladrones de los que cuatro eran fundidores-, eran indispensables para fundir los metales sustraídos y así hacer menos evidente su origen.

Los ladrones podían ser de origen humilde, como campesinos y pastores, pero también había trabajadores de la necrópolis real (que conocían muy bien la disposición de las tumbas y los movimientos

CRONOLOGÍA

Robos de tumbas en Tebas

1313-1300 a.C.
Se producen robos en las tumbas de **Tutmosis IV** y de **Tutankhamón**, faraones de la dinastía XVIII, en el Valle de los Reyes.

1198 a.C.
El capataz del equipo de obreros del Valle de los Reyes, Paneb, lleva a cabo varios robos en la tumba de **Seti II**.

Plato de oro decorado perteneciente a Djehuty, general de Tutmosis III. Museo del Louvre, París.
ALBUM

EL TRABAJO DEL ORO
Un grupo de orfebres, entre los que aparece una pareja de enanos, pesan y funden el oro para crear collares y otros elementos de joyería. Mastaba de Mereruka en Saqqara. Dinastía VI.
ARALDO DE LUCA

1157 a.C.
Bajo **Ramsés III,** los impagos que provocan las protestas de los obreros del Valle de los Reyes tal vez incrementa los robos.

1110-1109 a.C.
En los años 16 y 17 de **Ramsés IX** se celebran varios juicios contra ladrones acusados de robar tumbas privadas y reales.

1088 a.C.
La guerra entre el rebelde virrey de Kush, Panehesi, y el ejército de **Ramsés XI** lleva a actos sacrílegos y robos de tumbas.

1079 a.C.
A partir de este año y durante la **dinastía XXI,** la Administración organiza el desmantelamiento de muchas tumbas.

Mano dura en los interrogatorios

PARA LA JUSTICIA FARAÓNICA no tenían la misma consideración los robos en tumbas reales que en tumbas privadas. En el primer caso, la sentencia solo podía ser de muerte, especialmente si se había ultrajado la momia. Muchos acusados de robo, conscientes de las terribles penas que les esperaban, querían mostrarse inocentes cuando se les interrogaba. En los procesos conservados en papiros se encuentran juramentos como: «Si digo mentiras, que sea mutilado y empalado», «si miento, que sea mutilado y enviado a Kush», «si se descubre que he tenido algo que ver con cualquiera de los ladrones, que me sean mutiladas la nariz y las orejas y que me empalen». Pero el tribunal no se dejaba convencer, sino que ordenaba careos entre los acusados para que afloraran nuevos detalles o contradicciones, y cuando creían que el acusado sabía más de lo que decía no tenían reparos en apalearlo o retorcerle tobillos y manos para luego volver a preguntarle lo mismo.

Un hombre tumbado en el suelo recibe una tanda de bastonazos. Tumba de Menna.

UN LECHO PARA DESCANSAR
Entre los enseres que componían un ajuar funerario egipcio había muebles como esta cama de madera con reposacabezas hallada en la tumba de Kha y Merit en Deir el Medina. Museo Egipcio, Turín.
ALBUM

de las patrullas policiales), bien miembros de los equipos responsables del sepelio, empleados al servicio de los templos locales e incluso funcionarios de la propia administración.

El saqueo de tumbas privadas

El robo de tumbas privadas debía de ser un fenómeno muy extendido. El *Papiro Abbott* informa de que una comisión encargada de verificar ciertos robos «comprobó que los ladrones habían profanado todas [las tumbas privadas]», y en el *Papiro Leopoldo II-Amherts* un ladrón afirmaba que su equipo robaba habitualmente «tumbas de los nobles y del pueblo», añadiendo que «un gran número de habitantes de la región también las roban». El *Papiro Salt 124* afirma que Paneb, el capataz de Deir el-Medina (el poblado donde vivían los obreros empleados en la construcción de las tumbas del Valle de los Reyes), «entró en la tumba del capataz Nakhtmin y robó la cama que estaba bajo él, y se llevó los objetos que uno pone a un difunto». Y el *Papiro de la Huelga* de Turín recoge la amenaza de un trabajador de Deir el-Medina el cual, durante una huelga por no recibir su salario, declaró desesperado: «Si yo soy expulsado de aquí hoy, me iré a dormir después de haber preparado el robo de una tumba».

Por su parte, el *Papiro BM 10054* recoge el proceso por el saqueo de la tumba de un sacerdote de Amón durante el reinado de Ramsés III (1184-1153 a.C.). Durante el interrogatorio, los ladrones explicaron cómo actuaron. Primero «abrimos [la tumba], sacamos su ataúd interno y tomamos su momia, dejándola en un rincón de su tumba». Lo que les interesaba era el oro que decoraba los ataúdes internos, por lo que los llevaron a un lugar lejos de la sepultura para acabar el trabajo aprovechando la oscuridad de la noche: «Llevamos sus ataúdes internos en una barca, junto con los demás, a la Isla de Amenemipet. Les prendimos fuego durante la noche y nos apoderamos del oro. Cada uno de los cinco hombres [de la banda] salimos a 4 *kite* de oro». Luego, al ser descubiertos, trataron de solventar la situación con un soborno: «Cuando fuimos arrestados, el escriba del distrito, Khaemipet, vino a mí y le di mis 4 *kite* de oro [36 gramos]».

La práctica de quemar ataúdes y momias, dentro o fuera de la tumba, parece que era habitual. El cantero Amenpanefer, según recoge el *Papiro Leopoldo II-Amherst*, hizo esta confesión: «Sacamos los ataúdes internos sobre los que había oro, los rompimos y les prendimos fuego por la noche dentro de las tumbas. Nos apoderamos del oro y la plata que encontramos en ellos». Tras el robo fueron al puerto de Tebas con la barca de un pescador, al que entregaron una parte del botín como si fuera un miembro más del equipo.

ALBUM

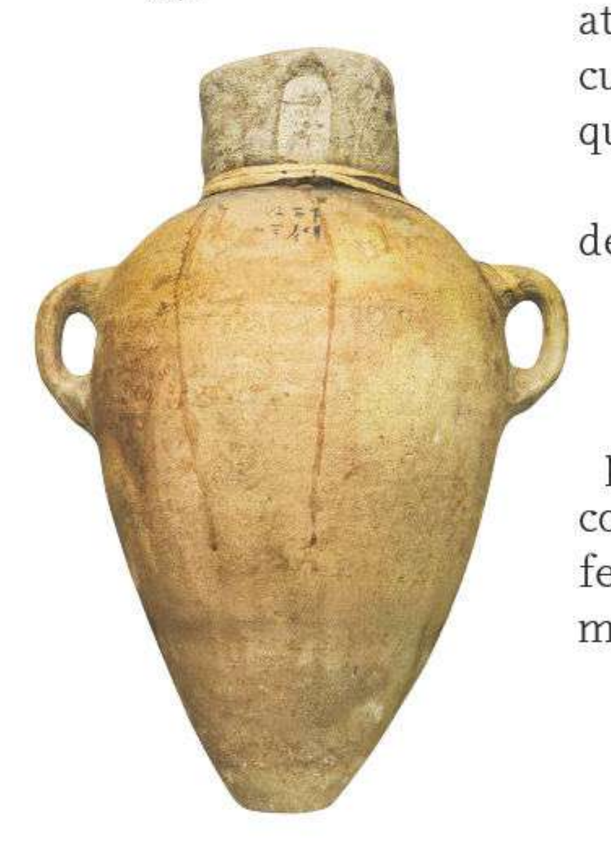
PORTADORES DE ENSERES FUNERARIOS

Uno de los muros de la tumba del visir Ramose en la necrópolis tebana de Sheikh Abd el-Qurna está decorado con este grupo de portadores que trasladan muebles, arcones, abanicos o sandalias, bienes que Ramose va a necesitar para vivir en el más allá.

Segundo ataúd de Tuya, madre de la reina Tiy, hallado en su tumba del Valle de los Reyes. Es de madera y está cubierto con pan de oro. Museo Egipcio, El Cairo.

ALBUM

RECIPIENTE DE ACEITE
Esta jarra sellada con un tapón de barro contenía aceite perfumado. Procede de la tumba de Hatnefer y Ramose.
MET, NY



Los ladrones no iban solo en busca de oro. También les interesaban las sillas, camas, cofres, mesas y todo tipo de enseres que podían vender para utilizarlos de nuevo en el ámbito doméstico o para integrar el ajuar de otra tumba. En ocasiones preferían quedarse con estos objetos y renunciar al oro y la plata que decoraba máscaras y ataúdes, para así no tener que llevarse a cuestas esas piezas de gran tamaño o tener que quemarlas allí mismo.

Un ejemplo de esto lo ofrece la tumba de Tuya y Yuya en el Valle de los Reyes. Cuando fue descubierta en 1905, al ver que en las máscaras y ataúdes brillaba el pan de oro y plata, los arqueólogos pensaron que estaba intacta. Pero pronto comprendieron que los ladrones habían preferido llevarse todas las prendas de lino, metal, vidrio, ungüentos y aceites.

Los descubridores de la tumba de Maiherperi, en 1899, en el Valle de los Reyes, también de la dinastía XVIII, no hallaron piezas de metal, ni vestidos o piezas de lino, pero sí aceites que probablemente estaban rancios y por ello no fueron robados, lo cual indica que la incursión ocurrió años después del enterramiento, quizá bajo las dinastías XIX o XX, en época ramésida.

Las tumbas de las reinas

El robo en las tumbas reales entrañaba mayores riesgos, pero el premio podía ser mayor, aunque las riquezas que podían llevarse los ladrones variaban dependiendo de si la tumba pertenecía a un príncipe, a una reina o a un faraón.

El *Papiro BM 10068*, del reinado de Ramsés IX, habla de un grupo de ocho trabajadores empleados en la construcción

EL VALLE DE LOS NOBLES
En la montaña tebana se hallan, distribuidas en necrópolis como El Asasif, Gurna o Dra Abu el Naga, numerosas tumbas de altos dignatarios y funcionarios que fueron saqueadas en la antigüedad.
DMITRII KONASH / GETTY IMAGES

Los ladrones en la tumba de Tutankhamón. Grabado de Constance N. Baikie para ilustrar el libro *El Antiguo Oriente y su historia*, 1929.

ALBUM

ESTUCHE PARA ESPEJO
Procede de la tumba de Tutankhamón. El espejo que contenía no se halló; seguramente fue robado. GEM, El Cairo.

SCALA, FIRENZE

de tumbas en el Valle de las Reinas que habían obtenido un gran botín robando en la misma necrópolis y habían sido arrestados. Se les requisaron unos 22 kilos de oro y plata, además de túnicas, telas, madejas de hilo, aceites, perfumes, piezas de marfil, ébano, vasijas de bronce y objetos de cobre. Lo incautado fue llevado al templo de Maat en la ciudad de Tebas, bajo el sello del visir y del sumo sacerdote de Amón.

Los ladrones utilizaban el metal precioso para comprar cereal, tierras, animales, servidores o cualquier bien práctico que no llamara la atención. El mismo papiro explica que los ladrones ya habían repartido unos cuatro kilos de oro y plata entre catorce comerciantes y quince ciudadanos tebanos, entre los que se incluían sacerdotes, tejedores, un guardián del tesoro, escribas y varias personas vinculadas al templo de Amón y al templo de Ramsés II, jardineros y policías. Es obvio que estos beneficiarios tenían que sospechar del origen ilícito del metal.

El *Papiro BM 10052*, del reinado de Ramsés XI, también menciona robos en el Valle de las Reinas. Un tribunal, compuesto por el visir y otros altos oficiales, interrogó a un pastor del templo de Amón acusado de haber robado la tumba de la reina Hebredjet. Tras ser apaleado, el reo confesó: «¡Esperad, contaré todo! [...]. Me llevé el ataúd interior de plata y un sudario de oro y plata junto con los hombres que estaban conmigo. Los rompimos y nos lo dividimos». Bajo tortura confesó la identidad de sus doce compañeros. El tribunal interrogó uno a uno a los acusados, y también se hicieron careos entre ellos, provocando interesantes discusiones. Así, Amenkhau declaró sobre un hombre que ejercía el mismo cargo que

SAQUEADA CON VIOLENCIA
Fotografía de la tumba KV9, terminada por Ramsés VI, que fue saqueada a finales de la dinastía XX. Los escombros que generó su construcción se depositaron en la entrada de la tumba de Tutankhamón, lo que la protegió de saqueos posteriores.
MANUEL COHEN / AURIMAGES

Los ladrones cuentan sus andanzas

EL *PAPIRO LEOPOLD II-AMHERTS* contiene una detallada confesión de los hombres que robaron la tumba del rey Sebekemsaf II: «Fuimos a robar tumbas según nuestro plan habitual, y encontramos la pirámide del rey Sebekemsaf [...]. Excavamos [un túnel] [...]. Nos abrimos paso a través de los escombros que encontramos en la entrada de su cámara, y hallamos a este dios [el rey] [...]. También encontramos el lugar de enterramiento de la reina Nebuhaas [...]. Abrimos sus sarcófagos y ataúdes, y encontramos la noble momia de este rey con una espada *khepesh* y muchos amuletos y adornos de oro en su cuello, así como su máscara de oro sobre él. La noble momia de este rey estaba revestida con oro toda ella, y sus ataúdes estaban adornados con oro y plata, por dentro y fuera, e incrustados con todo [tipo de] piedras preciosas [...]. Encontramos a la reina exactamente igual [...]. Quemamos sus ataúdes [...]. Dividimos en ocho partes el oro que encontramos [...], salimos a 20 *deben* de oro cada uno [1,8 kg]».

Papiro Leopold II-Amherts, donde se narra el robo a la tumba de Sebekemsaf II.

CC BY - SA 4.0 IMAGE STUDIO RMAH BRUSSELS

él, ligado al templo: «Este trompetero es enemigo mío. Reñí con él y le dije: "Serás ejecutado por este robo que cometiste en la necrópolis". Y él me contestó: "Si voy [a la muerte], te llevaré conmigo"».

Los reyes, desvalijados

En el Valle de los Reyes, la necrópolis en la que se concentraban las tumbas de los faraones de las dinastías XVIII, XIX y XX (1550-1069 a.C.), hubo dos grandes momentos de actividad delictiva: a finales de la dinastía XVIII y a finales de la época ramésida, en tiempos de la dinastía XX. En el proceso recogido en el *Papiro Mayer B*, un ladrón informa de que su equipo de cinco hombres había tardado cuatro días en acceder al interior de la tumba de Ramsés VI, donde robaron objetos de bronce y cobre (45 kg), así como distintos tipos de prendas y telas. Esto pudo suceder a comienzos del reinado de Ramsés IX. El *Papiro de la Huelga* de Turín hace referencia a cómo se retiraron piedras de la entrada de la tumba de Ramsés II y de la de sus hijos. Un caso más llamativo es lo que ocurrió, según cuenta el *Papiro Salt 124*, en la tumba de Seti II. Paneb, capataz de los obreros del Valle de los Reyes, robó varios objetos de la tumba, pero, además, se le acusó de haber tomado vino sentado sobre el sarcófago que contenía la momia del faraón.

La descripción más detallada del robo de una tumba real la ofrece el *Papiro Leopold II-Amherts*, centrado en el interrogatorio de los ocho ladrones que entraron en la tumba del rey Sebekemsaf II (dinastía XVII). Su confesión no tiene desperdicio y nos permite entender mejor su *modus operandi*. Estos hombres eran canteros, carpinteros, pintores, agricultores y aguadores, casi todos al servicio de templos locales.

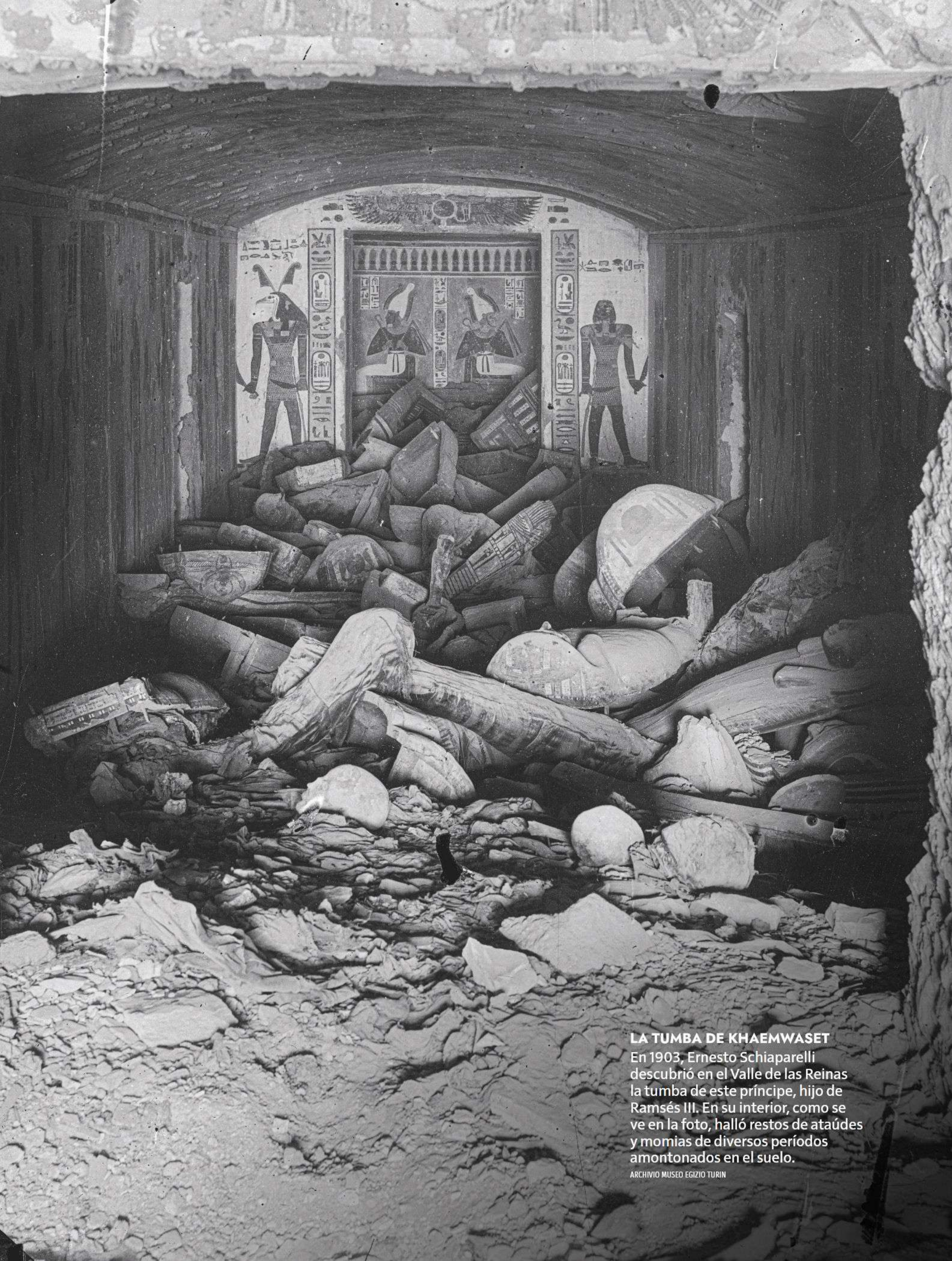
En cuanto a la tumba de Tutankhamón, existen pruebas de que fue profanada en al menos dos ocasiones en los años inmediatamente posteriores al sepelio. Aunque los ladrones ni siquiera intentaron acceder al sarcófago, Howard Carter, el arqueólogo que la descubrió en 1922, calculó que robaron el sesenta por ciento de las joyas, además de metales, vidrio, telas y cosméticos.

Muchas veces, los robos en el Valle de los Reyes fueron obra de los propios trabajadores y su alcance fue limitado. Fue un poco más tarde, en la transición de la dinastía XX a la XXI, cuando el Valle de los Reyes sufrió un saqueo sistemático. En medio de una grave crisis política, los generales que tomaron el control de Tebas ordenaron saquear las tumbas faraónicas para obtener fondos. A ellos y a la administración tebana posterior se debe, más que a las anteriores bandas de ladrones, que las tumbas de los grandes reyes del Reino Nuevo aparecieran totalmente vacías cuando los arqueólogos modernos entraron en ellas. ■

Para saber más

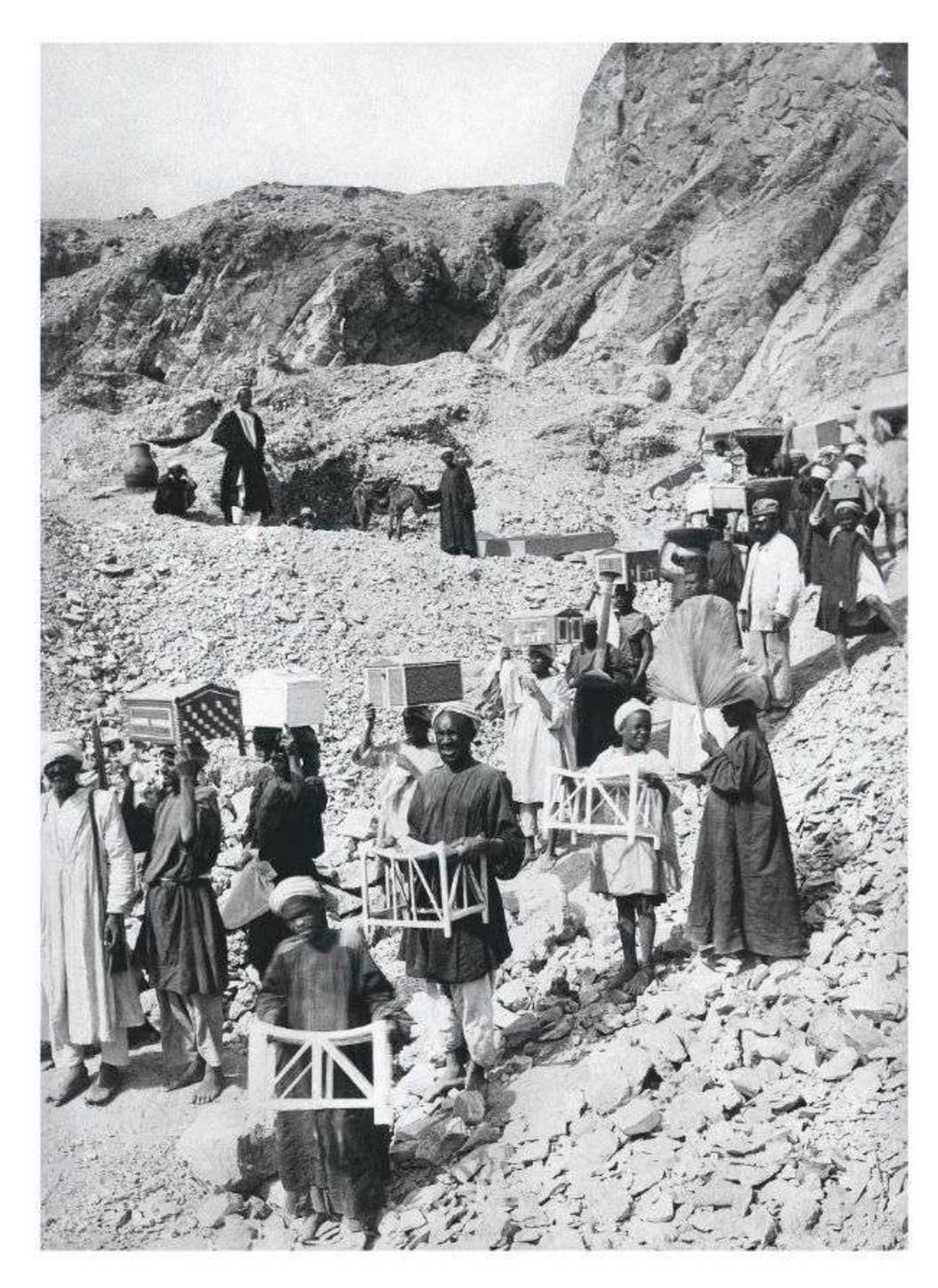
ENSAYO
Los sumos sacerdotes de Amón tebanos de la *whm mswt* y dinastía XXI
José Lull. Archaeopress, Oxford, 2006.

Todo sobre el Valle de los Reyes
N. Reeves y R. H. Wilkinson.
Destino, Barcelona, 1998.



LA TUMBA DE KHAEMWASET
En 1903, Ernesto Schiaparelli descubrió en el Valle de las Reinas la tumba de este príncipe, hijo de Ramsés III. En su interior, como se ve en la foto, halló restos de ataúdes y momias de diversos períodos amontonados en el suelo.

ARCHIVIO MUSEO EGIZIO TURIN



Un grupo de obreros vacía el contenido de la tumba de Kha y Merit, descubierta en 1906 en Deir el-Medina.

LA TUMBA INTACTA DE KHA Y MERIT

Descubierta en 1906 por Ernesto Schiaparelli en Deir el-Medina, la tumba del arquitecto Kha y su esposa Merit es una de las pocas en las que los ladrones no llegaron a entrar. Por ello mismo, la variedad de objetos que hoy se exponen en el Museo Egipcio de Turín da una completa idea de lo que podía ser el botín de los saqueadores de tumbas.

◂ **Caja de cosméticos.** Esta caja de madera pintada contenía frascos de vidrio y alabastro como ungüentarios y recipientes para el *khol* (pintura para los ojos).

Arcón para ropa. En la tumba se hallaron nueve arcones que contenían 17 túnicas de lino, cuidadosamente plegadas.

Sarcófago interno de Merit, esposa de Kha. Su enterramiento constaba de dos ataúdes, y este, dorado, combina características de los ataúdes de Kha.

Codo de medir, un instrumento indispensable para el trabajo de Kha como arquitecto, que fue un regalo del rey Amenhotep II.

Sarcófago intermedio del arquitecto Kha. Este alto funcionario fue enterrado en un conjunto de tres ataúdes; la momia estaba en el tercero.

Collar *usekh* del arquitecto Kha, hecho con cuentas en forma de colgantes de oro, cornalina y pasta vítrea.

FOTOS: ALBUM

LOS DIOSES DE MESOPOTAMIA
Kudurru del rey Meli-Shipak II de Babilonia que conmemora una donación de tierras. Arriba, la diosa Ishtar (el planeta Venus), el dios lunar Sin y Shamash, el Sol. Museo del Louvre, París. En la página siguiente, placa con una posible representación de la diosa Ishtar. Museo Británico, Londres.
ALBUM

ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
Ó escanea el código QR:

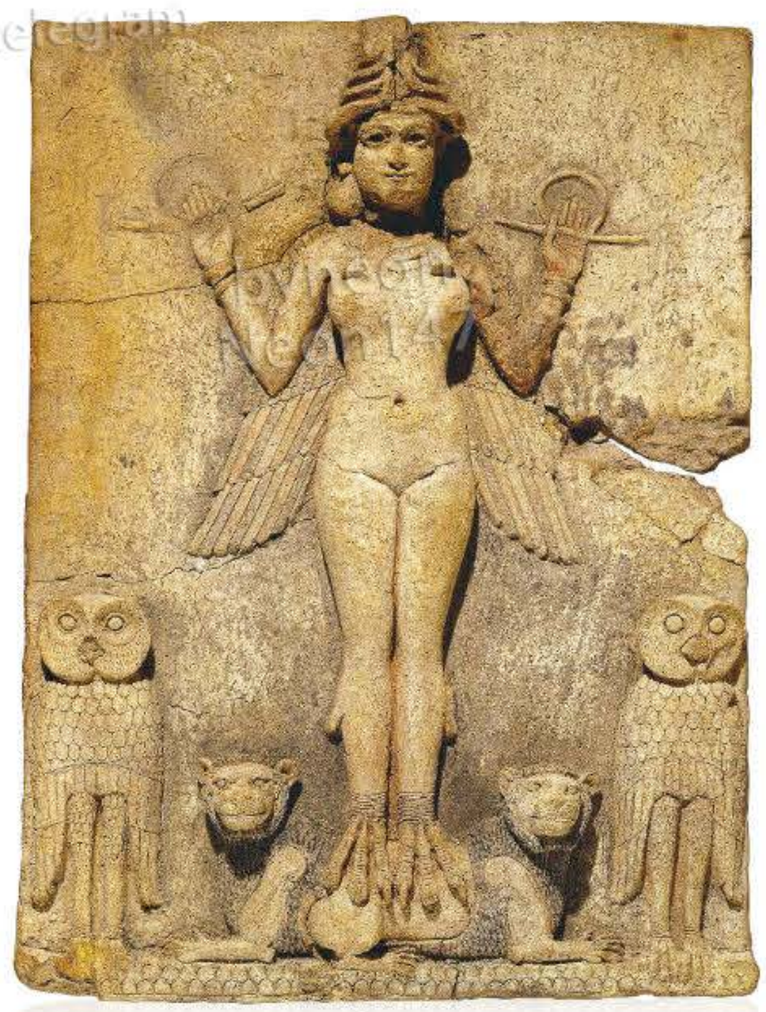
ASTROLOGÍA EN MESOPOTAMIA

LA MEDICINA DE LAS ESTRELLAS

En la civilización mesopotámica se creía que los astros eran manifestaciones de los dioses y que sus radiaciones nocturnas aseguraban la eficacia de los medicamentos contra las más diversas enfermedades

ERICA COUTO-FERREIRA
DOCTORA EN HISTORIA. ESPECIALISTA EN EL PRÓXIMO ORIENTE ANTIGUO

x.com/byneontelegram
byneon
Neon147



SCALA, FIRENZE

CRONOLOGÍA

ASTROS, DIOSES Y HOMBRES

III milenio a.C.
La representación más antigua de una constelación hallada en Mesopotamia aparece en el sello cilíndrico conocido como *Erlenmeyer 1*.

Siglo XXII a.C.
El gobernador Gudea de Lagash construye el templo del dios Ningirsu siguiendo los designios establecidos por las estrellas.

Siglo XVIII a.C.
El adivino Asqudum envía al rey Zimri-Lim de la ciudad de Mari (Siria) un informe con buenos presagios tras observar un eclipse lunar.

Siglos XIV-X a.C.
Los asirios incluyen símbolos astronómicos en los *kudurru*, estelas inscritas que recogen el derecho sobre propiedades otorgadas por el rey.

Siglo VIII a.C.
Se registran los primeros ejemplos de *Mulapin*, la obra de contenido astronómico más popular en Mesopotamia.

972-612 a.C.
Los reyes neoasirios establecen un cuerpo de expertos que observan el cielo en todo el territorio para registrar cada signo relevante.

Siglo V a.C.
Primeros horóscopos conocidos: datos relativos al aspecto del cielo en el momento del nacimiento.

DIOSES EN EL FIRMAMENTO
Reconstrucción de las constelaciones de los antiguos mesopotámicos tal como se vieron en la noche del 15 de enero de 499 a.C.: la Balanza (Libra), el Tallo de cebada (Virgo), el León (Leo), el Cangrejo (Cáncer), los Grandes Gemelos (Géminis) y el Toro Celeste (Tauro).

En la antigua Mesopotamia, todo lo creado se consideraba como un gran lienzo o, mejor, como una gigantesca tablilla de arcilla sobre la que los dioses imprimían sus mensajes para que la humanidad los interpretara. El vuelo de un pájaro, la forma inaudita del hígado de una oveja sacrificada o un sueño desasosegante se veían como manifestaciones de la voz divina que, mediante esas señales y portentos, respondía a las cuestiones humanas.

Igualmente, las gentes de Mesopotamia veían los astros del cielo como manifestaciones divinas, y los observaban a fin de identificar e interpretar la voluntad de los dioses. No es casual que la astronomía, que en la Mesopotamia antigua incluía la observación tanto de los astros como de los fenómenos atmosféricos, se denominara en acadio «la escritura celeste», *shitir shame*.

En realidad, no todas las divinidades mesopotámicas vivían en los cielos; muchas ni siquiera tenían una manifesta-

GUILLAUME DUPRAT

ción astral. Además, las correspondencias entre una determinada deidad y un planeta, estrella o constelación podían cambiar de un período o contexto a otro. Con todo, lo que permanecía inmutable era el deseo de los mortales de solicitar la intervención de las divinidades en los asuntos humanos. Con tan solo levantar la mirada hacia el cielo era posible establecer un contacto más o menos directo, cara a cara, con la divinidad y hacerle una petición.

El dios Shamash estaba presente cada día durante las horas diurnas: era el Sol, encarnación de la justicia. Lo mismo sucedía con Sin, el dios lunar; con Nergal, deidad infernal correspondiente a Marte, y con Ishtar, encarnada en el planeta Venus en su doble faceta de estrella matutina y vespertina. Los hombres y mujeres de Mesopotamia apelaban a estos dioses para que determinasen el momento propicio para realizar una actividad concreta (como la construcción de un templo o el inicio de una campaña militar), para proteger al individuo de un determinado mal durante un viaje o de ser objeto de un maleficio, para propiciar resultados positivos, para confeccionar amuletos y, en ocasiones, incluso para provocar el mal a terceros.

Los dioses de la noche

En acadio se llamaba *ili mushiti*, «dioses de la noche», a todas las entidades astrales visibles en el cielo nocturno, ya fuesen constelaciones, estrellas o planetas. Para invocar a estas divinidades se recitaban una serie de plegarias de extensión variable, cuyos ejemplos más antiguos, del III milenio a.C., proceden de Ebla, la actual Tell Mardikh (Siria). Estas invocaciones a las divinidades nocturnas se integraban en rituales con fines diversos. Debemos imaginarnos a los suplicantes recitándolas en la noche, al aire libre, probablemente en los tejados de las casas o en las terrazas de los templos.

Durante un ritual de extispicia (disciplina adivinatoria basada en la lectura de las formas de los órganos

EL DIOS SHAMASH

Imagen del dios solar Shamash, una de las principales deidades del panteón mesopotámico. Siglos XX-XVIII a.C. Museo Británico, Londres.

ALBUM

Ruinas de Babilonia, tal como pueden verse en la actualidad. Los antiguos babilonios crearon el *Enuma Anu Enlil*, una vasta colección de hasta 7.000 predicciones basadas en fenómenos celestes.

ADIVINAR EL FUTURO
Objeto de arcilla en forma de hígado de animal que contiene un texto adivinatorio. Procede del palacio de Mari, en Siria. Siglos XX-XVII a.C. Museo del Louvre, París.

ALBUM

internos de una oveja), el adivino, para asegurarse de que los dioses proporcionaran un veredicto o mensaje favorable, invocaba a Girra y Erra, dioses respectivamente del fuego y de la guerra, junto con diversas constelaciones: «Brillante Girra, valiente Erra, el Arco, las Pléyades, Orión, Dragón, Carro, Cabra y Bisonte, grandes dioses de la noche». En otros casos, las plegarias a los dioses nocturnos aparecían en rituales para combatir distintos males.

Por ejemplo, un ritual contra una epidemia de peste, procedente de la biblioteca de Asurbanipal en Nínive, incluía esta plegaria: «Dioses de la noche, estrellas excelsas, el Yugo, Sipazianna, Shulpaea, el Carro Júpiter, el Riñón, el Ratón, el Campo, venid, dioses de la noche, diosas de la noche, del sur y del norte, del este y el oeste». En este texto, Sipazianna, el «pastor justo del cielo», correspondería a la constelación de Orión, y el Campo a la de Pegaso.

En la obra *Maqlû*, que compila un largo y complejo ritual para deshacer los hechizos de brujos y brujas, el paciente pronunciaba estas palabras en presencia de las divinidades nocturnas: «Os invoco, dioses de la noche y, junto con vosotros, invoco a la noche, la novia velada». En este caso concreto, el enfermo exponía su caso ante los dioses, presentes en los cielos en su forma astral, y explicaba cómo las brujas, además de provocarle insomnio e inapetencia, le habían hecho perder el favor divino. Mencionaba, además, cómo, para contrarrestar los indeseados efectos de la brujería, había elaborado dos figurillas que representaban al brujo y a la bruja, al tiempo que solicitaba la muerte de sus agresores y la salvación para sí mismo: «Que los dioses de la noche los aplasten por sus brujerías».

Estrellas, constelaciones y planetas también cumplían una función determinante en el ámbito de la medicina. Los pueblos de la antigua Mesopotamia creían que la buena salud dependía del favor de

ALAMY / CORDON PRESS

ALBUM

LA MEDICINA Y LOS ASTROS

LOS MESOPOTÁMICOS creían que si alguien se ponía enfermo podía deberse a que había perdido el favor de los dioses. Para recuperarlo, el *ashipu* (un especialista en medicina ritual) consultaba los presagios celestes para determinar el momento en que había que preparar y aplicar el remedio adecuado.

Diversos recipientes mesopotámicos para contener medicinas. Siglo X a.C.

los dioses y que, en ocasiones, este favor podía comunicarse a través de los astros. De ahí que para hacer que los fármacos y remedios fueran más efectivos y poderosos dejaran durante toda la noche los preparados bajo las estrellas, a fin de que la irradiación estelar «empapara» los medicamentos.

Astros que curan

«Dejarás el preparado bajo las estrellas durante la noche» es una frase recurrente en numerosos remedios que aparecen en los textos cuneiformes. Se menciona ya en textos del período paleobabilónico (la primera mitad del II milenio a. C.); por ejemplo, en un tratamiento para curar la enfermedad *miqtu*, asociada a la epilepsia.

Y un remedio en acadio para contrarrestar los efectos de la brujería, datado de la segunda mitad del II milenio a.C., prescribe: «Mezclarás [los ingredientes] con cerveza de primera calidad. Lo dejarás durante la noche bajo las estrellas. Por la mañana, lo colarás y se lo darás a beber [al paciente]».

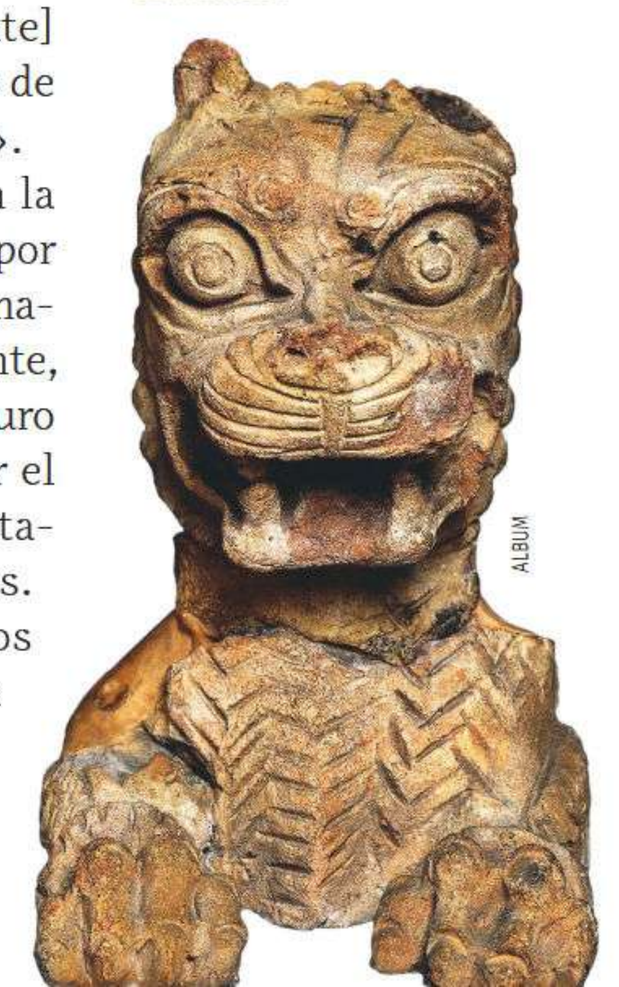
A veces, en lugar de invocar a las estrellas en su conjunto, la acción se concentraba en un cuerpo celeste específico. Así, un remedio para tratar los problemas de la bilis debía colocarse bajo la influencia de la Cabra, que se correspondería con la constelación de la Lira y que encarna a la diosa de la medicina Gula: «Por la noche, lo pondrás [el preparado medicamentoso] ante la estrella de la Cabra y por la mañana, antes de que salga el Sol y de que [el paciente] ponga un pie en el suelo [es decir, antes de que se levante], [el enfermo] lo beberá».

Algunos textos incluso sustituyen la referencia a la constelación de la Cabra por el nombre de la propia diosa Gula: «Tomarás la misma cantidad de cada ingrediente, los cortarás, los rociarás con enebro puro y lo colocarás [todo] ante Gula». Dejar el preparado ante Gula y ante su manifestación astral son, pues, actos equivalentes.

Entre los males del cuerpo que los astros podían mitigar figuraban la impotencia sexual y la falta de deseo.

EL COMPAÑERO DE LA DIOSA

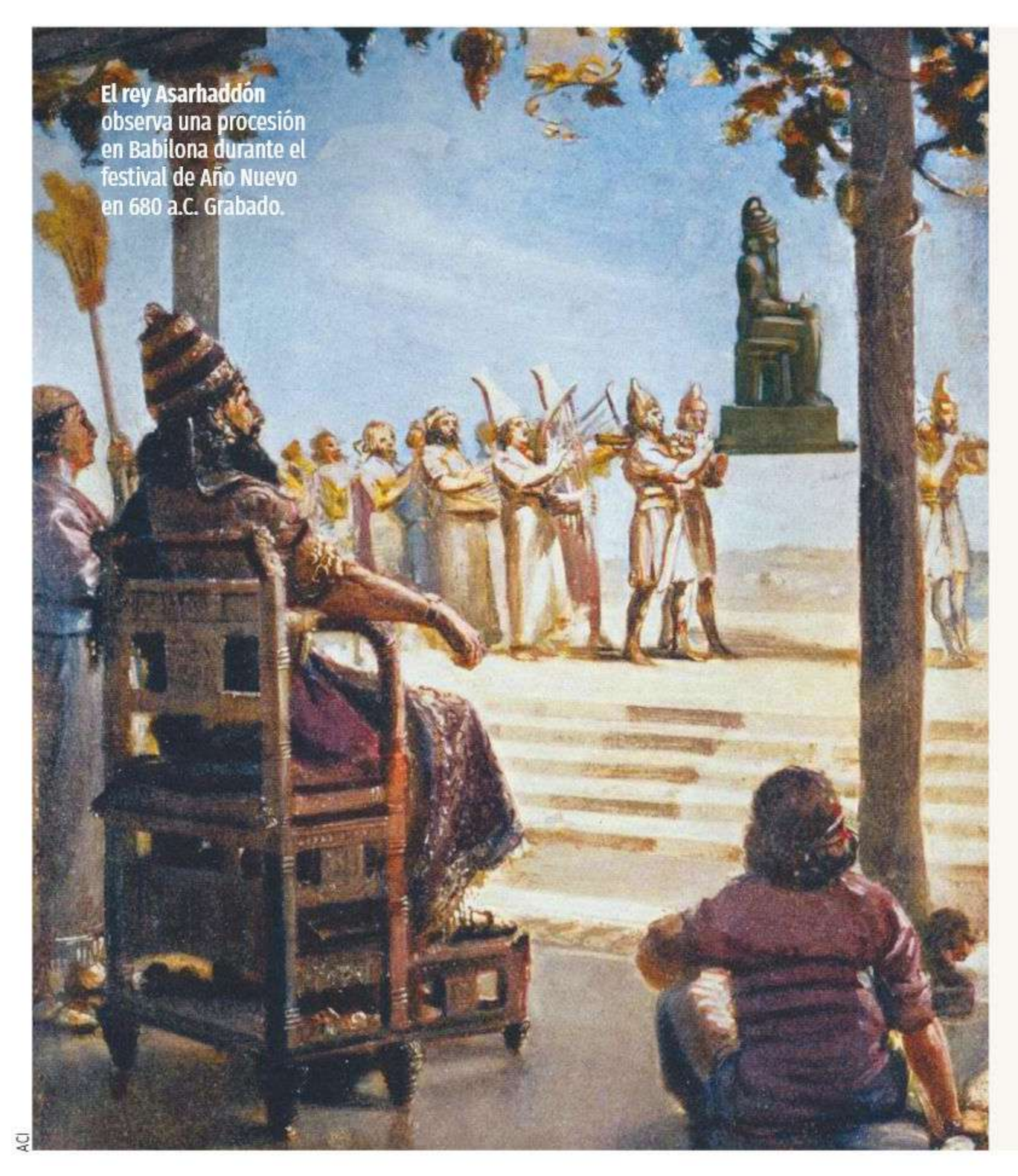
Representación de un perro (tal vez un mastín), el animal asociado a Gula, la diosa de la sanación. Debió de formar parte de una estatua de esta divinidad. Museo Británico, Londres.



ALBUM

LA PUERTA DE ISHTAR
Edificada durante el reinado de Nabucodonosor II, en 565 a.C., esta puerta monumental era el acceso principal de Babilonia y conectaba con la Vía Procesional, por donde tenía lugar el recorrido sagrado durante el festival de Año Nuevo.

SCALA, FIRENZE



El rey Asarhaddón observa una procesión en Babilona durante el festival de Año Nuevo en 680 a.C. Grabado.

ACI

BAJO EL SIGNO DE PISCIS Y TAURO

En *nisannu*, el primer mes del año en el calendario mesopotámico (marzo-abril), los reyes de Babilonia organizaban la gran fiesta del Año Nuevo o *akītu*. La cuarta jornada del *akītu* coincidía con la aparición en el horizonte del Campo (*iku* en acadio), que se correspondería con la constelación de Pegaso y que posteriormente designaría el signo zodiacal de Piscis. En el quinto día, el sacerdote y el monarca depositaban un manojo de cañas en un hoyo excavado en uno de los patios del templo. Acto seguido, ambos pronunciaban una plegaria ante el Toro: «La luz brillante que quema la oscuridad», una posible referencia a la constelación de Tauro o al planeta Mercurio, el «toro blanco», la estrella del principal dios de Babilonia, Marduk.

Un ritual asirio, del que se conservan evidencias desde el siglo XI a.C., invocaba a la diosa Ishtar en su faceta astral, es decir, en correspondencia con Venus. «Si el deseo sexual de un hombre le ha sido arrebatado y [su deseo] de acercarse a su mujer o a otra mujer se ve reducido, instalarás un altar portátil ante Ishtar de las estrellas. Sacrificarás una oveja, colocarás un incensario con enebro, libarás cerveza [y] pondrás [en el altar] la paleta, la grasa del redaño [y] la carne asada». Una vez hecho esto había que dar forma a siete parejas de figurillas que representaban a los brujos y brujas, a quienes se atribuía la impotencia. Cada pareja se elaboraba con un material distinto (sebo, cera, betún, yeso, arcilla, masa de pan y madera de cedro). El paciente debía quemar las figuras ante Ishtar de las estrellas en un recipiente, mientras recitaba una plegaria en la que se evocaba el poder de la diosa en su versión astral.

Astros que enferman

Si exponer los preparados medicinales y ejecutar rituales en presencia de los astros divinos podía curar, esa misma irradiación astral también podía resultar peligrosa y causar enfermedades. El mal *antashubbu*, que suele interpretarse como una forma de epilepsia, se consideraba un producto del cielo. De hecho, su nombre deriva de la expresión sumeria *an-ta-shub-ba*, «lo que cae del cielo».

Se creía asimismo que los brujos y brujas, ocultos por el manto de la noche, apelaban a la intervención de determina-

OBSERVANDO LAS ESTRELLAS

Descubierto en la biblioteca de Asurbanipal en Nínive, este planisferio celeste muestra el cielo de esta ciudad en una fecha concreta: la noche del 3 al 4 de enero de 650 a.C. Museo Británico.

RMN-GRAND PALAIS

Aunque exponer los preparados medicinales y hacer rituales a la luz de los astros divinos podía curar, esa misma luz astral podía también causar enfermedades

LOS ASTROS PROTEGEN LA PROPIEDAD

En los *kudurrus* de la dinastía casita de Babilonia aparecían mencionados numerosos dioses del panteón mesopotámico como testigos y garantes de los contratos.

EL TÉRMINO ACADIO *kudurru* alude a un mojón empleado para reconocer al legítimo propietario de una propiedad o prebenda concedida por el soberano. En esta página se muestra uno procedente de Babilonia, pero descubierto en Susa, adonde fue trasladado como botín de guerra ya en la antigüedad. El *kudurru* porta una inscripción en la que se registra la concesión de tierras al templo de Marduk por parte del soberano Nazimarutash (1307-1282 a.C.).

El monolito está ricamente decorado con una serie de símbolos, en su mayoría asociados al ámbito astral. Junto a la diosa de la medicina y la terapéutica Gula ① pueden verse el dios lunar Sin ②, Ishtar ③, el dios solar Shamash ④, Nusku ⑤ (bajo la forma de una lámpara o lucerna) y Marduk ⑥ (la lanza o flecha). Aparecen también tiaras cornudas ⑦, la tortuga, el escorpión ⑧ y la serpiente. Algunas de estas representaciones cristalizarán en las formas que hoy en día asociamos con los signos del zodíaco. Es el caso de Sagitario, el arquero mitad hombre y mitad caballo, que en Mesopotamia se correspondía con Pabilsag y el hombre-escorpión; el pez-cabra *(suhurmāshu)*, equivalente de Capricornio, y el escorpión, símbolo de Escorpio.

***Kudurru* de Nazimarutash.** Dimensiones: 65 cm de alto y 30 cm de ancho. Elaborado en bajorrelieve en piedra calcárea. Anverso y reverso. Museo del Louvre, Abu Dhabi.

ALBUM

◂ EL TEXTO DE LA DONACIÓN

«Nazimaruttash, rey del universo, hijo de Kurigalzu, descendiente de Burna-Buriash, rey sin rival, ha dado a Marduk, su señor, los campos frente a la ciudad de Babilonia y la ciudad de Mar-uqni de la casa de Muktaris-sah, con las cuatro ciudades y sus 700 gur [210.000 litros] de semillas [siguen otros terrenos que se le entregan al templo de Marduk]. [...] Si, en días futuros, un gobernador o alcalde presenta una reclamación, sustracción o restricción con relación a estas tierras, todos los grandes dioses en esta estela, cuyo nombre se invoca y cuya arma es visible y cuyos altares son reconocibles, lo maldecirán con una maldición maligna».

ALBUM

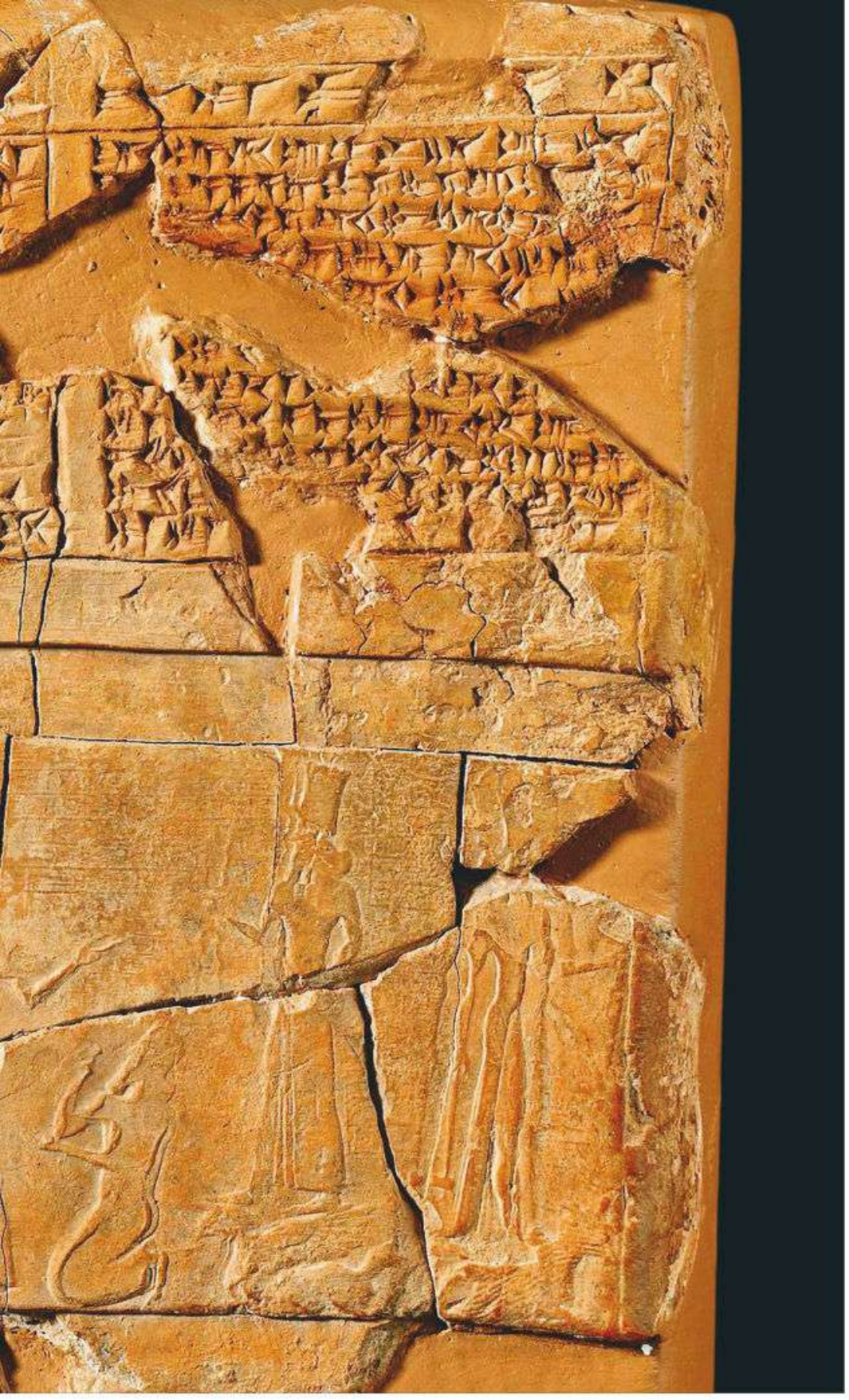
DIPLOMACIA ASTRAL
Tablilla cuneiforme con el tratado que el año 672 a.C. firmaron el rey asirio Asarhaddón y el gobernante de un Estado vasallo. Se invoca a los dioses y se pide el castigo divino para quien no respete sus cláusulas. Museo Británico, Londres.

dos astros para causar dolencias y calamidades a terceros. Un texto del que se conocen varias copias en Nínive y Assur contempla la posibilidad de que se haya practicado la brujería *zikurudu* («el corte de la respiración») contra un hombre ante la figura celeste de Sirio. La estrella Sirio corresponde al dios Ninurta, una divinidad guerrera con las habilidades necesarias para vencer a los enemigos. Según reza el texto, la bruja habría invocado al astro, seguramente por su perfil belicoso y marcial, para dañar a la víctima elegida. El ritual para curar al paciente se ejecuta igualmente en presencia de Sirio-Ninurta. Un mismo astro, por tanto, podía enfermar y sanar.

Poderes proféticos

En la Mesopotamia del II y I milenio a.C. se aceptaba que los astros intervenían también en los asuntos públicos. De hecho, tenían la capacidad de determinar el destino de todo un país. A veces lo hacían siguiendo designios divinos inescrutables. Otras, sin embargo, el soberano y su corte de sabios podían apelar a la intervención de las divinidades astrales para que aseguraran el orden, para que modificaran mediante su intervención una situación problemática o para sancionar con su presencia la validez de las cláusulas recogidas en un pacto o un tratado, tal y como lo harían los testigos de una transacción legal.

Este último fue el caso del tratado de sucesión de Asarhaddón. Firmado en el año 672 a.C. entre el rey asirio Asarhaddón y Humbaresh, gobernante del Estado vasallo de Nahshimarti, en los Zagros, obligaba a Humbaresh a reconocer a Asurbanipal como sucesor del trono asirio y a aceptar la obligación de protegerlo, servirle y aconsejarle con lealtad. En este texto político-legal se recurre a distintas divinidades para que actúen como testigos del acuerdo. Un primer grupo de esas deidades está formado por entidades astrales. Así, se menciona a Júpiter, Venus, Saturno, Mercurio, Marte y Sirio. Los planetas aparecen clasificados



SCALA, FIRENZE

ALBUM

LA INFLUENCIA DEL ZODÍACO

LOS SISTEMAS DE OBSERVACIÓN celeste y de interpretación simbólica desarrollados por los escribas asirios y babilónicos se adaptaron, a partir del período helenístico (siglos IV-I a. C.), a la cultura griega, egipcia y, más tarde, romana, siríaca y árabe, dando así origen a la astrología tal como hoy la entendemos.

El signo de Capricornio en el techo de la sinagoga de Dura Europos (Siria). Siglo III d.C.

como estrellas mediante el determinativo *mul*, que toma la forma de un conjunto de tres estrellas 𒀭. Por ejemplo, Sagmegar (Júpiter) se escribía 𒀭𒈪𒌋𒁕.

Herencia astrológica

La creencia de que las estrellas, los planetas y las constelaciones que lo observan todo desde lo alto determinan el destino de los individuos condujo a la aparición de los horóscopos tal como hoy los conocemos. El zodíaco regular de doce signos iguales, asociado al movimiento anual del Sol, que permitía establecer el horóscopo de los individuos, se desarrolló en la época de los seléucidas, la dinastía helenística que gobernó Mesopotamia en los siglos IV-I a.C.

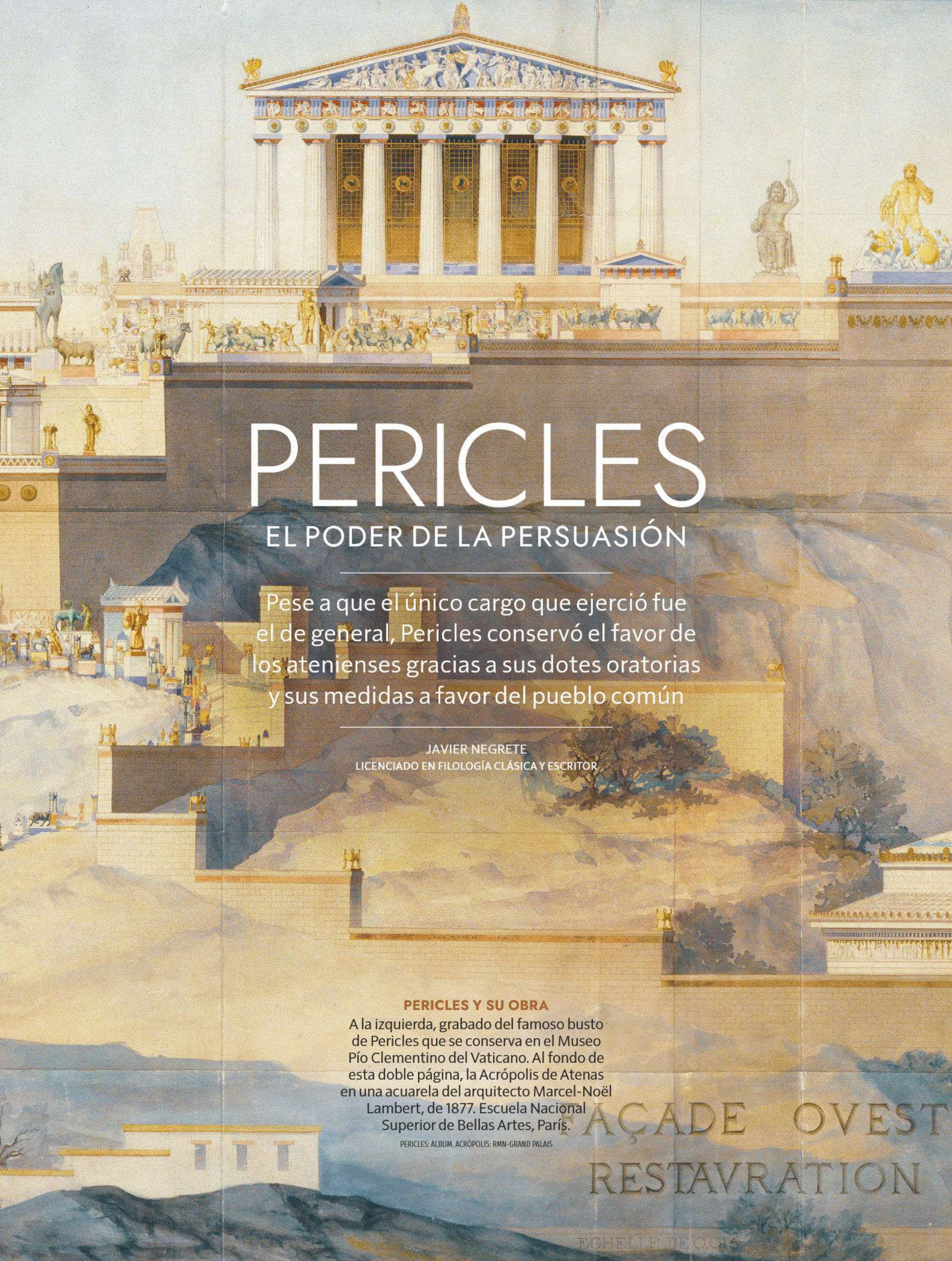
Pero ya anteriormente, en el período tardobabilónico (siglos VI-IV a.C.), los textos cuneiformes muestran intentos de vincular los signos zodiacales con determinados órganos y enfermedades específicas. Anticipan, por tanto, la melotesia, esto es, el sistema según el cual cada uno de los doce signos zodiacales gobierna una parte concreta del cuerpo humano. Igualmente, hacia finales del siglo V a.C. se elaboraron los primeros textos cuneiformes acadios que recogen datos astronómicos relativos al aspecto del cielo en el momento del nacimiento de un individuo.

Antes de eso, el zodíaco babilónico no solo había reorganizado la astronomía, sino que también había generado nuevas aplicaciones médicas, religiosas y rituales al establecer correlaciones sistemáticas entre el cielo y el cuerpo humano, todo ello basándose en la máxima que recogía un *Manual babilónico del adivino* del siglo VII a.C.: «Tanto el cielo como la tierra portan señales». ■

Para saber más

ENSAYO
Mesopotamia: asirios, sumerios y babilonios, la guía esencial de sus culturas
Vicente Barba Colmenero y Josué Javier Justel. Pinolia, Madrid, 2023.

Mesopotamia. Historia de la tierra de Gilgamesh
J. L. Montero Fenollós. Erasmus, Córdoba, 2025.



PERICLES

EL PODER DE LA PERSUASIÓN

Pese a que el único cargo que ejerció fue el de general, Pericles conservó el favor de los atenienses gracias a sus dotes oratorias y sus medidas a favor del pueblo común

JAVIER NEGRETE
LICENCIADO EN FILOLOGÍA CLÁSICA Y ESCRITOR

PERICLES Y SU OBRA

A la izquierda, grabado del famoso busto de Pericles que se conserva en el Museo Pío Clementino del Vaticano. Al fondo de esta doble página, la Acrópolis de Atenas en una acuarela del arquitecto Marcel-Noël Lambert, de 1877. Escuela Nacional Superior de Bellas Artes, París.

PERICLES: ALBUM. ACRÓPOLIS: RMN-GRAND PALAIS

LA BULLICIOSA ÁGORA
El ágora de Atenas era el centro político y social de la ciudad en tiempos de Pericles, que también promovió la construcción del templo de Hefesto, al fondo de la imagen.
JANE SWEENEY / AWL IMAGES

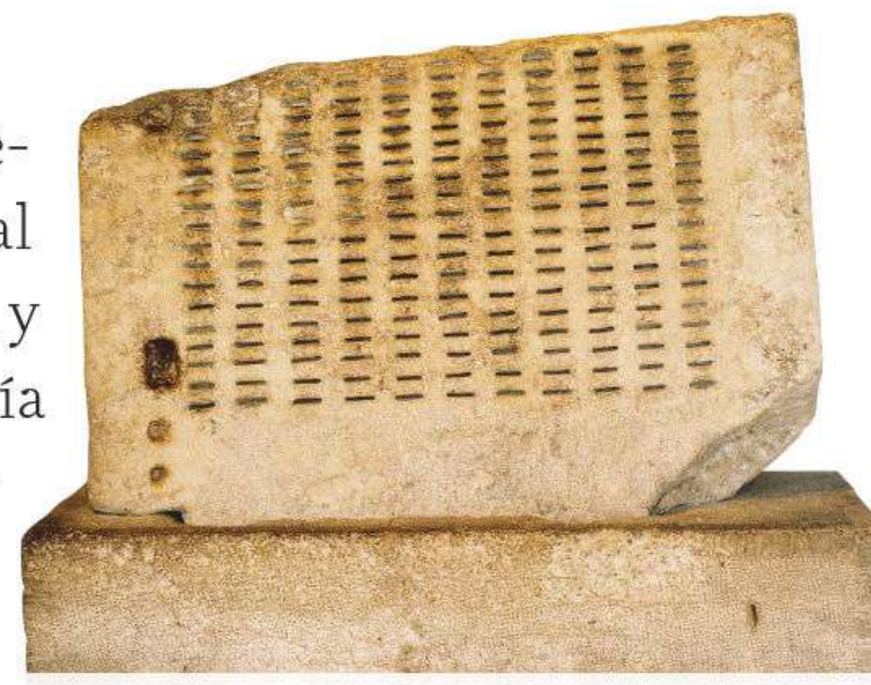
Cuando nació Pericles, Atenas llevaba una década libre de la tiranía -el gobierno personal ejercido por Pisístrato y sus hijos entre 561 y 510 a.C.- y el predominio aristocrático cedía paso a un régimen cada vez más participativo. No se había impuesto el término «democracia», pero ya se hablaba de isonomía (la igualdad ante la ley) y de isegoría (igualdad de palabra). Era un régimen en el que, como escribió Heródoto, «cada uno rinde cuentas de su cargo y todas las deliberaciones se someten a la comunidad», aunque tenía una particularidad que lo distingue de las democracias modernas: todas las magistraturas se desempeñaban por sorteo.

Había un solo cargo que no se sorteaba: el de *strategós* o general. Convencidos de que no todo el mundo estaba capacitado para esa responsabilidad, los atenienses elegían cada año por votación directa a diez generales. Estos generales no se limitaban a mandar tropas, sino que tenían la potestad de convocar la *ekklesía*, la asamblea de los ciudadanos de Atenas, y proponer decretos. Además, podían ser reelegidos sin límite. Fue desde este puesto desde el que Pericles ejerció su liderazgo sobre la más rica e influyente de las ciudades griegas.

Un hombre cauteloso

Como militar, Pericles no fue especialmente innovador ni audaz. En 440 a.C., cuando Samos desertó de la Liga de Delos encabezada por Atenas, evitó combatir a campo abierto y redujo a los rebeldes por asedio, decidido a «conquistar la ciudad con gastos y tiempo más que con heridas y riesgo de los ciudadanos», según el historiador grecorromano Plutarco. Esa cautela no le procuró victorias tan resonantes como las que obtuvieron otros generales atenienses como Milcíades, Temístocles o Cimón, pero le evitó desastres que en Atenas podían costar la reelección o incluso el destierro.

Aunque Pericles compartía cada año el mando con otros nueve colegas, sus continuas reelecciones (fue elegido general más de veinte veces, y entre 443 y 429 a.C. solo dejó de serlo un año) lo convirtieron en un *primus inter pares*, el primero entre iguales. Al principio tuvo un adversario serio en Tucídides -no el historiador-, hijo de Melesias, líder del sector contrario a la política democrática de Pericles. Tras lograr que lo condenaran al exilio en 442 a.C., Pericles quedó como árbitro sin rival de la política ateniense, lo que, unas décadas más tarde, permitiría al historiador Tucídides afirmar que bajo su mando Atenas fue «de nombre una democracia, pero, en realidad, un gobierno del primer ciudadano».



PLACAS Y RANURAS
Kleroterion del Museo del Ágora, en Atenas. Era una piedra con ranuras donde los ciudadanos introducían una ficha de bronce o madera con su nombre. Servía para la elección de los magistrados.
ALBUM

CRONOLOGÍA

EDAD DE ORO DE ATENAS

461 a.C.
Tras el destierro de Cimón, Pericles asume el cargo de estratego en Atenas.

447 a.C.
Encarga a Fidias la construcción del Partenón, el gran templo dedicado a la diosa Atenea.

431 a.C.
Estalla la guerra con Esparta. Pericles insta a los atenienses a refugirse tras las murallas.

429 a.C.
Tras la muerte de sus hijos, Pericles fallece a causa de la plaga que asola Atenas.

Tetradracma con la imagen del mochuelo de Atenea. Reverso. Siglo V a.C.

EL GRAN ORADOR DE ATENAS

Pericles pronuncia uno de sus célebres discursos ante el pueblo ateniense en el monte Pnyx, el lugar donde se reunía la *ekklesía* o asamblea, con la Acrópolis al fondo. Grabado por Philipp von Foltz, 1852.

ALBUM

El éxito de Pericles, un general competente y sensato, aunque no extraordinariamente brillante, se debió en buena medida a su capacidad para persuadir a sus conciudadanos de que lo mejor para ellos era seguir sus recomendaciones.

La palabra como arma

En la Atenas del siglo V a.C., la sede de la soberanía era la *ekklesía*. Los asistentes a la asamblea no solo votaban, sino que podían subir a la tribuna para proponer decretos o para oponerse a las propuestas de otros, siempre con argumentos. En la práctica, intervenían sobre todo los oradores con oficio y buena voz, aunque también era importante contar con apoyos e influencias.

Los generales no eran ajenos a este auge de la oratoria, pues antes de una campaña debían informar de sus planes a los ciudadanos y convencerlos para que los aprobaran. En ese contexto, la formación de Pericles le hacía partir con ventaja sobre los demás. Desde joven se acostumbró a la vida pública por sus contactos familiares, y además cultivó su intelecto con maestros de primera categoría, como Damón, estudioso de la influencia de la música en la educación cívica, o el polemista Zenón de Elea, experto en refutar a sus adversarios al «reducirlos a la perplejidad mediante el absurdo», según escribió Plutarco.

Fue sobre todo la filosofía de Anaxágoras, con su mirada ecuánime y racional sobre el mundo (prescindía de la intervención de los dioses para explicar el cosmos), la que dejó una huella más honda en Pericles, a cuyo círculo íntimo pertenecía, y lo convirtió, en palabras de Platón, en «el más perfecto en la retórica». A diferencia de líderes populares posteriores, como el demagogo Cleón, que hacían grandes aspavientos en la tribuna, Pericles poseía, según Plutarco, un «discurso elevado y limpio de chocarrería vulgar [...], un paso tranquilo [...] y todas las demás cualidades que fascinaban maravillosamente a todos». Su elegancia, sin embargo, no iba en detrimento de la eficacia. Era tan competitivo que, según su rival Tucídides: «Cuando yo lo derribo en el combate, aquel, negando haber caído, vence y convence a los espectadores».

El Estado como benefactor

Además del prestigio militar y la elocuencia, otra vía que tenían los políticos atenienses para granjearse el favor del pueblo era ofrecerles espectáculos y diversiones públicas, como banquetes, procesiones o certámenes dramáticos. Pericles pronto comprendió que como *evergetes* o benefactor no podía competir con nobles más pudientes o más ostentosos. Por ello, en lugar de recurrir a sus propias riquezas -como había hecho el líder conservador Cimón, que sufragó la construcción de caminos y jardines públicos y la ampliación de la Acrópolis y las murallas de Atenas-,

ADOBE STOCK

LA LIGA DE DELOS

ESTA ALIANZA NAVAL, fundada en 478 a.C. para defenderse de Persia, estaba formada por unas 150 polis o ciudades-estado y dirigida por Atenas. Al principio, sus miembros aportaban barcos o fondos, pero Atenas logró que se pagase una cuota anual. En 454 a.C., el tesoro de Delos se llevó a la Acrópolis pretextando que allí estaba más seguro. Ese dinero acabó financiando obras públicas en Atenas, lo que avivó el rencor de los aliados.

Único vestigio del templo de Apolo en la isla de Naxos, iniciado en 530 a.C.

EL MAESTRO DE PERICLES

Nacido en Asia Menor, Anaxágoras desarrolló su pensamiento en Atenas. Abajo, en un grabado de Beyssent. Siglo XVIII.

SCALA, FIRENZE

EL SUEÑO DE PERICLES
En esta imagen cenital de la colina sagrada de Atenas, la Acrópolis, destacan las monumentales edificaciones realizadas en tiempos de Pericles: los Propileos de entrada, el templo del Erecteón y, presidiendo la cima, el Partenón.
ALAMY / CORDON PRESS

ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
Ó escanea el código QR:

x.com/byneontelegram

Pericles hizo que el propio Estado distribuyera a la población fondos públicos, tomados en buena medida de las contribuciones de la Liga de Delos, la coalición de ciudades griegas encabezada por Atenas.

Sus adversarios lo acusaron de corromper al pueblo «con el dinero de los espectáculos y la paga de los juicios y con otros salarios y ayudas», como cuenta Plutarco. La primera parte de la crítica se refiere al *theorikón*, una subvención para asistir al teatro. Las pagas para los jurados y las dietas por asistir al consejo y a la asamblea permitían que los ciudadanos humildes participaran en la política y la justicia, compensándolos por el jornal perdido. En un discurso, Pericles defendió estas medidas argumentando que Atenas era una democracia porque el gobierno no dependía de unos pocos, sino de la mayoría, y porque en ella, según narra Tucídides, «nadie, en razón de su pobreza, encuentra obstáculos debido a la oscuridad de su condición social si está en condiciones de prestar un servicio a la ciudad».

RMN-GRAND PALAIS

ORO Y MARFIL PARA FIDIAS

EN 480 A.C., los persas arrasaron la Acrópolis. Atenas, ocupada en levantar murallas y asegurar su dominio del mar, aplazó su reconstrucción durante décadas. En 450 a.C., a propuesta de Pericles, se destinaron 5.000 talentos del tesoro de la Liga de Delos a las obras, dirigidas por Fidias. La pieza central fue el Partenón: su friso representaba la procesión de las Panateneas, y en su interior se consagró una Atenea colosal de oro y marfil.

Estatua de Atenea *Parthenos*. Grabado por Edouard Loviot Benoît. Siglo XX. ENSBA, París.

El círculo de confianza del líder

Estas medidas hicieron a Pericles muy popular entre los votantes. ¿Corrompió con ellas a la multitud, como le reprochaban sus enemigos? En realidad, redujo el clientelismo político: los atenienses ya no debían gratitud a un benefactor individual, sino que la propia comunidad pagaba a sus miembros por ejercer la ciudadanía.

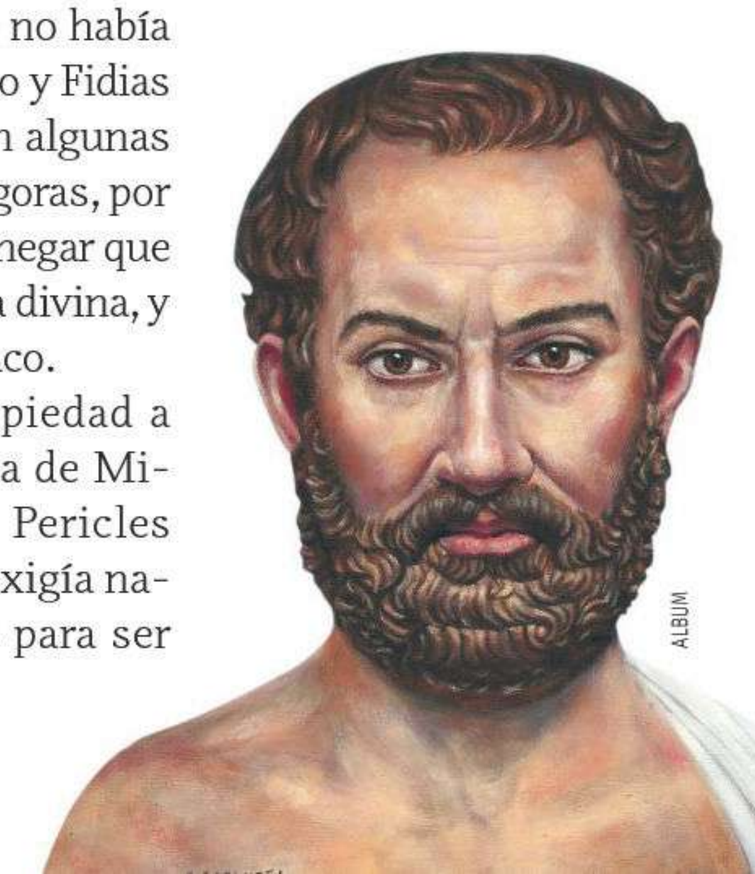
Esta política tuvo su cara más visible en las grandes obras -en particular, la reconstrucción de la Acrópolis, destruida por los persas en 480 a.C.-, que brindaron trabajo a miles de ciudadanos y prestigio a la ciudad. En palabras de Plutarco, «lo que más encanto y adorno proporcionó a Atenas y mayor asombro a los demás hombres y lo único que testimonia a favor de Grecia que no fue mentira aquel poder que se le atribuye y la antigua prosperidad fue la construcción de sus monumentos».

La popularidad de Pericles -quien, según Tucídides, «gozaba de autoridad gracias a su prestigio y a su talento y resultaba además manifiestamente insobornable»- dificultaba atacarlo directamente. Sus adversarios se centraron entonces en el círculo de amistades del estratego. El primer blanco fue Fidias, director artístico de la Acrópolis, a quien en torno al año 434 a.C. denunciaron por sustraer oro destinado a la estatua de Atenea en el Partenón. Para defenderse, Fidias desmontó y pesó las placas que recubrían la estatua, demostrando que no había fraude. Aun así, el daño estaba hecho y Fidias tuvo que abandonar Atenas (según algunas fuentes, murió en prisión). Anaxágoras, por su parte, fue acusado de impío por negar que el Sol y la Luna tuvieran naturaleza divina, y acabó sus días exiliado en Lámpsaco.

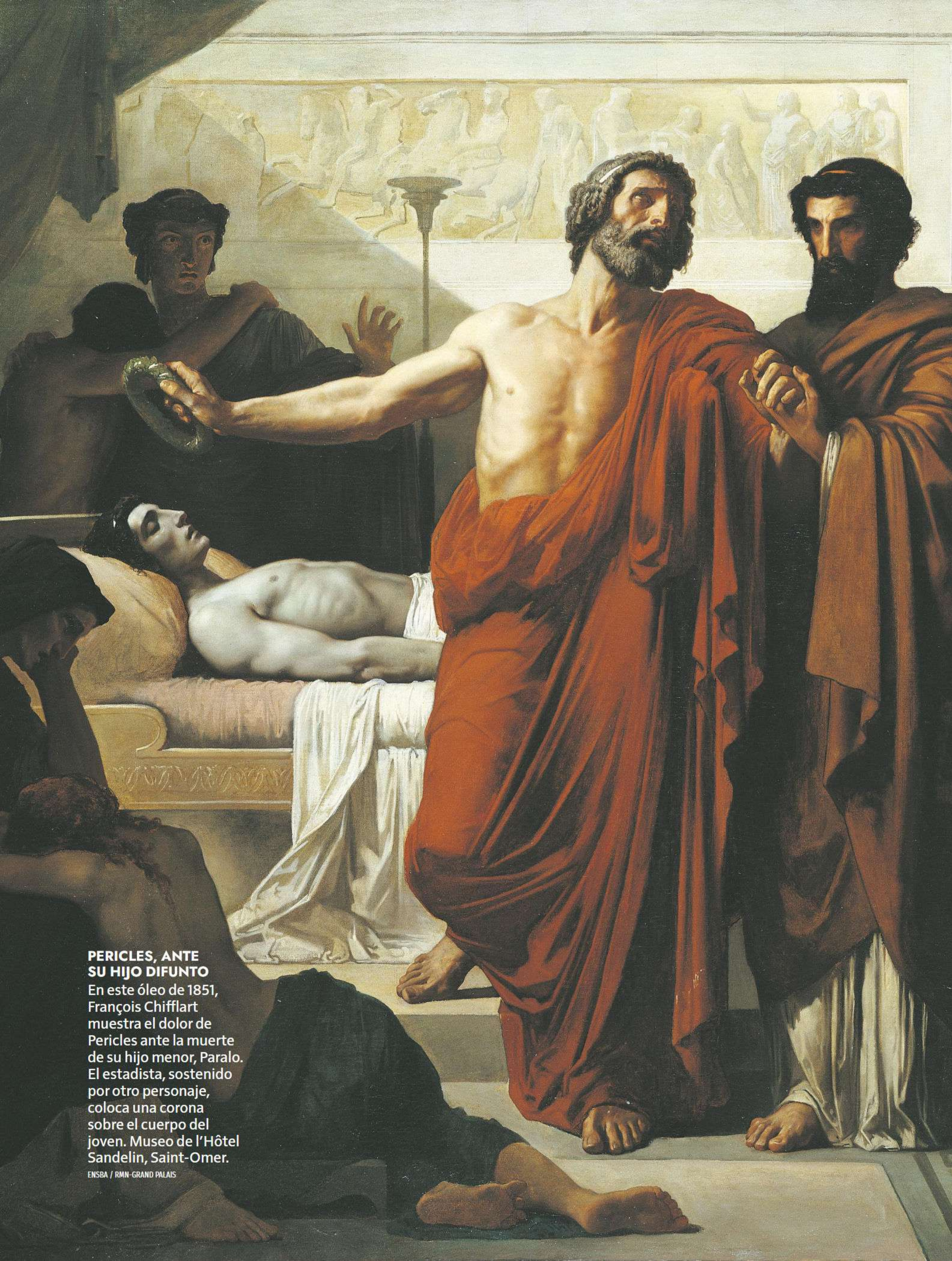
También se denunció por impiedad a la compañera de Pericles, Aspasia de Mileto. La ironía es que el mismo Pericles había impulsado un decreto que exigía nacer de padre y madre atenienses para ser

HISTORIADOR EXILIADO

Tucídides, que en su colosal *Historia de la guerra del Peloponeso* explicó este terrible conflicto, fue exiliado por la democracia ateniense.



ALBUM



PERICLES, ANTE SU HIJO DIFUNTO
En este óleo de 1851, François Chifflart muestra el dolor de Pericles ante la muerte de su hijo menor, Paralo. El estadista, sostenido por otro personaje, coloca una corona sobre el cuerpo del joven. Museo de l'Hôtel Sandelin, Saint-Omer.
ENSBA / RMN-GRAND PALAIS

ciudadano. Al ser extranjera, Aspasia nunca fue su esposa legal y el hijo que Pericles tuvo con ella era ilegítimo a todos los efectos. A esa vulnerabilidad jurídica se sumaba el escándalo provocado por una mujer culta y con muchas relaciones en una sociedad que esperaba que las esposas respetables se apartaran de la escena pública.

Guerra y epidemia: el golpe final

Entretanto, la tensión con Esparta amenazaba con convertirse en un conflicto abierto. Según una interpretación maliciosa, pero reveladora del clima político ateniense, cuando el caso de Fidias deterioró su relación con el pueblo, Pericles -según recoge Plutarco- «avivó el fuego de la guerra» con Esparta con la esperanza de que la crisis cohesionara a los atenienses.

En 431 a.C. estalló la guerra del Peloponeso. Pericles, fiel a su principio de prudencia, convenció a los atenienses para que evitaran el choque frontal con la infantería espartana, se refugiaran tras las murallas de su ciudad y respondieran solo con ataques navales. Era una estrategia racional, pero desgastó su popularidad, sobre todo entre campesinos y terratenientes que veían impotentes cómo los espartanos devastaban sus fincas. Para empeorar las cosas, en el segundo año de guerra, una epidemia se extendió entre la población hacinada en Atenas, y la irritación popular se dirigió contra Pericles, que en 430 a.C. fue multado por la asamblea y apartado del mando.

Sin embargo, los atenienses no tardaron en arrepentirse y en 429 a.C. lo eligieron de nuevo general. Compadecidos, además, por la muerte de sus hijos legítimos Jantipo y Paralo, víctimas de la peste, permitieron que el hijo que había tenido con Aspasia fuera inscrito legalmente, pese a la ley de ciudadanía que él mismo había impulsado. Pericles apenas pudo disfrutar de esta reparación, pues ese mismo año murió víctima de la plaga que arrasaba Atenas.

Tucídides cerró su balance del gobierno de Pericles con una lección amarga. El «primer ciudadano» de Atenas había insistido en que «los atenienses vencerían si permanecían tranquilos y se cuidaban de su flota sin tratar de acrecentar su imperio durante la guerra y sin poner la ciudad en peligro. Pero ellos hicieron todo lo contrario y [...] emprendieron una política [...] perjudicial para sus intereses y los de sus aliados». Aunque Atenas resistió en su guerra contra Esparta durante un tiempo, en 405 a.C. toda su flota fue destruida en la batalla de Egospótamos; un desastre que jamás habría ocurrido bajo el mando de Pericles y que supuso el final de la época de mayor esplendor en la historia de Atenas. ■

ALBUM

LA DESPEDIDA DEL GUERRERO
Estela funeraria que conmemora la muerte de los ciudadanos atenienses Sosias y Cefisodoro en la guerra del Peloponeso. Se dan la mano en un gesto de despedida llamado *dexiosis*. Año 410 a.C. Museo Antiguo, Berlín.

Para saber más

ENSAYO
La gran aventura de los griegos
Javier Negrete. Esfera Libros, Madrid, 2009.

TEXTO
Vidas paralelas, vol. II (Pericles)
Plutarco. Gredos , Barcelona, 2008.

Historia de la guerra del Peloponeso (I-II)
Tucídides. Gredos, Madrid, 1990.

NERÓN
MUERTE AL TIRANO

Tras el incendio que destruyó Roma en el año 64, se puso en marcha la «conjura de Pisón», una conspiración destinada a poner fin a la vida del detestado Nerón

RUBÉN MONTOYA
DOCTOR EN ARQUEOLOGÍA ROMANA. IE UNIVERSITY

NERÓN, EL MÁS ODIADO
Megalómano y considerado por muchos como un tirano enloquecido, Nerón aparece con lujosas vestimentas y tocado con una corona de laurel en *La Dirce cristiana*, óleo del pintor polaco Henryk Siemiradzki, 1897. Museo Nacional, Varsovia.
ALBUM

ACI

CATHERINA UNGER / AWL IMAGES

EL INCENDIO DE ROMA
Los romanos huyen despavoridos de la ciudad en llamas mientras Nerón toca su lira. Óleo por Giulio Romano. Entre 1536 y 1539. Palacio Ducal, Mantua.

En los últimos cinco años de su reinado, Nerón, tras deshacerse de su madre Agripina y de su maestro Lucio Anneo Séneca, acentuó paulatinamente su comportamiento tiránico, multiplicando gastos, escándalos y abusos de toda clase. La aristocracia senatorial romana veía con alarma cómo el principado, el régimen fundado por Augusto casi un siglo antes, se deslizaba hacia una autocracia errática que amenazaba los cimientos de la estabilidad de Roma. Pronto corrieron rumores sobre intentos de rebelión y más de uno pensó en asesinar al emperador. Pero fue tras el incendio de Roma en el año 64 cuando se puso en marcha la trama para acabar con Nerón que pasaría a la historia como la conjura de Pisón.

En sus *Anales*, el historiador Tácito contaba que la iniciativa surgió del tribuno pretoriano Subrio Flavo y del centurión Sulpicio Áspero, a quienes se sumaron el poeta Lucano (sobrino de Séneca), el prefecto del pretorio Fenio Rufo, Plaucio Laterano, los senadores Flavio Escevino y Afranio Quinciano, así como siete caballeros y un nutrido grupo de militares, entre centuriones y tribunos pretorianos. Según Tácito, todos ellos hablaban entre sí de los crímenes de Nerón y lo acusaban de causar la ruina del Imperio.

CRONOLOGÍA

AUGE Y CAÍDA DE NERÓN

54
Tras la muerte de su padrastro Claudio, casado con su madre Agripina, **Nerón** se convierte en emperador de Roma con solo 16 años.

59
Para librarse de la influencia de **Agripina,** su madre, y también porque cree que conspira contra él para derrocarlo, Nerón ordena su asesinato en Bayas.

ALBUM

Agripina la Menor, madre de Nerón. Busto. Museo Ashmolean, Oxford.

Además del desprecio que sentían por el emperador, los implicados en la conjura tenían razones personales para embarcarse en tan arriesgada empresa. Por ejemplo, al prefecto Fenio Rufo lo movía su propia supervivencia. Su colega en el cargo de prefecto del pretorio, Tigelino, insinuaba a Nerón que Rufo deseaba vengar a Agripina, con quien se le había vinculado íntimamente. Consciente de que en la corte de Nerón una sospecha equivalía a una sentencia de muerte, Rufo decidió que era mejor ser verdugo que víctima. En cuanto al poeta Lucano, concibió un irrefrenable rencor por Nerón cuanto este, por envidia, le impidió divulgar su gran poema épico, la *Farsalia*. Flavio Escevino, por su parte, vivía del alquiler de bloques de apartamentos en Roma y pretendía liquidar las deudas que el incendio del año 64 le había acarreado, pues las viviendas de cuya renta dependía habían quedado destruidas.

En lo que prácticamente ninguno de los conjurados pensaba era en poner fin al Imperio y regresar al sistema republicano anterior a Julio César y Augusto. Ajenos a todo idealismo republicano, los conspiradores deseaban mantener el régimen del

LA COLINA IMPERIAL
El Palatino fue el lugar de residencia de los emperadores romanos. Nerón vivía allí, en la *Domus Transitoria*, pero tras el incendio que devastó Roma, se mudó a la fastuosa *Domus Aurea*.

64
Roma es devastada por un **terrible incendio** que destruye gran parte de la ciudad. Nerón lo aprovecha para expropiar terrenos y construir un lujoso palacio.

65
Calpurnio Pisón y otros senadores, caballeros y pretorianos se conjuran para asesinar a Nerón. Pero el complot fracasa y Pisón se suicida en su casa.

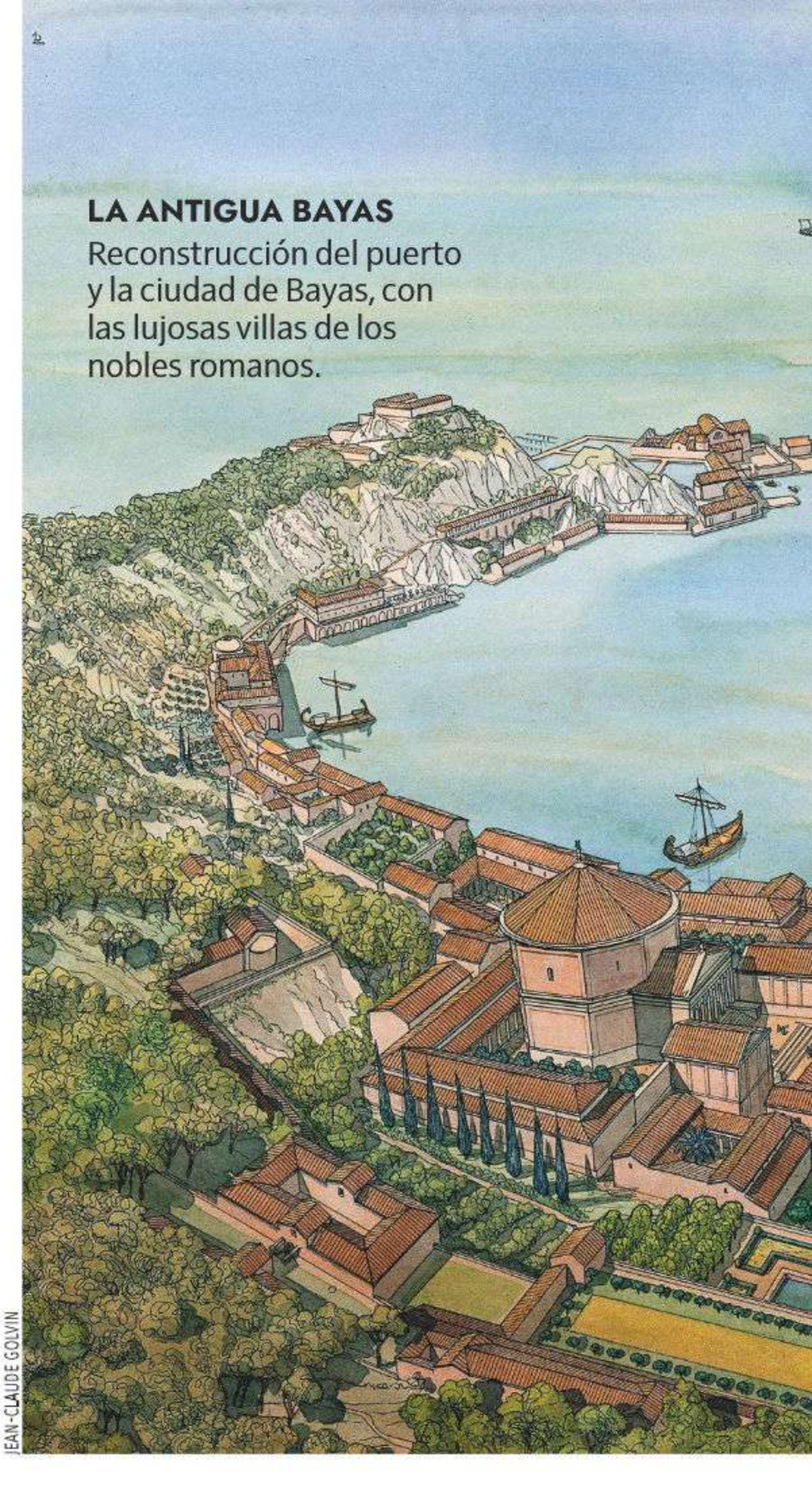
68
Nerón es señalado por el Senado como enemigo público. El emperador, abandonado por todos, huye de Roma y se suicida ayudado por **Epafrodito.**

ALBUM

Busto en mármol del emperador Nerón. Museos Capitolinos, Roma.

Un matrimonio enlaza sus manos en un gesto conocido como *dextrarum iunctio*. Museo Nacional Romano, Roma.

ALBUM



LA ANTIGUA BAYAS
Reconstrucción del puerto y la ciudad de Bayas, con las lujosas villas de los nobles romanos.

JEAN-CLAUDE GOLVIN

principado, solo que con alguien en la cúspide que respetara los intereses y la dignidad de los aristócratas, al que pudieran controlar y que resultara más predecible que el déspota que entonces vivía en su residencia imperial del Palatino.

Pisón, candidato al trono

El elegido para reemplazar a Nerón fue Gayo Calpurnio Pisón. Perteneciente a una ilustre familia romana, la *gens* Calpurnia, Pisón aparece descrito por las fuentes como un hombre alto, atractivo, de una elocuencia arrolladora y que se había construido una imagen pública impecable. Su actuación como abogado y su generosidad con amigos y extraños le granjearon una gran popularidad.

Sin embargo, Tácito observaba que aquello solo era una apariencia de virtud y que la solidez moral que Pisón proyectaba no podía ocultar su inclinación por el lujo. A decir verdad, esto último era justamente lo que hacía de él un emperador ideal para muchos que, según Tácito, «sometidos a la molicie de los vicios, prefieren que no sea demasiado severo quien detenta el sumo poder».

El auténtico carácter de Pisón se revelaba en escándalos que desafiaban los principios morales de la aristocracia romana. El más sonado fue el rapto de Atria Galla. Pisón, movido por un deseo irrefrenable, arrebató a esta mujer de «extraordinaria belleza, pero escasa reputación» a su marido, el senador Domicio Silón. Tras casarse con ella, le profesó una devoción tan profunda que este amor terminó siendo el único obstáculo real para la conjura.

En efecto, pese a su ilustre linaje, Pisón carecía de un lazo de parentesco con los Julio-Claudios que legitimara su acceso al trono. Para remediarlo, los conspiradores pretendían casarlo con Claudia Antonia, hija mayor del emperador Claudio, pero dudaban que Pisón estuviera dispuesto a repudiar a Atria por razones políticas. Para los conspiradores, su amor por Atria resumía la dualidad de su líder: poseía la audacia y el magnetismo para tomar lo que deseaba, pero su voluntad seguía encadenada a sus pasiones privadas.

Pisón era, en cierto modo, un espejo, solo que algo más pulido, del propio Nerón. Compartía con el emperador la devoción

ESPEJO DE PLATA DE BOSCOREALE

Este espejo femenino de plata, hallado en Boscoreale en 1894, contiene en su reverso una escena mitológica, la que representa a Leda fecundada por Zeus en forma de cisne. Louvre, París.

ALBUM

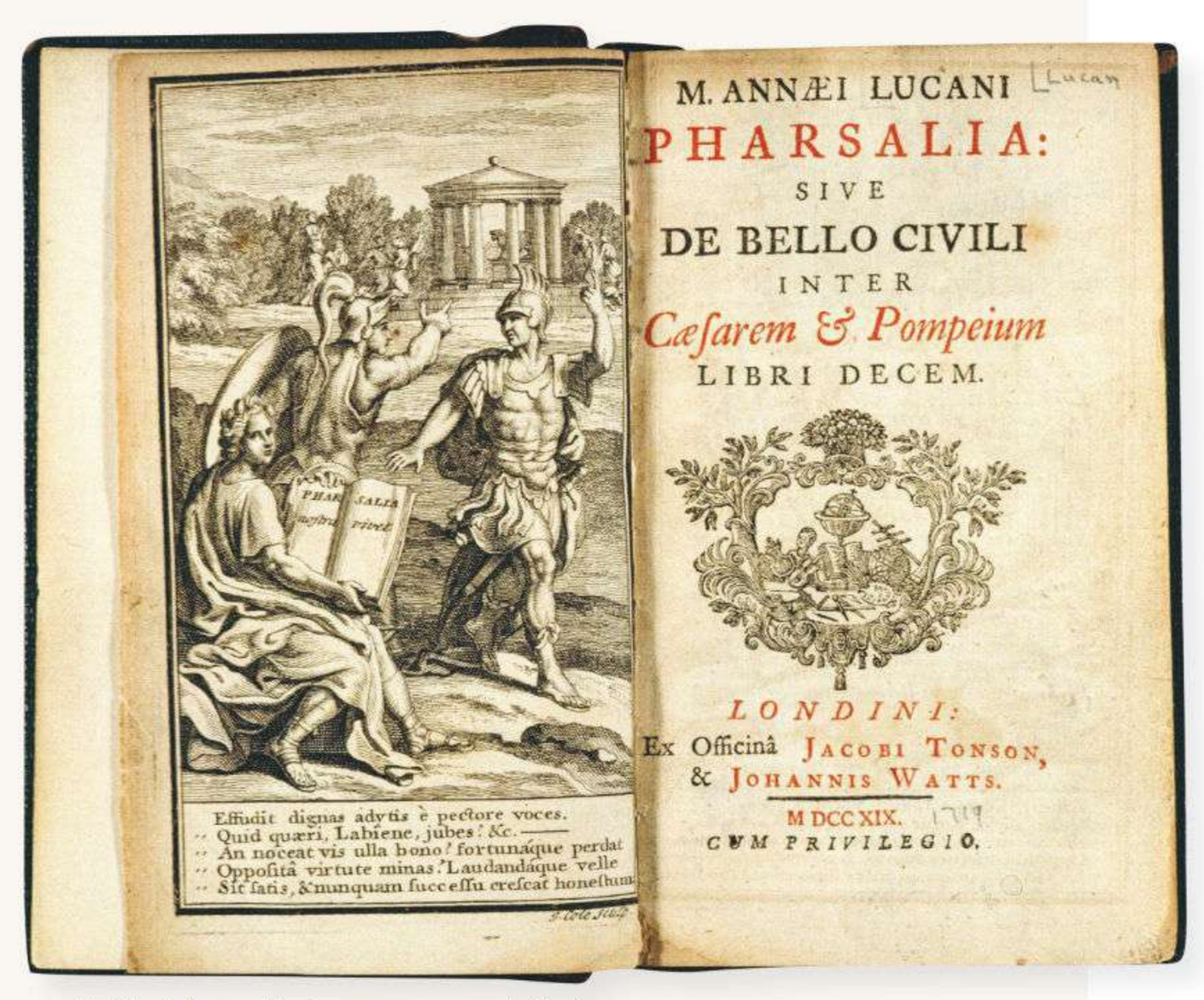
Villa de los Pisones

PUERTO JULIO

LUCANO Y NERÓN

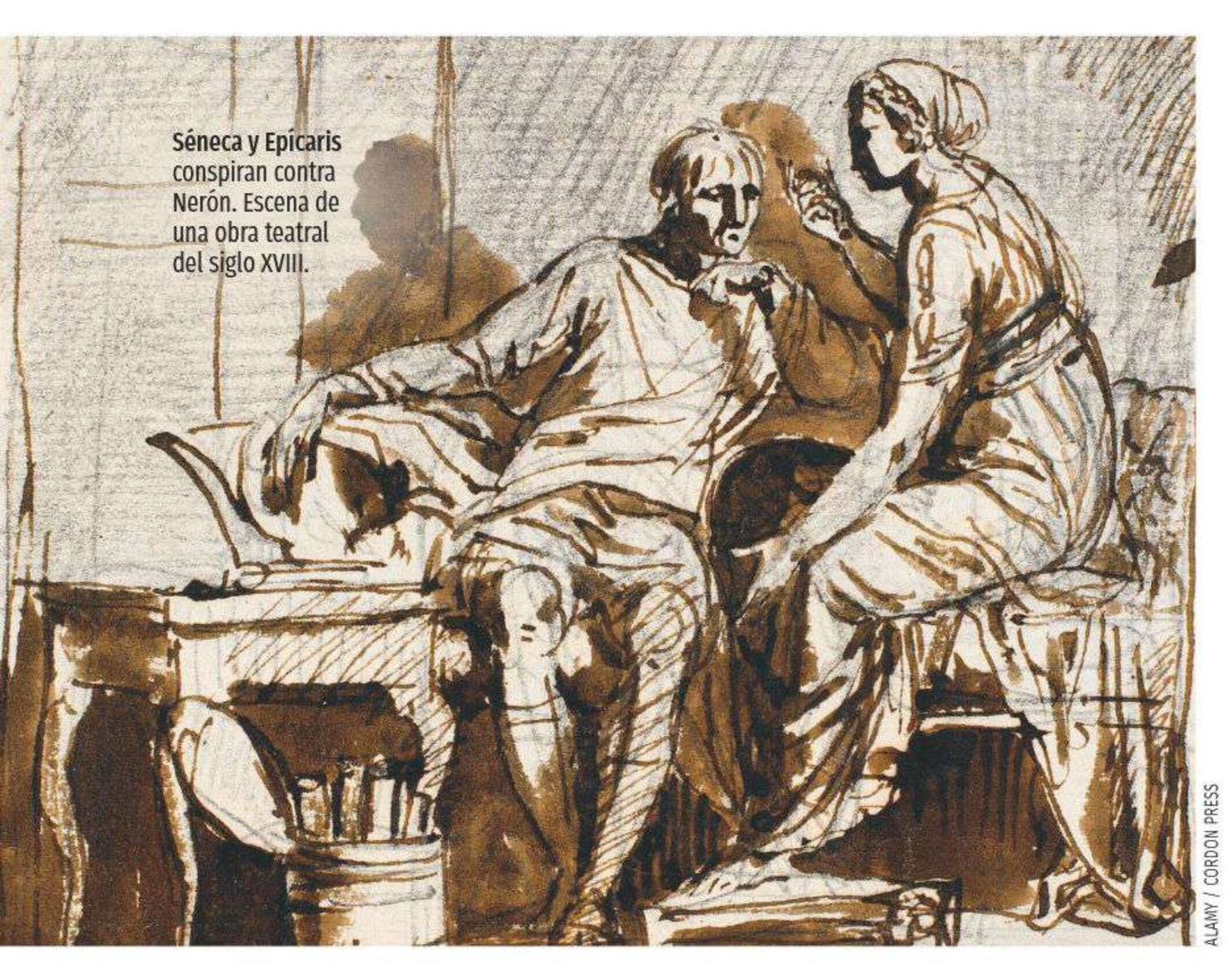
EL POETA Y EL CÉSAR

La relación de Lucano con Nerón comenzó como una amistad entre dos jóvenes de casi la misma edad (el emperador era dos años mayor) basada en la pasión compartida por la poesía. Sin embargo, el egocéntrico Nerón pronto sintió envidia del éxito de Lucano en sus recitales poéticos y seguramente percibió que la *Farsalia*, el gran poema épico de Lucano sobre la guerra civil entre César y Pompeyo, contenía una crítica a su gobierno. Por ello, Nerón prohibió a Lucano publicar sus obras y declamar en público, una decisión que alimentó el resentimiento del poeta y lo llevó a participar en la conjura de Pisón contra el emperador.



Frontispicio de la *Farsalia* de Lucano en una edición de 1719.

ALBUM



Séneca y Epicaris conspiran contra Nerón. Escena de una obra teatral del siglo XVIII.

ALAMY / CORDON PRESS

SCALA, FIRENZE

UNA DAGA PARA ACABAR CON EL EMPERADOR

El puñal que Escevino quería usar para matar a Nerón debió de ser muy parecido a este, procedente del cuartel de los gladiadores en la ciudad de Pompeya.

SCALA, FIRENZE

por las artes y, como él, llegó a actuar en tragedias, aunque jamás compitió en concursos públicos. De hecho, los dos mantuvieron una relación personal y Nerón realizó varias estancias en la suntuosa villa que Pisón tenía en Bayas, la ciudad portuaria próxima a Nápoles donde los nobles romanos tenían villas de placer.

El plan truncado

Fue justamente Bayas el escenario en el que los conjurados pensaron inicialmente para acabar con la vida de Nerón. El emperador anunció que pasaría allí unos días para tomar baños y participar en banquetes, y lo haría «libre de escoltas y de la molestia de su propia posición», según indica Tácito, circunstancia propicia para un ataque.

Sin embargo, el plan no prosperó porque Pisón se opuso, poniendo como pretexto «el odio que nacería si, por el asesinato de un príncipe, se contaminaban con sangre los altares y los dioses de la hospitalidad». Pisón temía además que el oprobio asociado al crimen manchara su prestigio e impidiera su ascenso al trono, permitiendo que algún rival -como Lucio Silano, un hombre de alta alcurnia- fuera aclamado en su lugar.

A continuación, los conspiradores decidieron trasladar la acción a Roma. En un principio pensaron en atacar a Nerón en el nuevo palacio que estaba construyendo, la *Domus Aurea*, pero finalmente decidieron aprovechar un acto público del emperador. La ejecución del magnicidio se fijó para el 19 de abril, durante la clausura de los juegos en honor a la diosa Ceres, que culminaban con unas carreras de caballos en el circo Máximo. Allí, en medio del alboroto festivo, los conspiradores pensaban que sería más fácil acercarse al emperador.

Según el plan, el cónsul designado, Plaucio Laterano, un hombre de gran fortaleza física, fingiría que deseaba presentar una súplica al emperador y, tras arrodillarse a sus pies, lo agarraría por las piernas y lo arrojaría al suelo, donde lo dejaría inmovilizado. Entonces, mientras los tribunos y centuriones pretorianos implicados en la conjura contenían a los guardaespaldas de la guardia germánica, Flavio Escevino descargaría la primera puñalada mortal sobre el tirano. Los demás conjurados allí presentes seguirían su ejemplo. Entretanto, Pisón debería permanecer en el templo de Ceres

CARRERAS SANGRIENTAS
Relieve que representa una carrera de cuadrigas en el circo Máximo, lugar donde los conjurados tenían la intención de asesinar a Nerón. Palacio Trinci, Foligno.

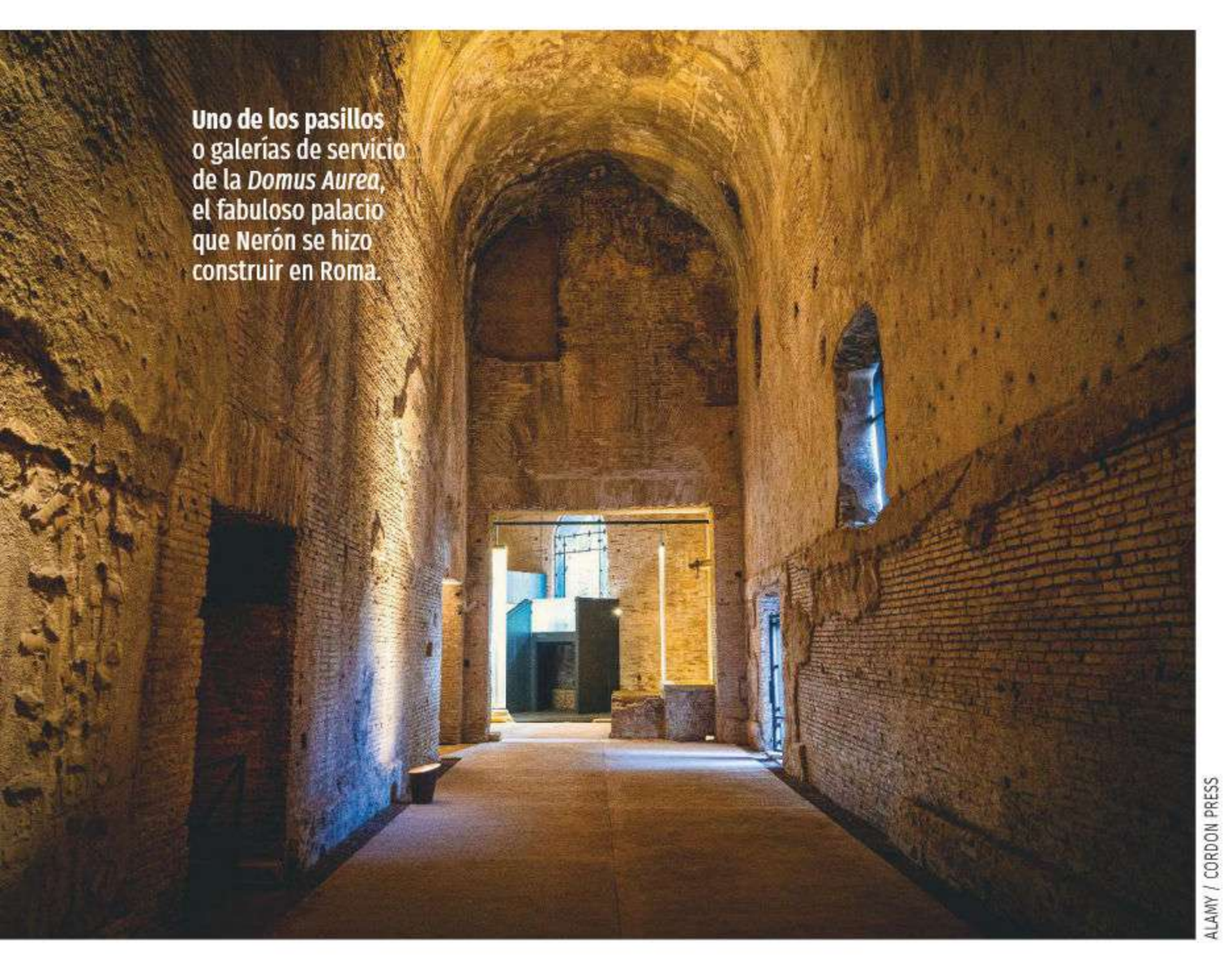
a la espera de que el prefecto del pretorio Fenio Rufo y los demás militares lo recogieran para escoltarlo hasta el cuartel de la guardia pretoriana.

Flavio Escevino había reclamado el honor de ser el primero en atacar a Nerón, pero fue él quien cometió el error que daría al traste con toda la operación. Para cometer el atentado, Escevino había tomado del templo de la Fortuna en su ciudad natal de Ferentum una daga que llevaba siempre consigo. Sin embargo, la hoja de la daga estaba carcomida por el óxido, y el día antes del ataque Escevino ordenó a un liberto a su servicio, Mílico, que la afilara hasta lograr una punta letal y brillante. A continuación, firmó su testamento, liberó a sus esclavos y pidió que se prepararan vendajes.

A Mílico todo aquello le pareció extraño. Por la noche se lo contó a su esposa y esta comprendió que se trataba de los preparativos de un atentado contra Nerón. Le advirtió del peligro que corrían si guardaba silencio y a la vez le recordó la recompensa que podía obtener del emperador si le revelaba la trama. Azuzado por el temor a que otro liberto se le adelantara en la delación, a la mañana siguiente Mílico se lanzó a la carrera hacia los Jardines Servilianos, donde Nerón residía mientras se terminaba la construcción de la *Domus Aurea*.

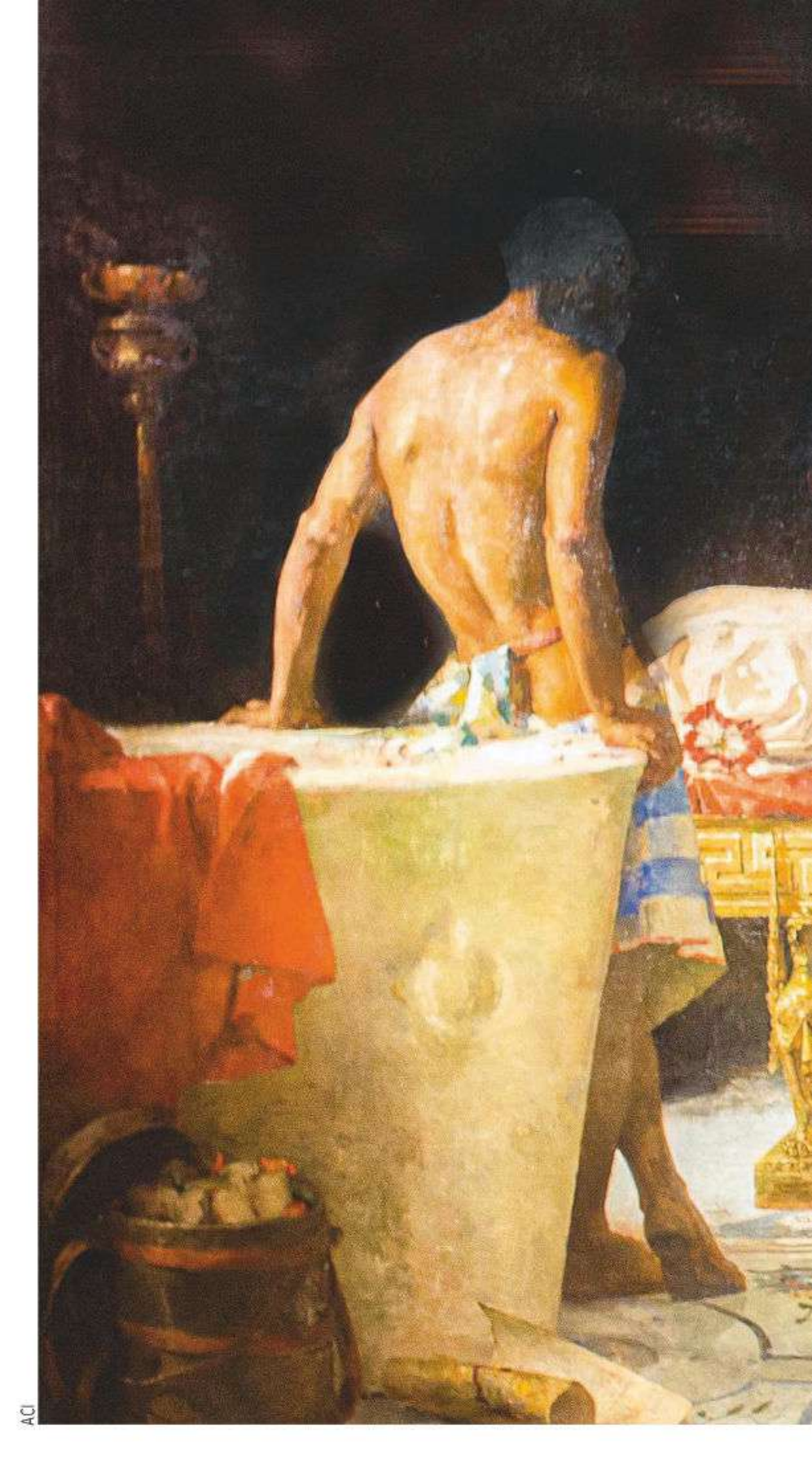
La hora de los interrogatorios

Ante el secretario Epafrodito y el propio Nerón, el liberto reveló el plan de su amo, presentando la daga afilada como prueba. De inmediato, el emperador envió una patrulla de soldados a arrestar a Escevino. Este, llevado a la presencia imperial, trató de justificar sus extraños actos y casi logró convencer a Nerón, pero entonces Mílico reveló algo que le había comunicado su esposa: que Escevino estaba en tratos con el caballero Antonio Natal y con Pisón. El nombre de Pisón puso en alerta a Nerón, que no había olvidado que unos años antes hubieron sospechas sobre una conjura en la que él había participado.



Uno de los pasillos o galerías de servicio de la *Domus Aurea*, el fabuloso palacio que Nerón se hizo construir en Roma.

ALAMY / CORDON PRESS



ACI

JÚPITER, EL DIOS CAPITOLINO SALVADOR

Tras el fracaso de la conjura destinada a acabar con su vida, Nerón hizo acuñar una serie de áureos y denarios con la efigie del dios Júpiter y la leyenda *Jupiter custos* (Júpiter custodio), como agradecimiento al dios por su salvación y como mensaje de estabilidad política.

Tras ser detenido, Natal confirmó la presencia de Pisón en la conjura y además denunció a Séneca. Aunque no está claro que este estuviera implicado en la trama, Natal, al delatarlo, buscaba procurarse el favor de Nerón, que odiaba al filósofo. Escevino fue el siguiente en denunciar a todos los cómplices. Ante la amenaza de tortura, o ante la promesa de que si delataban a sus cómplices salvarían la vida, los demás arrestados ampliaron la lista de nombres. Lucano denunció a su propia madre, Acilia; Quinciano, a su amigo Glicio Gallo, y Seneción, a Annio Polión. Otros conjurados, en cambio, se mostraron desafiantes.

Traición y sangre

Pisón, que había sido elegido como un títere fácilmente manipulable en caso de que la conspiración triunfara, demostró que no tenía madera de líder. A pesar de los ruegos de sus seguidores para que ocupara el Foro o acudiera a los cuarteles pretorianos, se hundió en una inacción fatal. Tras refugiarse en su hogar, y sabedor de que iban a arrestarlo, eligió suicidarse y dictó un nuevo testamento repleto de adulaciones y legados a Nerón, con la esperanza de que así salvaguardaría la dote de su amada esposa, Atria Galla. Pisón murió tras abrirse las venas, mientras su sangre fluía sobre el mismo suelo donde había soñado con la púrpura.

ACI

Con la muerte del líder de la conspiración, el emperador dirigió su cólera contra el resto de los conjurados. La limpieza fue brutal: Plaucio Laterano fue decapitado por el tribuno Estacio Próximo, un cómplice que buscaba lavar su traición con la sangre de su compañero. «Arrastrado a un lugar reservado para la ejecución de los esclavos, fue degollado por la mano del tribuno; se mantuvo en un silencio firme, sin reprocharle su complicidad en el mismo asunto», escribió Tácito.

De la ejecución de Subrio Flavo se encargó un tribuno, Veyanio Nigro. Cuando Flavo vio las pequeñas dimensiones de la fosa destinada a su cadáver se volvió a los soldados que la excavaban y les dijo: «Ni siquiera esto cumple con el reglamento». Al ordenarle Veyano que presentara el cuello con valor, se dirigió a él con estas

LA MUERTE DE LUCANO
El poeta yace en un lecho tras cortarse las venas en presencia de su esposa, Pola Argentaria, y de otros allegados. Óleo por José Santiago Garnelo. 1887. Museo Garnelo, Montilla.

palabras: «Quiera el cielo que tú lo golpees con el mismo valor». Veyano, con la mano trémula, tuvo que asestar dos golpes para cortar la cabeza del tribuno, aunque luego se jactó ante Nerón de haberlo degollado «de tajo y medio».

Tácito destaca otros ejemplos de muerte digna. Lucano se suicidó mientras pronunciaba unos versos de su *Farsalia* en los que relataba la lenta muerte de un soldado herido. El centurión Sulpicio Áspero, al preguntarle Nerón por qué había conspirado para matarlo, le espetó que «no había otro modo de poner remedio a tantas infamias suyas» y aceptó serenamente la muerte.

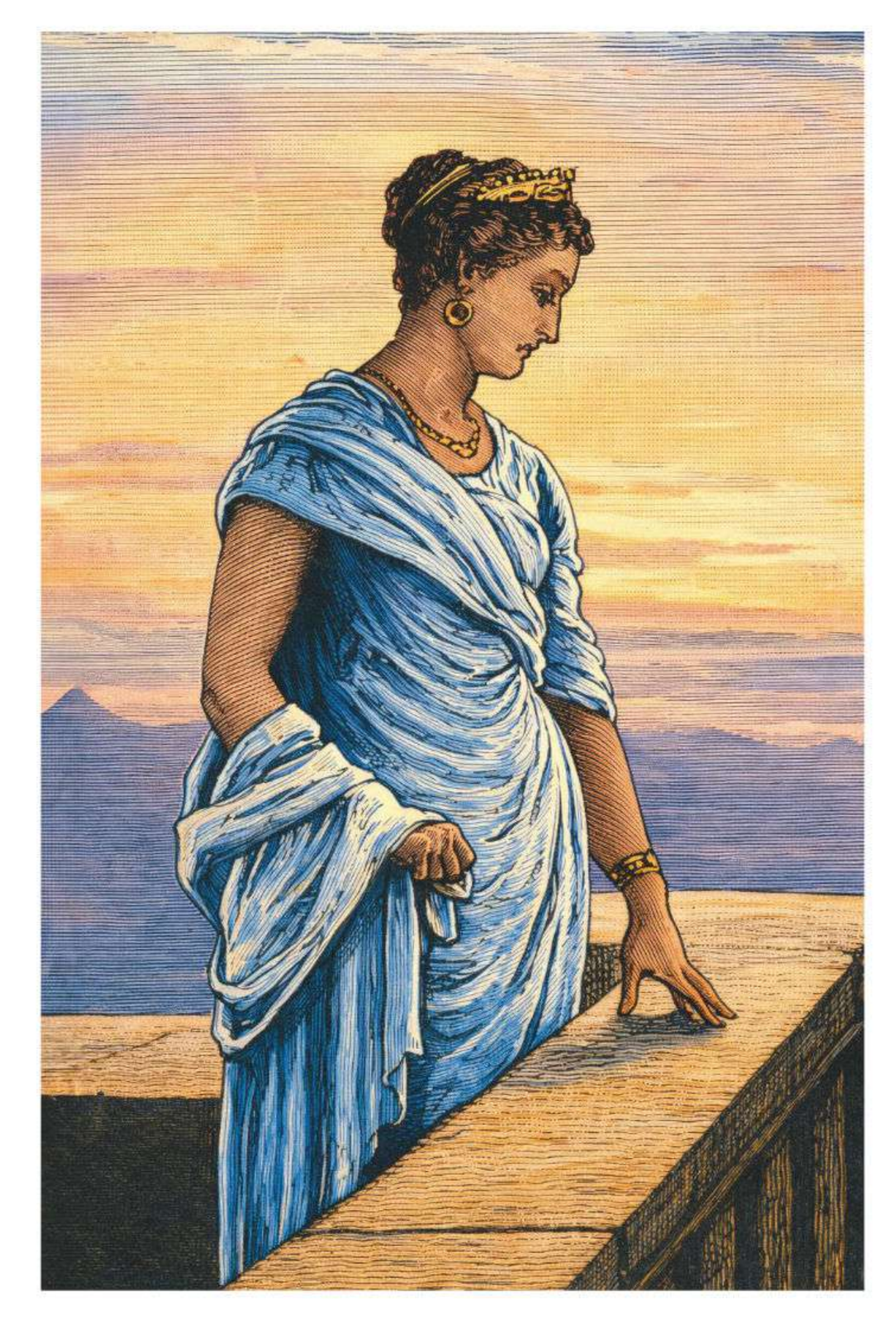
Nerón se mostró implacable incluso con aquellos de quienes no tenía pruebas de su implicación en la conjura. Séneca, mencionado únicamente en la confesión de Natal, recibió la orden de suicidarse en una villa cercana a Roma. El cónsul Vestino, al que Nerón profesaba un rencor personal, fue asediado en su mansión del Palatino mientras celebraba un banquete. Nerón ordenó que los soldados rodearan la estancia, obligando a los invitados a permanecer en sus lechos, aterrorizados, mientras su anfitrión se desangraba en una habitación contigua.

Tan solo salieron indemnes Antonio Natal y Cervario Próculo; como escribió Tácito, Nerón «premió con la impunidad la apresurada delación». Mílico se hizo rico gracias a la recompensa del emperador, quien le dio incluso el título de *soter*, Salvador. Igualmente, Nerón concedió condecoraciones triunfales a miembros de la aristocracia como Petronio Turpiliano y el pretor Nerva, y recompensó a la guardia pretoriana con donativos masivos y grano gratuito para blindar su trono. La ciudad, en cambio, en palabras de Tácito, «se llenó de funerales, y el Capitolio, de víctimas». ■

Para saber más

ENSAYO
Arde Roma: la caída del emperador Nerón y su ciudad
Stephen Dando-Collins. Ariel, Barcelona, 2012.

NOVELA
Muerte y cenizas
Teo Palacios. Edhasa, Barcelona, 2017.



Epícaris fue flagelada y quemada con hierros candentes, pero de su boca no salió el nombre de ningún conjurado

EPÍCARIS

UNA LIBERTA CONTRA NERÓN

▲ *Epícaris pensativa*
Este grabado representa a la liberta poco antes de su arresto. *Imágenes de la vida y la historia de Roma*, de A. J. Church. Siglo XIX. Biblioteca Británica, Londres.

La conjura de Pisón tuvo una segunda trama que se desarrolló en paralelo a la principal. Su instigadora fue Epícaris, una liberta adinerada y viuda de la que desconocemos los motivos que tenía para participar activamente en un atentado contra Nerón. Lo único que consta es que, cansada tal vez de esperar a que los otros conjurados se decidieran a actuar, quiso organizar el magnicidio durante la estancia de Nerón en la bahía de Nápoles, para lo que intentó reclutar a oficiales superiores de la flota imperial de Miseno. Entre ellos estaba el capitán de navío Volusio Próculo, resentido con Nerón porque después de participar en el año 59 en el asesinato de Agripina, la madre del emperador, no recibió la recompensa esperada. Sin embargo, Próculo frustró el plan y denunció a Epícaris, que fue arrestada.

Fue entonces cuando su figura se agigantó. Mientras hombres de rancio abolengo denunciaban a sus mejores amigos ante la mera amenaza de ser torturados, Epícaris hizo gala de una resistencia sobrehumana. Durante la primera jornada de interrogatorios, fue flagelada y quemada con hierros candentes, pero de su boca no salió un solo nombre. Al día siguiente, con los miembros descoyuntados, fue atada a una silla gestatoria y arrastrada hacia la cámara de tortura.

En un último gesto de desafío, aprovechó el descuido de sus carceleros y utilizó la cinta de su túnica para improvisar un lazo en el respaldo de la silla. Al dejarse caer con todo su peso, se estranguló, y los guardias solo descubrieron su cadáver una vez que la depositaron en la sala. Epícaris prefirió la muerte al deshonor de traicionar a sus cómplices. ■

FOTOS: ALBUM

Sacrificio
Ilustración de *La Ariadna*, una novela francesa del siglo XVII que recrea la historia de la conjura de Pisón. Epícaris aparece a la izquierda, sobre el cadalso, haciendo el gesto de suicidarse.

SURCANDO LOS MARES
Réplica moderna de un barco vikingo sobre el lago Borg, en el archipiélago noruego de Lofoten. Estas embarcaciones rápidas y ligeras tenían alrededor de 20 metros de eslora y podían albergar una tripulación de unos 25 hombres.
BERTRAND RIEGER / GTRES

VIKINGOS

LA VIDA DE LAS GENTES DEL NORTE

Audaces exploradores y temibles piratas, los vikingos desarrollaron un refinado modo de vida, cultivaron las artes decorativas y prestaron especial atención a los mayores, los enfermos y los niños

LAIA SAN JOSÉ BELTRÁN
HISTORIADORA ESPECIALIZADA EN EL MUNDO VIKINGO

ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
Ó escanea el código QR:
x.com/byneontelegram

ORFEBRERÍA ESCANDINAVA
Veleta de bronce rematada por una estatuilla. Museo de Historia Sueca, Estocolmo. Abajo, hacha de hierro con incrustaciones de plata. Museo Nacional de Dinamarca, Copenhague.
FOTOS: MANUEL COHEN / AURIMAGES

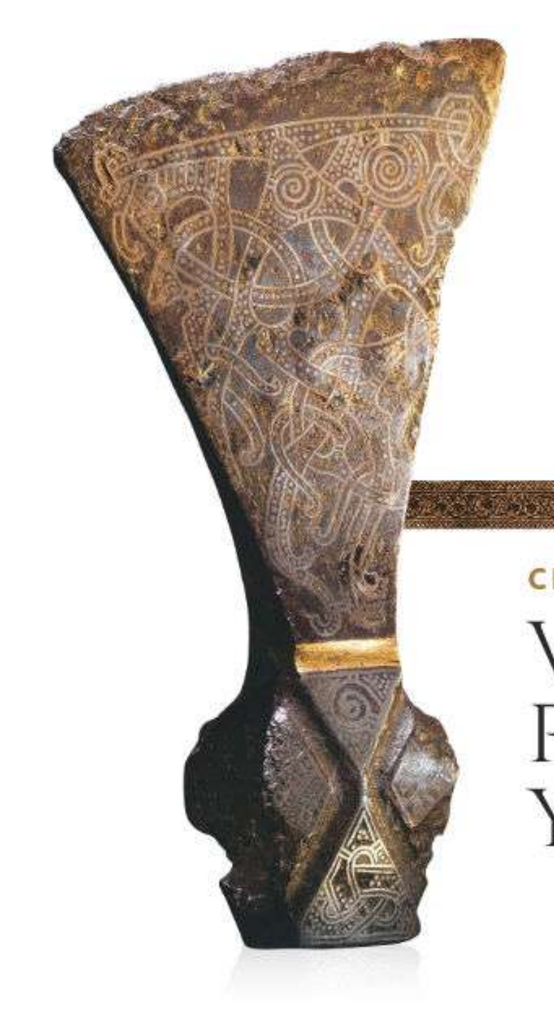
Hacia mediados del siglo VIII, las gentes de lo que hoy son Suecia, Noruega y Dinamarca se lanzaron a una actividad que hasta entonces no habían practicado: el saqueo y la piratería. De ahí procede el término vikingo, que se aplicaba no a una etnia o una nacionalidad, sino al oficio o la ocupación de embarcarse en expediciones navales. Uno no era vikingo, hacía el vikingo. Y aunque la mayoría de las personas que vivieron en esta época jamás hicieron el vikingo, sino que fueron mayoritariamente granjeros y campesinos, la épica de la guerra y la batalla han hecho que la historia del mundo escandinavo entre los siglos VIII y XI se conozca como la Era Vikinga.

Existen diversas teorías sobre por qué las gentes del norte de Europa comenzaron a dedicarse a saquear, primero enclaves relativamente sencillos y luego puntos más alejados que exigían una logística mucho más compleja para asaltarlos con éxito. En lo que todos los historiadores están de acuerdo es que sin el barco vikingo esto no habría sido ni remotamente posible. El mar y cómo navegarlo formaron parte del ADN de las personas que habitaron Escandinavia desde que se asentaron en ella en torno a 12000 a.C., cuando el deshielo del norte de Europa hizo posible la colonización humana. Al principio, sus embarcaciones fueron sencillas, pero en la primera mitad del siglo VIII d.C. los escandinavos incorporaron dos elementos revolucionarios: la quilla y la vela. La introducción de la quilla supuso el nacimiento del barco vikingo y, con él, de todas las actividades que caracterizaron la Era Vikinga.

La aventura del mar

Gracias a sus naves, los vikingos tuvieron contacto con más de cincuenta culturas contemporáneas y visitaron -que sepamos hasta ahora- territorios que corresponden a casi cuarenta países modernos. Ningún otro pueblo o Estado de la época se extendió por el mundo como ellos. A menudo, los barcos sirvieron para saquear y llevar

AURIMAGES



CRONOLOGÍA

VIKINGOS POR EUROPA Y AMÉRICA

793
El saqueo del monasterio de Lindisfarne, en el norte de Inglaterra, marca el inicio simbólico de la Era Vikinga en Europa.

844
Una gran flota vikinga remonta el Guadalquivir y es finalmente derrotada por las fuerzas del emir cordobés Abderramán II.

SAQUEO VIKINGO
Razia vikinga en Clonmacnoise. Esta abadía del interior de Irlanda conoció su máximo esplendor entre los siglos VIII y XII, período durante el cual sufrió numerosas incursiones nórdicas.

911
Carlos III de Francia entrega al caudillo nórdico Rollón las tierras que serán el embrión del ducado de Normandia.

982
Tras ser obligado a exiliarse de Islandia por asesinato, Erik el Rojo llega a Groenlandia y coloniza la isla.

1000
Conversión de Islandia. El Parlamento islandés, el Althingi, acuerda la adopción del cristianismo como religión oficial.

1066
La derrota de Harald Hardrada en la batalla de Stamford Bridge marca el final simbólico de la Era Vikinga.

la violencia a muchos lugares, pero la Era Vikinga fue mucho más que guerra y barbarie; fue comercio, colonización, exploración e intercambio.

Un ejemplo de ello nos lo ofrece la auténtica odisea que protagonizó una mujer noruega del siglo IX, Aud la Sabia, que había acompañado a su marido Olaf el Blanco en sus incursiones en Inglaterra y Escocia. Tras la muerte de su esposo y de su hijo Thorstein el Rojo en una expedición, lo primero que hizo Aud fue mandar construir un barco en secreto. Desde Escocia puso rumbo a Islandia junto a una tripulación de hombres y mujeres libres, familiares y esclavos. Haciendo honor a su sobrenombre, Aud la Sabia fue estableciendo por el camino poderosas alianzas y tejiendo redes de contactos a través de ventajosos matrimonios que concertó para sus nietas y nietos.

Aud, la colonizadora

En líneas generales, durante la Era Vikinga las mujeres dependían de los hombres de sus familias, pero la viudedad les confería cierta autonomía, especialmente si ya eran algo mayores. Esto hizo posible que cuando Aud llegó a Islandia, un territorio despoblado cuya colonización había comenzado unos años antes, alrededor del año 874, reclamara tierras en su propio nombre.

Se asentó, formó una gran y próspera comunidad alrededor de su granja y repartió tierras entre sus seguidores y sus recién liberados esclavos. Así, Aud aparece como una de las primeras colonizadoras de Islandia en *Landnámabók*, el *Libro del Asentamiento*, manuscrito en el que se mencionan los aproximadamente 400 primeros colonizadores de Islandia y sus descendientes hasta el siglo X.

Desde Islandia, los vikingos iniciaron una expansión sin parangón en su tiempo. A finales del siglo X se establecieron en Groenlandia, donde permanecieron hasta que en el siglo XV los estragos de algunas pandemias y el descenso de las temperaturas los llevaron a abandonar los asentamientos. Hacia el año 1000 llegaron a lo que llamaron Vinlandia, en la isla de Terranova (Canadá), y fundaron un enclave comercial que perduró hasta el despoblamiento

UNA NUEVA PATRIA
Cascada frente a la montaña de Kirkjufell, al oeste de Islandia, usada como referencia por los marinos nórdicos. A inicios del siglo IX, colonos noruegos se asentaron en las costas de la isla, comenzando su colonización.
S. GUNNARSSON / ALAMY / CORDON PRESS

CANADIAN MUSEUM OF HISTORY

CONTACTO ÁRTICO
Esta talla encontrada en el ártico canadiense presenta rostros con facciones que se han identificado con un indígena (abajo) y con un vikingo de cara alargada y nariz prominente.

de Groenlandia. Estas historias quedaron escritas en crónicas como la *Saga de los groenlandeses* o la *Saga de Erik el Rojo*, y han sido ampliamente confirmadas por la arqueología en las últimas décadas.

Antes que la búsqueda de la gloria o el honor, lo que movía a los vikingos era algo aún más importante: la supervivencia. La expansión vikinga estuvo en gran parte motivada por el anhelo de conseguir mejores tierras en las que asentarse y en las que establecer granjas como la de Aud.

De la granja al barco

En esas granjas vivían la mujer con su marido, sus hijos e hijas, parientes mayores, el servicio y los esclavos; dependiendo de la riqueza de la familia, la granja podía acoger desde cinco o seis personas hasta decenas. Todo el mundo trabajaba de sol a sol y normalmente solo se salía montado a caballo, en mula o a bordo de una nave para ir a un enclave comercial a fin de vender los productos excedentes y hacerse con algunos bienes raros y lujosos.

Cuando en los siglos XVIII y XIX los pintores románticos y nacionalistas comenzaron a ilustrar las historias de los vikingos, lo hicieron tirando de cierta imaginación. El sueco-danés Carl Peter Lehmann pintó su célebre obra *Frithiof mata a dos trolls en el mar* en 1826, y el barco que incluyó era más parecido al que podría haber usado Cristóbal Colón en el siglo XV que al de una banda de vikingos en el siglo IX. Hubo que esperar a finales del siglo XIX para conocer de primera mano cómo habían sido realmente los barcos vikingos gracias a hallazgos como el de Gokstad, en Noruega, donde en 1880 el arqueólogo Nicolay Nicolaysen excavó un impresionante barco vikingo del siglo IX.

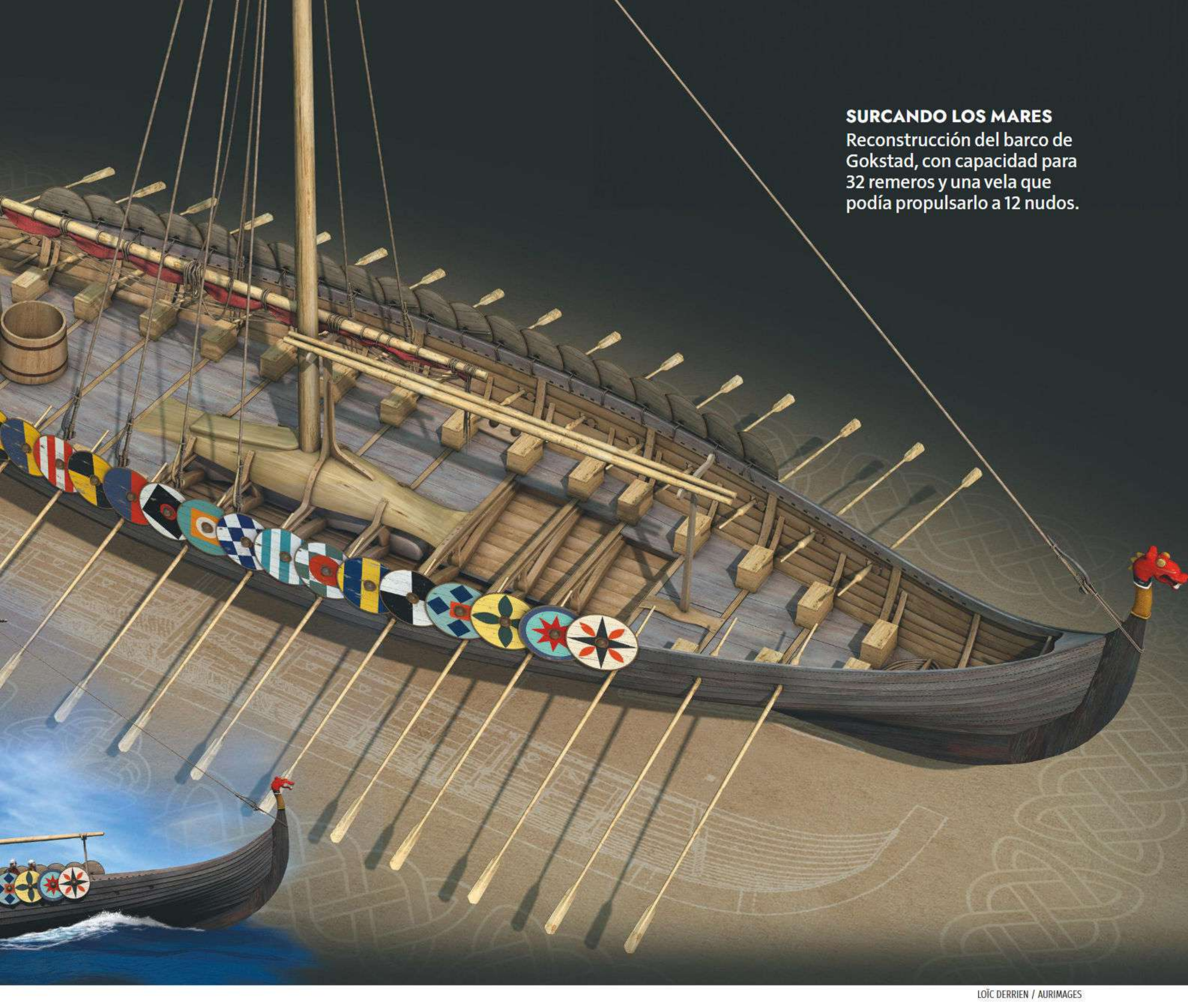
Sin embargo, fue solo en 2009 cuando, durante unas tareas de mantenimiento, se descubrió un curioso detalle. Entre dos tablas de pino de la cubierta del barco de Gokstad alguien, probablemente en un momento de aburrimiento, había tallado la silueta de un pie derecho de unos 22 centímetros de largo. Seguramente el pie de alguien muy joven, un adolescente. El hallazgo es una curiosa instantánea de las travesías vikingas, compuestas por largas y duras jornadas en el mar, en las que la alimentación era escasa, la higiene mala y las necesidades se hacían en un cubo o, directamente, aireando las posaderas por la borda.

AURIMAGES

Moneda del siglo IX con un barco, hallada en una tumba en Birka. Museo de Historia Sueca, Estocolmo.

El aspecto personal

La higiene es un aspecto de la vida de los vikingos que puede sorprendernos. Tanto crónicas árabes como cristianas destacan que en el mundo nórdico la gente se cambiaba de ropa con asiduidad, se bañaba



SURCANDO LOS MARES
Reconstrucción del barco de Gokstad, con capacidad para 32 remeros y una vela que podía propulsarlo a 12 nudos.

LOÏC DERRIEN / AURIMAGES

semanalmente y se peinaba con esmero. La arqueología ha confirmado estas impresiones desenterrando una gran variedad de objetos relacionados con el aseo diario: tijeras, peines, pinzas para depilar, palillos para lavarse los dientes, jofainas y hasta bastoncillos para limpiarse las orejas. Estos objetos podían llevarse en estuches de aseo colgados de los cinturones y, en el caso de las mujeres, colgados del pecho.

Todos estos objetos eran más que simples artículos de uso diario. Junto a artículos simples y con marcas de uso se han hallado ejemplares extremadamente decorados, de materiales caros y sin rastro de uso, lo que nos indica que también podían ser objetos votivos y de ostentación.

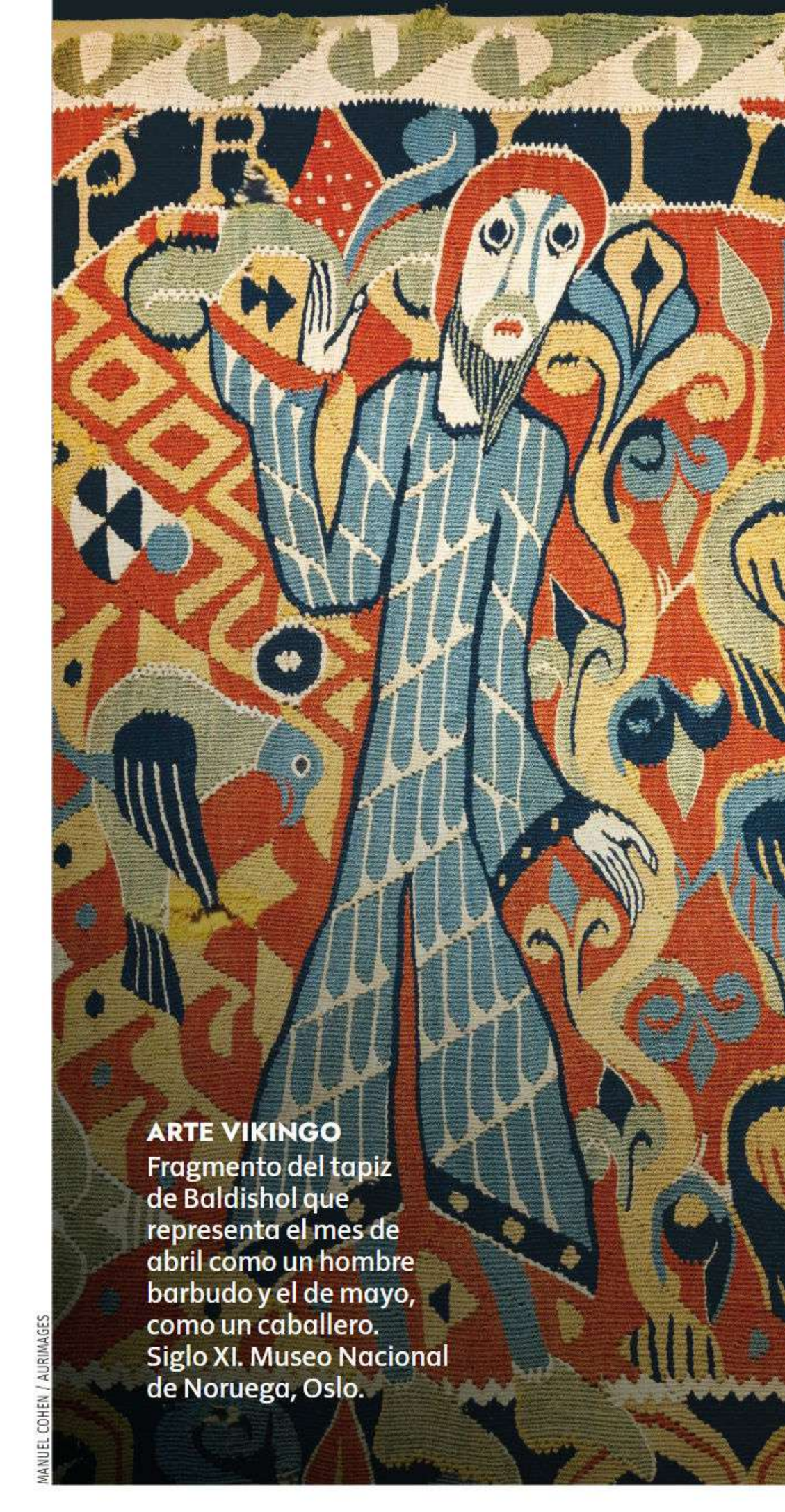
TRAFICANTES DE ESCLAVOS

ALGUNAS DE LAS PERSONAS que cruzaron el Atlántico Norte para establecerse en Islandia –y sin las que no podría comprenderse su colonización– no lo hicieron como personas libres. Los vikingos no solo transportaron objetos, sino que uno de los productos estrella de su comercio fueron los esclavos, ya los llevasen en expediciones guerreras como parte del botín o en viajes comerciales como mercancía que vender o intercambiar. Capturados por los vikingos en sus correrías desde Irlanda o Escocia hasta el sur de al-Ándalus o el norte de África, los esclavos eran vendidos en enclaves comerciales de toda Europa, el Próximo Oriente y parte de Asia. Los vikingos también los usaban como mano de obra en las granjas escandinavas, donde las condiciones de vida eran durísimas, seguramente realizando los trabajos más penosos.

ISLAS ORCADAS
Vista de los acantilados de Yesnaby, en el oeste de la isla principal de las Orcadas. Los vikingos se establecieron en este archipiélago situado en el extremo norte de Escocia a finales del siglo VIII.
ADOBE STOCK

Vista frontal y lateral (abajo) de la figurilla del siglo X hallada en Flygstad. **Museo Nacional de Dinamarca, Copenhague.**

AURIMAGES



ARTE VIKINGO
Fragmento del tapiz de Baldishol que representa el mes de abril como un hombre barbudo y el de mayo, como un caballero. Siglo XI. Museo Nacional de Noruega, Oslo.

MANUEL COHEN / AURIMAGES

PEINADO CON LA RAYA EN MEDIO

RECONSTRUIR LA IMAGEN de las gentes de la Era Vikinga es complicado, puesto que se conservan muy pocas representaciones visuales de vikingos. Pero algún atisbo tenemos. Recientemente un investigador se fijó en una figurilla hallada hace dos siglos en el fiordo de Oslo y guardada desde entonces en un almacén del Museo Nacional de Dinamarca. La diminuta pieza representa a un hombre peinado con una raya en medio, flequillo lateral, nuca rapada y orejas al descubierto, muy similar al peinado normando que se aprecia en algunos personajes del Tapiz de Bayeux. Mucho más habituales son las figurillas femeninas, con vestidos hasta los pies y largas colas de caballo anudadas en la nuca.

AURIMAGES

Y es que, como hoy en día, durante la Era Vikinga las personas podían expresarse a través de su apariencia. En el pasado ya existían las modas y con ellas se podía hacer ostentación de riqueza, de estatus, de oficio o de poder.

Lejos de la imagen estereotipada del vikingo cubierto de pieles y cueros de tonos oscuros, el mundo vikingo fue una interesantísima explosión de rojos, azules, rosas o amarillos. Los hallazgos arqueológicos muestran que, quien podía, utilizaba sedas o brocados, que se importaban desde lugares tan lejanos como Oriente junto con algunos pigmentos.

También se han descubierto utensilios como tablas de hueso de ballena y cristales redondos que podían servir para alisar y pulir la ropa. Para terminar de adornarse, las personas de la Era Vikinga utilizaban una profusa joyería, de dimensiones a veces aparatosas, con todo tipo de broches, fíbulas, colgantes de cuentas, abalorios o cadenas y torques. Incluso reconvertían botines de guerra o comercio, como monedas árabes o cierres y remaches de libros eclesiásticos, en broches o hebillas de cinturón.

Vikingos en familia

Ya fuese para saquear, para colonizar un territorio o simplemente para moverse de una granja a la otra, las gentes de la Era Vikinga pasaron muchas horas a bordo de un barco. O con uno en las manos. Los hallazgos arqueológicos infantiles no son habituales, pero entre los juguetes que se han podido rescatar del período vikingo se encuentra un pequeño barco que se halló en 2016 en Ørland, en Noruega. Los juguetes solían ser reproducciones de objetos adultos en miniatura, como espadas, animales,

CUIDAR LA APARIENCIA
Los vikingos cuidaban su aspecto personal. Peine depositado en una tumba como ajuar funerario. Museo de Gotland.

AURIMAGES

ALHAJAS Y ARMAS PARA LUCIR

A partir de los ajuares funerarios hallados por los arqueólgos podemos imaginar cómo se vestían y se adornaban los escandinavos de ambos sexos durante la Era Vikinga. En esta página se ofrece un muestrario de su vestimenta, sus joyas y algunos elementos de su armamento.

◂ Pareja escandinava ▸ de alto estatus social frente a una casa larga de la familia de un jefe vikingo.

▲ ① Calzado
Bota de cuero de mujer procedente del enterramiento de Oseberg. Siglo IX.
LAIA SAN JOSÉ

▲ ② Llave de bronce
Las mujeres casadas llevaban colgadas llaves como esta, decorada con una figura crucificada y otra que le sujeta los brazos.
MANUEL COHEN / AURIMAGES

ILUSTRACIÓN: FERNANDO G. BAPTISTA / NGS

③ Yelmo de Gjermundbu
Reconstruido a partir de nueve fragmentos de hierro hallados en la tumba un personaje de alto rango del siglo IX.
MANUEL COHEN / AURIMAGES

④ Colgante
Esta pieza de plata dorada, del siglo X, representa a Freyja, diosa del amor y la fertilidad. Tal vez se llevaba como amuleto.
MANUEL COHEN / AURIMAGES

⑤ Collar con fíbula
Collar con un broche en forma de trébol para sujetar un vestido, hallado en un barco funerario al norte de Estocolmo. Siglo X.
ALBUM

⑥ Espada de doble filo
Empuñadura decorada con placas de aleación de bronce, hilos de plata trenzados y tiras de plata y cobre. Hallada en un enterramiento.
MANUEL COHEN / AURIMAGES

MUSEO CULTURAL HISTÓRICO, OSLO ① ③ ⑥. MUSEO DE HISTORIA SUECA, ESTOCOLMO ②. MUSEO ARQUEOLÓGICO ESTATAL, SCHLESWIG ⑤. MUSEO NACIONAL DE DINAMARCA ④.

arcos y flechas o barcos, que tal vez se usaban para aprender, jugando, los oficios que más adelante desempeñarían esas pequeñas personas. Pero también se han hallado objetos cuyo único cometido es el de jugar, como los zumbadores localizados en el yacimiento de Birka, en Suecia. Aunque en la Era Vikinga la mortalidad infantil era altísima, las tumbas infantiles con esmerados ajuares funerarios demuestran que, aunque en una época difícil, la infancia y los niños eran importantes y queridos.

Viaje al más allá

Los barcos no solo estaban presentes en los primeros años de vida, sino que incluso en el viaje al más allá el barco era un elemento indispensable. Para los más pudientes, se convertía literalmente en su lugar de reposo eterno. A principios del siglo XX, en la zona de Vestfold, en Noruega, se excavó un impresionante túmulo funerario que contenía el barco de Oseberg, una nave funeraria construida a principios del siglo IX con la proa y la popa bellísimamente decoradas.

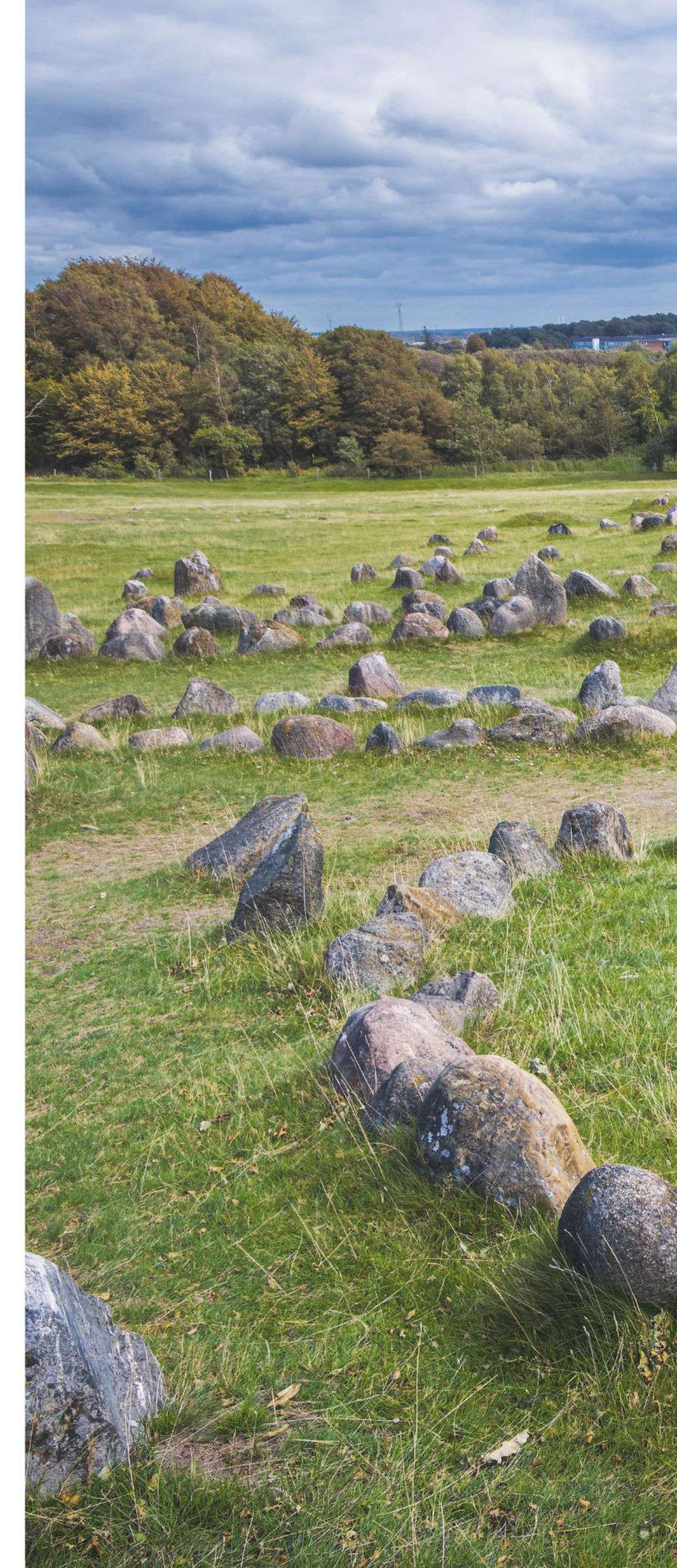
En este entierro vikingo, el más lujoso hallado jamás, los cuerpos de dos mujeres, una de unos 80 años y otra de entre 50 y 55, estaban acompañados de todo lo necesario para la eternidad: mobiliario de cama y cocina, comida, animales sacrificados, tapices, trineos y carros. Los huesos de la más anciana presentaban signos de una artritis severa que le habría hecho la vida muy difícil. Entre sus pertenencias había un par de zapatos hechos de cuero suave con grandes diferencias entre ambos pies para adaptarse a sus frágiles y doloridos huesos.

Entierros como estos nos muestran que durante la Era Vikinga las personas mayores o las discapacitadas eran apreciadas y podían incluso alcanzar edades muy longevas. Algo que no habría sido posible sin los cuidados necesarios, y que nos muestra que en realidad la Era Vikinga fue mucho más que piratería y violencia. ■

Para saber más

ENSAYO
La huella vikinga
Laia San José Beltrán.
Roca editorial, Barcelona, 2024.

Vikingos
Neil Price. Ático de Los Libros, Barcelona, 2020.



DESCANSO ETERNO
La necrópolis de Lindholm Hoje, en la península de Jutlandia, es uno de los cementerios vikingos más importantes de Dinamarca. Cuenta con unas setecientas tumbas marcadas por piedras alineadas que forman la silueta de un navío.
ADOBE STOCK

EL HOGAR VIKINGO

En el norte de Europa, la mayoría de las personas vivían en granjas, unidades de hábitat cuyo edificio principal eran las casas comunales. En ellas, todos formaban una gran familia, lo fuesen de sangre o no, y todos participaban en las tareas domésticas.

Empuñadura de madera para una espada en miniatura del yacimiento de Birka. Siglos IX-X.

LOS NIÑOS: JUEGO Y APRENDIZAJE

EN EL MUNDO VIKINGO la infancia era un período muy duro y extremadamente delicado. La mortalidad infantil era elevadísima en los primeros años de vida: se estima que solo alrededor de la mitad de los niños y las niñas alcanzaban los diez años. Al contrario de lo que pueda parecer, esto no significaba que no fuesen queridos. De hecho, la infancia se encuentra presente en casi todas partes en el mundo vikingo y podemos rastrearla a través de los vestigios arqueológicos. Los ajuares funerarios depositados en tumbas infantiles dan cuenta del cariño, amor y cuidado que recibían los más pequeños cuando morían; en ocasiones eran enterrados como miembros importantes de la comunidad, incluso con espadas y joyas de gran valor.

No obstante, en la sociedad escandinava medieval la infancia duraba poco comparada con la actual. En un medio tan hostil como el

APRENDER JUGANDO

Los primeros juguetes estaban hechos de madera, hueso o piedra, y con el tiempo se introdujeron otros materiales. Muchos juguetes solían imitar útiles y enseres de los mayores, como arcos y flechas, espadas, barcos o utensilios de cocina, además de animales; de este modo, a la vez que jugaban desarrollaban habilidades de su futura vida adulta y aprendían comportamientos propios de su género o su clase social. Sin embargo, otros tipos de juguetes, como zumbadores, indican que también había espacio para la diversión sin mayores pretensiones.

escandinavo de época vikinga todas las manos contaban. La clase social marcaba el rumbo de la infancia en muchas familias, pero lo más habitual era que niños y niñas comenzasen desde muy pequeños a trabajar y ayudar en las tareas cotidianas, domésticas y artesanales, desde ocuparse del mantenimiento y cuidado de los animales hasta recoger leña, bayas y frutos del bosque, pescar, preparar productos lácteos o cocinar.

LA NIÑA DE BIRKA

En Birka, un yacimiento en la isla de Björko, cerca de Estocolmo, se halló la sepultura de una niña de entre 5 y 6 años. Su rico ajuar comprendía un broche dorado, cuentas de vidrio, oro y plata, un cuchillo y un recipiente de hueso con agujas de coser. A la izquierda, recreación de su aspecto por el arqueólogo y escultor Oscar Nilsson.

SUPREMACÍA BRITÁNICA
James Tod, capitán de la Compañía de las Indias Orientales, montado en un elefante. Acuarela por el artista Chokha, 1817. Museo Victoria y Alberto, Londres.
ALBUM

LOS BRITÁNICOS CONQUISTAN LA INDIA

La India fue la joya de la corona imperial británica, pero el dominio inglés sobre el subcontinente se debió a una agresiva empresa privada: la Compañía de las Indias Orientales, y en especial a uno de sus jefes, Robert Clive

JORDI CANAL-SOLER
PERIODISTA Y ESCRITOR

ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
Ó escanea el código QR:

EL EJÉRCITO DE LA COMPAÑÍA

EN SU MOMENTO de máxima expansión, la Compañía de las Indias Orientales británica contaba con un ejército privado de más de 250.000 soldados, el doble que el ejército regular británico. En su mayor parte eran cipayos (del persa *sepāhī*, soldado), nativos indios reclutados por la Compañía y formados con oficiales británicos. Principalmente eran soldados de infantería armados con un mosquete. Las ventajas que los cipayos encontraban en servir a la Compañía eran una paga más regular que en los ejércitos de los rajás locales y mejor armamento, además de comida y albergue incluidos. Los nativos tenían vetado servir como oficiales, por lo que había cierta falta de oficiales en el ejército, que debía suplirse con buscadores de fortuna como Clive.

ALBUM

RECLUTAS DE LOS BRITÁNICOS
Detalle de un folio del *Álbum Fraser*, compilado en 1815-1816, con acuarelas de Ghulam Ali Khan (el último pintor de la corte mogola) que muestra a soldados nativos reclutados por los británicos para servir en la India.

En los anchos y elegantes salones del castillo de Balmoral, la residencia privada que la reina Victoria se hizo construir en Escocia en 1853, las paredes están cubiertas con un papel pintado que combina una flor de cardo con el anagrama V.R.I., *Victoria Regina Imperatrix*. Soberana del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda y emperatriz de la India, la reina Victoria debía el trono británico a su tío, el rey Guillermo IV, a quien sucedió; pero el trono indio se lo debió a un simple civil: Robert Clive, llamado, sencillamente, Clive de la India, el hombre que puso las bases para la conquista británica del vasto subcontinente indio.

De oficinista a militar

Nacido en 1725 en el seno de una familia ligada a la política y al funcionariado, Robert Clive se educó en varias escuelas de Inglaterra, cambiando de una a otra a medida que era expulsado de ellas debido a su carácter difícil y peleón. Por ello, con apenas diecinueve años, su padre lo envió a la India para que espabilara. «Estoy en un país donde todo y todos me son

CRONOLOGÍA
DE CLIVE A LA REINA VICTORIA

1756
Clive derrota al nabab de Bengala en **Plassey.** La Compañía de las Indias Orientales (CIO) deviene una potencia en la India.

Robert Clive, por John Smart, 1776.

ALBUM

1764
En **Buxar,** las tropas de la CIO derrotan a los nababs de Bengala y Oudh y al emperador mogol, de quien Clive obtiene el ***diwani,*** la recaudación de impuestos por la CIO.

Barcos frente a Fort St. George, en Madrás, el primer destino de Robert Clive en la India. Grabado por Gerard van der Gucht, 1736.

ALAMY / CORDON PRESS

extraños», escribió en una de sus primeras cartas a la familia, pero no tardó en adaptarse a aquel nuevo ambiente, donde iba a trabajar para la Compañía de las Indias Orientales (CIO) británica.

Esta poderosa corporación privada, fundada en 1600, gozaba del monopolio del comercio con la India y el Sureste Asiático. La CIO se había establecido en la India para comerciar con algodón, seda, índigo, azúcar, sal, especias, té, piedras preciosas y salitre. Para proteger los puertos desde los que operaba construyó cuatro grandes fuertes en Madrás (la actual Chennai), Calcuta (Kolkata), Bombay (Mumbai) y Cuddalore. En 1744, Clive llegó a Fort St. George en Madrás para ocupar un puesto de oficinista en la empresa, y durante los dos años siguientes trabajó como asistente registrando compras a proveedores.

Fue entonces cuando la lucha por la hegemonía que enfrentaba a Francia e Inglaterra en suelo europeo se trasladó al subcontinente indio. Cuando los británicos ya habían establecido su dominio en la India reduciendo la presencia de sus rivales holandeses y portugueses, empezó a intensificarse la actividad de la Compañía

VICTORIA, EMPERATRIZ DE LA INDIA

Papel pintado con el que la reina Victoria decoró diversas estancias del castillo de Balmoral después de 1876. Las letras V.R.I. son las iniciales de *Victoria Regina Imperatrix*, emperatriz de la India.

ALBUM

1773

El Parlamento británico promulga el **Acta Regulatoria,** que pone la CIO bajo supervisión de la Corona y crea el cargo de **gobernador general** para la India.

1858

Tras la **Gran Rebelión** de 1857, el Gobierno transfiere el control de la India a la Corona. El gobernador general de la CIO toma el título de **virrey** de la India.

1874

El Parlamento británico **disuelve** la CIO. En 1876, 119 años después de la victoria de Clive en Plassey, la reina Victoria es coronada como **emperatriz** de la India.

1.

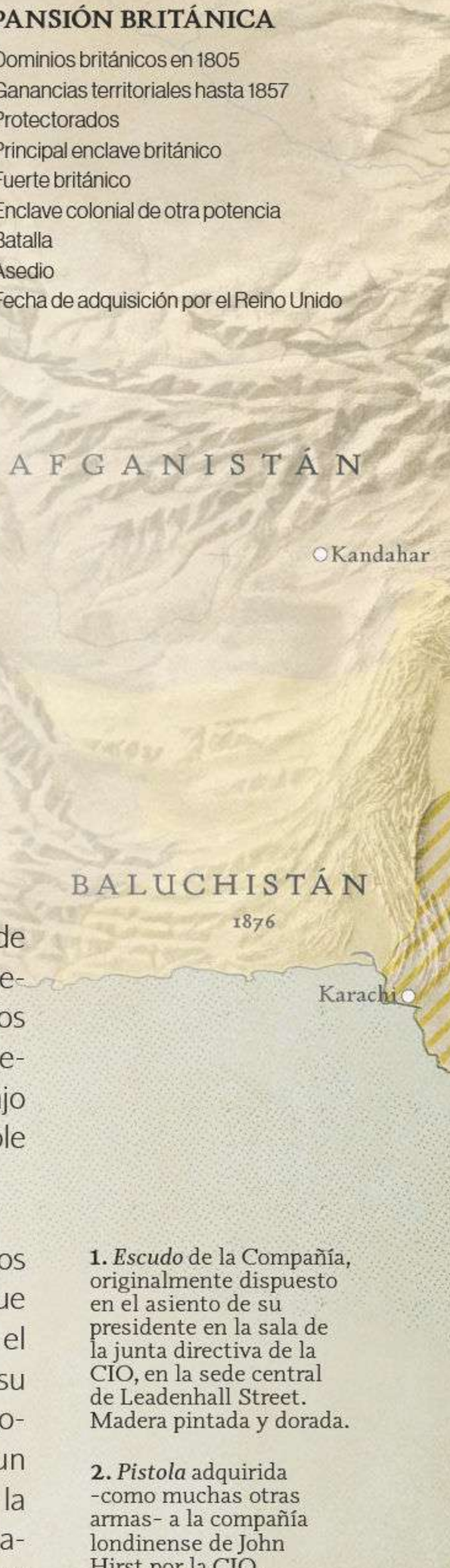
LA INDIA

UN IMPERIO PARA UNA EMPRESA

El Imperio de los grandes mogoles, con centro en Delhi y que había dominado gran parte de la India entre 1550 y 1650, se desintegró paulatinamente tras el reinado de **Aurangzeb** (1658-1707) bajo los ataques de Persia, los caudillos rohilla (tribus afganas asentadas en la India) y la poderosa y agresiva **confederación maratha,** que instalaría su capital en Poona, cerca de Bombay. En el oeste, los nababs o gobernadores de las provincias de Oudh, Bengala y Hyderabad solo prestaban una fidelidad nominal a Delhi, mientras que, al sur, el Estado de Mysore adquirió un poder formidable. Estas eran las fuerzas más importantes de un vasto mosaico de principados y pequeños reinos.

AL TIEMPO QUE SE DESMORONABA el Imperio mogol, los europeos se instalaron en las costas de la India. Las compañías británica y francesa de las Indias Orientales se asentaron sobre todo en la costa oridental: en Bengala, al norte, y en la Carnática, al sur, las zonas más ricas del antiguo **Imperio mogol,** y extendieron su influencia aprovechando la ausencia de un gobierno central fuerte, las luchas entre los diferentes Estados y las disensiones políticas en su seno. El **ejército privado** de la Compañía de las Indias Orientales británica (CIO), formado por oficiales europeos y cipayos nativos, se impuso a los franceses entre 1746 y 1761, y luego, a partir de 1764, a los Estados locales, convirtiendo una corporación comercial en un **poder colonial.** Las guerras contra Mysore (1767-1799), los marathas (1775-1818) y los sijs (1845-1849), dieron a la CIO el control directo de importantes territorios -organizados en las presidencias de Bombay, Madrás y Bengala-, a los que se sumó el control indirecto de otros mediante alianzas que ponían a sus soberanos bajo la **tutela política** de la Compañía, garantizándole inmensas ventajas fiscales y comerciales.

LA CORRUPCIÓN de los empleados de la CIO y los abusos sobre la población nativa llevaron a que en 1773, por el **Acta Regulatoria** que aprobó el Parlamento británico, la Compañía perdiera su autonomía: pasó a estar administrada por un gobernador con sede en Bengala y se instaló un **tribunal británico** con sede en Calcuta. Pero la Gran Rebelión india de 1857 desafió la supremacía británica representada por la CIO, y en 1858 su Gobierno de la India fue transferido a la Corona, de la que el gobernador general se convertía en representante como **virrey** (la Compañía sería disuelta en 1874). Desde entonces y hasta 1947, el subcontinente indio permanecería bajo el control del Reino Unido. ■



1. *Escudo* de la Compañía, originalmente dispuesto en el asiento de su presidente en la sala de la junta directiva de la CIO, en la sede central de Leadenhall Street. Madera pintada y dorada.

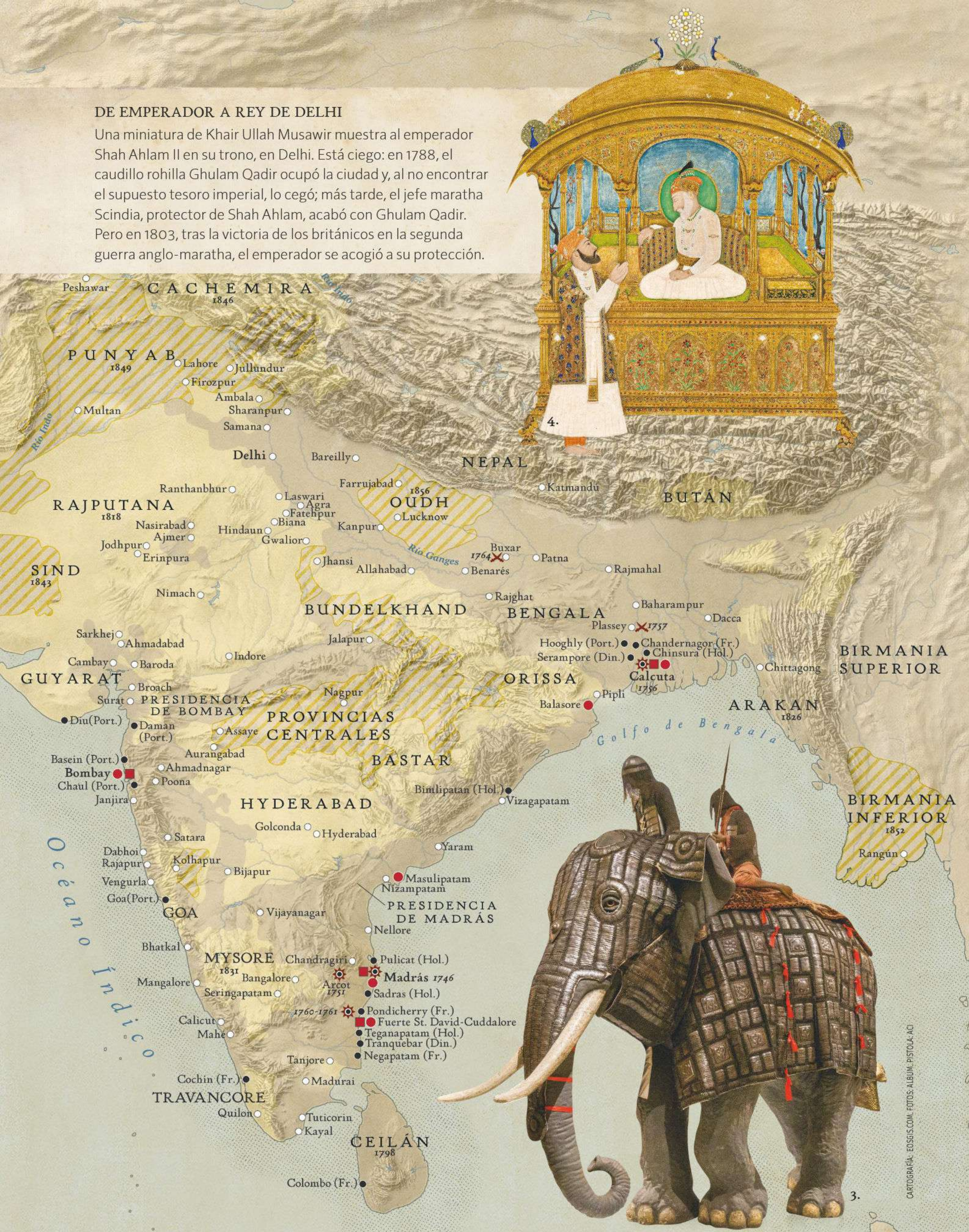
2. *Pistola* adquirida -como muchas otras armas- a la compañía londinense de John Hirst por la CIO.

3. *Armadura de elefante* de guerra y de su cornaca. Siglo XVII. Durante las guerras de la India en el siglo XVIII se continuaron utilizando elefantes así protegidos. Armerías Reales, Leeds.

2.

DE EMPERADOR A REY DE DELHI

Una miniatura de Khair Ullah Musawir muestra al emperador Shah Ahlam II en su trono, en Delhi. Está ciego: en 1788, el caudillo rohilla Ghulam Qadir ocupó la ciudad y, al no encontrar el supuesto tesoro imperial, lo cegó; más tarde, el jefe maratha Scindia, protector de Shah Ahlam, acabó con Ghulam Qadir. Pero en 1803, tras la victoria de los británicos en la segunda guerra anglo-maratha, el emperador se acogió a su protección.



CARTOGRAFÍA: EOSGIS.COM. FOTOS: ALBUM, PISTOLA, ACI

La Cámara de los Comunes en el palacio de Westminster, en época de Robert Clive.

ALBUM

ACI

UNA AVENTURA PARLAMENTARIA FRACASADA

EL 23 DE MARZO DE 1753, Robert Clive partió de Madrás con destino a Londres junto con su flamante esposa de 17 años, Margaret Maskelyne, con la que se había casado el mes anterior. Nada estaba más lejos del pensamiento de Clive que regresar a la India; su idea era quedarse en Gran Bretaña. Con la fortuna que había acumulado saldó las deudas de su familia (que había enviado a Oriente a un muchacho pendenciero, ahora transformado en un respetable caballero), y en Cornualles se hizo con un *rotten borough* o burgo podrido, una circunscripción electoral con un censo muy escaso que le permitió convertirse en diputado del Parlamento e iniciar una prometedora carrera política. Pero los enfrentamientos entre *whigs* o liberales y *tories* o conservadores hicieron que perdiera su escaño, de modo que en julio de 1755 volvió a la India como teniente coronel y vicegobernador de Fort St. David en Cuddalore, dispuesto a amasar una nueva fortuna.

Francesa de las Indias Orientales, con sus plazas fuertes de Chandernagor, en Bengala (al noreste de la India) y Pondicherry, en la costa carnática (el litoral sureste), que sería el escenario de tres guerras franco-británicas, las llamadas guerras carnáticas.

Héroe de guerra

El 4 de septiembre de 1746, los franceses atacaron Madrás, donde estaba estacionado Robert Clive. Tras unos días de intensos bombardeos, los ingleses se rindieron, pero Clive y tres británicos más, disfrazados de nativos, se escaparon y viajaron hasta Fort St. David en Cuddalore, unos 80 kilómetros al sur, donde buscaron refuerzos.

Robert Clive se alistó en el ejército privado de la Compañía para defender Fort St. David, que fue atacado el 11 de marzo de 1747. Clive destacó en los combates, ayudando a repeler a los franceses, y fue ascendido a alférez. Un año más tarde, los ingleses sitiaron la ciudad de Pondicherry, y aunque tuvieron que retirarse antes de con-

LA DEFENSA DE ARCOT
Robert Clive dispara un cañón cuyo servidor ha sido abatido. Ilustración del libro *Pioneros en la India*, de sir Harry Hamilton Johnston, publicado en 1913.

quistarla debido a las lluvias monzónicas, Clive ganó popularidad sobresaliendo como un oficial aguerrido, osado y con dotes de mando, por lo que fue ascendido a teniente.

A partir del tratado de Aix-la-Chapelle de 1748, británicos y franceses acordaron cesar las hostilidades en suelo indio. Madrás fue devuelta a los británicos, finalizando así la primera guerra carnática, y desde entonces las dos compañías competidoras se centraron en influir en la política de los reinos principescos indios para beneficiar a sus respectivas metrópolis.

Así, la muerte del nizam de Hyderabad, de quien dependía la costa Carnática, desató en 1748 la segunda guerra carnática, en la que Francia e Inglaterra se enfrentaron dando apoyo a sendos contrincantes por el trono. Uno de los aliados británicos era Muhammad Ali Khan, refugiado en Trichinopoly, ciudad que en 1751 atacó su enemigo Chanda Sahib con ayuda de los franceses. Clive, con solo quinientos soldados y tres cañones, marchó por sorpresa bajo el monzón y capturó la ciudad de Arcot, en los dominios de Chanda Sahib, para obligarlo a retirar parte de sus fuerzas del sitio de Trichinopoly. Chanda Sahib y los franceses sitiaron entonces Arcot, donde Clive repelió hasta tres ataques de fuerzas muy superiores en número antes de que los franceses se retiraran.

La guerra terminó en 1754, con Muhammad Ali Khan nombrado nabab o gobernador de la región carnática. La defensa de Arcot le valió a Clive honores por parte de la Compañía y el aprecio del público británico, que empezaba a ver como una figura heroica a aquel oficinista convertido en militar. Tras un breve paso por el Parlamento británico, Clive regresó a la India como teniente coronel.

En 1756, el nabab de Bengala, Siraj ud-Daula, atacó Fort William en Calcuta y capturó a todos los británicos de la ciudad. Clive la recuperó fácilmente en 1757. El choque entre la

EL AGUJERO NEGRO DE CALCUTA

Tras ocupar Calcuta en 1756, Siraj ud-Daula encerró en una celda diminuta a 64 británicos, de los que murieron 43, hecho que suscitó la indignación en Gran Bretaña.

ALBUM

Clive recibe a Mir Jafar tras la batalla de Plassey. Óleo por Francis Hayman. Hacia 1760. Galería Nacional de Retratos, Londres.

ALBUM

PLASSEY, LA BATALLA COMPRADA

EN PLASSEY, el dinero contribuyó a la derrota de Siraj-ud-Daula tanto como los mosquetes de Clive. El nabab de Bengala, un hombre violento, había afrentado a los Jagat Seth (los «banqueros del mundo»), la mayor empresa bancaria de la época. Tras exigirles un préstamo de 30 millones de rupias, a lo que aquellos se negaron, había golpeado a uno de sus dos directores. Desconfiando del nabab, los Jagat Seth prepararon su reemplazo por Mir Jafar, general de aquel, y ofrecieron (entre otros acicates) tres millones de libras a los jefes de la CIO en Bengala para obtener la ayuda de sus tropas. Plassey, pues, fue una batalla y el desenlace de una conjura: las tropas de la CIO derrotaron al nabab gracias a la defección de Mir Jafar, que ocupó su lugar.

CIO y el nabab de Bengala, Siraj ud-Daula, se entretejió con la tercera guerra carnática: el nabab recibió apoyo francés en el contexto de la guerra de los Siete Años -la primera guerra verdaderamente mundial-, que enfrentó a Francia, Austria y España con Gran Bretaña y Prusia en suelo europeo, americano y asiático.

Fue entonces cuando Bengala quedó indisolublemente unida a Clive, quien en una de sus cartas a Inglaterra había escrito que «debo hacerme un nombre o perecer en el intento». El 23 de junio de 1757 llegó el momento para que Clive no solo se hiciera un nombre, sino que se convirtiera en Clive de la India. En la pequeña población de Palashi (conocida en inglés como Plassey), Clive, con solo 3.100 soldados, se enfrentó a los 50.000 hombres y 50 cañoneros franceses del ejército de Siraj-ud-Daula.

A pesar de su inferioridad numérica, los británicos ganaron la batalla gracias a la pólvora de sus cañones y mosquetes, que -a diferencia de su enemigo- habían mantenido seca durante la copiosa lluvia previa a la lucha, y, sobre todo, gracias a la traición de Mir Jafar, general de las tropas del nabab que, tras la victoria de Clive y la ejecución de Siraj-ud-Daula, ocupó su lugar con el apoyo británico. En Plassey se ha visto el inicio del Gobierno colonial británico en la India, pues la victoria transformó a la Compañía, hasta entonces una empresa comercial, en un nuevo (y voraz) poder político en la India.

COMO UN HÉROE DE LA ANTIGÜEDAD

Esta medalla conmemorativa de la victoria de Clive en Plassey recrea la representación en las monedas romanas del emperador recibiendo la sumisión de los bárbaros.

ALBUM

De empresa a imperio

La guerra terminó en 1761 con la victoria de los británicos, después de que las fuerzas de la CIO conquistaran la plaza de Pondicherry, el núcleo de la presencia francesa en la India. Aunque después del tratado de París (que en 1763 puso término a la guerra de los Siete Años) Pondicherry volvió a manos de Francia, se impidió a los franceses erigir fortificaciones y mantener

MET, NY

EL ASEDIO DE PONDICHERRY
Tropas de la CIO marchan durante el asedio a esta plaza francesa. Detalle de un *chintz* o tela estampada india. MET, Nueva York.

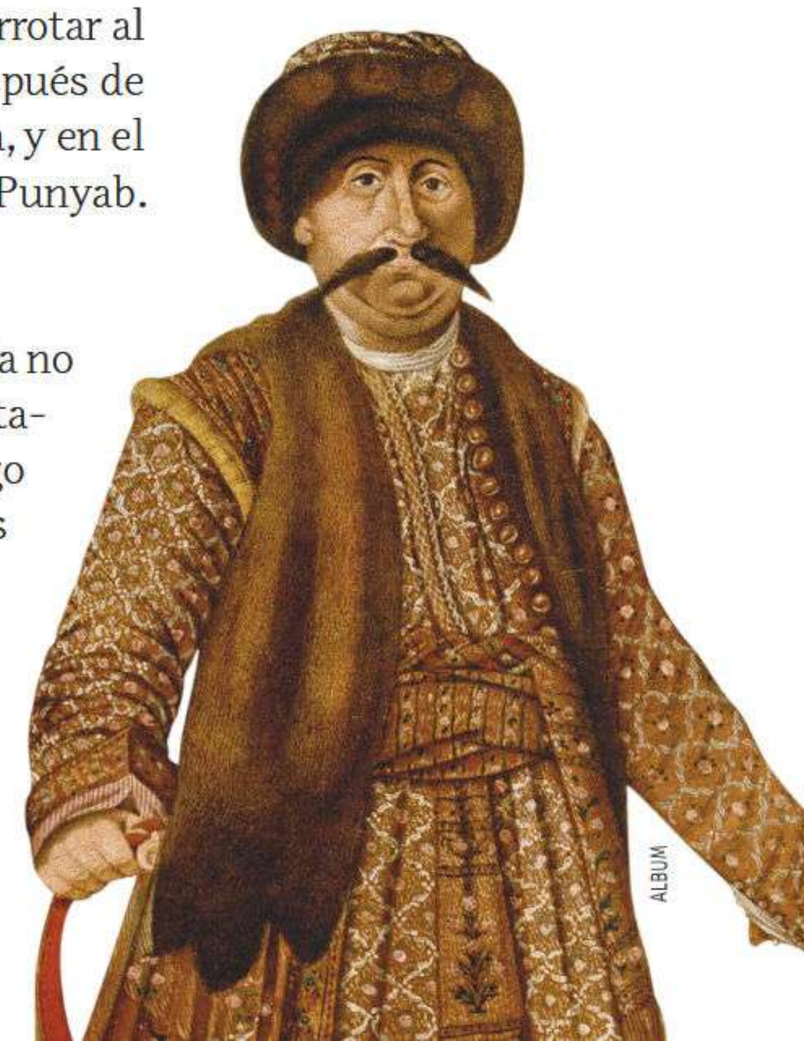
tropas en Bengala, con lo que quedaba desactivada la más directa amenaza francesa para la CIO.

Poco después. la Compañía logró el que sería el segundo de sus mayores triunfos después de Plassey: en 1764, sus tropas vencieron en Buxar a los ejércitos coaligados del emperador mogol Shah Ahlam II, de Shuja ud-Daula, visir imperial y nabab de Oudh, y de Mir Qasim, sucesor de Mir Jafar como nabab de Bengala. Esta alianza de las principales fuerzas mogolas de la India había sido inspirada por Mir Qasim, cuya pretensión de cobrar impuestos a la CIO por sus transacciones comerciales y de limitar los desmanes de los agentes británicos, que no respondían ante la justicia local, lo habían llevado a la guerra con la Compañía; y había prometido al emperador, entonces expulsado de Delhi por los marathas, los recursos necesarios para recuperar su capital.

Aquella victoria fue decisiva para consolidar el poder de la CIO en Bengala y convirtió a esta corporación en un aparato imperialista. Clive desempeñó de nuevo un papel protagonista: fue él quien arrancó del emperador vencido el *diwani*, el derecho a recaudar los impuestos en las provincias de Bengala, Bihar y Orissa por parte de la Compañía. Esta enorme cantidad de dinero permitió a la CIO financiar un ejército cada vez más poderoso, que durante los noventa años siguientes iría imponiendo su dominio sobre la India: en el sur, tras derrotar al estado de Mysore; en el centro, después de doblegar a la confederación maratha, y en el noroeste, tras vencer a los sijs del Punyab.

En el ojo del huracán

Los administradores de la Compañía no supieron gestionar el *diwani*: aumentaron los impuestos y forzaron su pago incluso durante épocas de malas cosechas. Fue el caso de la hambruna que entre 1769 y 1770 devastó



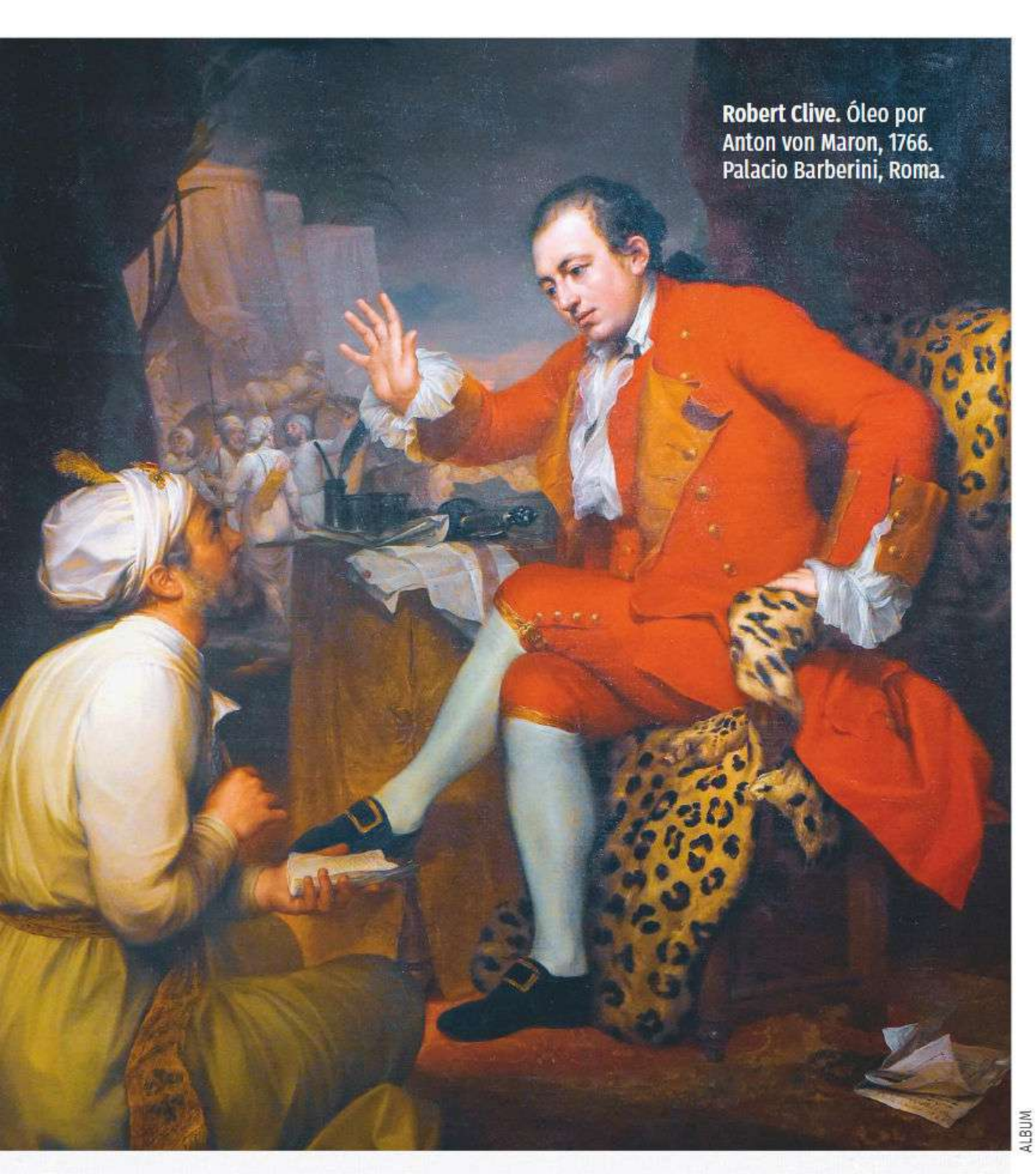
ALBUM

Shuja ud-Daula, visir imperial y nabab de Oudh derrotado en Buxar. Acuarela por Mir Chand, 1772.

BRITÁNICOS AGASAJADOS

Sentado junto al balcón, el caudillo maratha Mahadji Scindia -que en 1771 tomó a Shah Ahlam II bajo su protección, convirtiendo al emperador mogol en títere de los marathas-, entretiene con un *nautch* o espectáculo de baile a un oficial militar y otro naval de la CIO. Hacia 1790. Biblioteca Británica, Londres.

ALBUM



Robert Clive. Óleo por Anton von Maron, 1766. Palacio Barberini, Roma.

ALBUM

ADOBE STOCK

1773, EL FINAL DE UN IMPERIO PRIVADO

LA CAÍDA EN DESGRACIA de Clive ante la opinión pública está unida a la virtual quiebra experimentada en 1772 por una CIO en apariencia boyante. En noviembre de ese año, el Parlamento debatió un astronómico rescate de 1,4 millones de libras solicitado por la Compañía. La crisis financiera de aquel verano se había llevado por delante a una treintena de bancos británicos y neerlandeses que especulaban con sus acciones, sus gastos militares se habían disparado, los estocs de té (su producto estrella) se acumulaban en Londres por su elevado precio de venta… Cerca del 40 % de parlamentarios poseían acciones de la CIO, y los aranceles que esta satisfacía por sus importaciones permitían el pago de la deuda británica, por lo que nadie quería dejarla caer, pero era necesario controlarla. De ahí que sus gestores, como Clive, fueran investigados por el Parlamento entre acusaciones de desfalco y sobornos, y que, a cambio del rescate, en junio de 1773 se aprobase el Acta Regulatoria, que la ponía bajo el control de un gobernador general nombrado por el Parlamento.

Bengala: la padecieron cerca de 30 millones de personas (un tercio de la población), de las que murieron entre uno y diez millones.

Aunque Clive había vuelto a Inglaterra en 1767, cuando el público británico se enteró de aquella mortandad y de la inicua extorsión fiscal por parte de la Compañía, la prensa buscó a un culpable y marcó a Clive como cabeza de turco. Empezó a referirse a él como Lord Vulture («buitre»), y en 1772 el Parlamento británico investigó su actuación en la India para estudiar el origen de su gran fortuna (equivalente a unos sesenta millones de libras esterlinas actuales), un posible abuso de poder político y una mala administración con una explotación fiscal agresiva, que priorizaba los beneficios de la CIO por encima de cualquier otra consideración.

En su defensa, Clive no negó los hechos. En 1773, en un célebre discurso que pronunció en el Parlamento, aún estudiado hoy en día como ejemplo de justificación moral del imperialismo, aceptó que había recibido

FUERTE ROJO DE DELHI
En 1771, Sha Ahlam II pudo volver a Delhi bajo la protección de los marathas, y allí vivió hasta su muerte en 1806, con su autoridad como soberano limitada a su propio palacio.

regalos y favores, pero porque eran muy comunes en la corrupta India de la época. «Hasta me asombro de mi propia moderación», justificó al mencionar que después de la batalla de Plassey hubiera podido tomar mucho más, cuando «los tesoros de un rico reino estaban a mi disposición».

Finalmente, Clive fue exonerado, pero el aura de héroe nacional que lo había envuelto hasta entonces quedó manchada con una pátina de corrupción. Su salud era ya muy frágil. Desde hacía años sufría de úlceras estomacales y gota. Algunas biografías mencionan que durante los primeros años en la India la depresión y el aburrimiento se habían hecho tan presentes en el joven Clive que quiso suicidarse apuntando una pistola a su cabeza y apretando el gatillo. Cuando no funcionó, lo volvió a probar una segunda vez, pero al fracasar de nuevo, concluyó que su vida había sido perdonada por alguna razón. Quizá fue por ello que poco después se lanzó a la guerra con tanto entusiasmo y aparente falta de miedo...

Tras la investigación parlamentaria, Clive cayó en una fuerte depresión, posiblemente a causa de las críticas recibidas, a la que se juntó la adicción al láudano que tomaba desde hacía años para aliviar sus dolencias. Acabó quitándose la vida en 1774, cortándose la garganta con un abrecartas, pero como no dejó ninguna última nota, varios biógrafos se preguntan sobre las razones finales de su suicidio. Sus críticos no le echaron de menos: Samuel Johnson, famoso ensayista británico, dijo de él que «había adquirido su fortuna con tales crímenes que su conciencia le había impelido al suicidio». Su muerte y la pérdida de autonomía de la Compañía en 1773 marcaron el principio del fin del mayor imperio privado de la historia. ■

Para saber más

ENSAYO
La anarquía. La Compañía de las Indias Orientales y el expolio de la India
William Dalrymple. Desperta Ferro, 2021.

El último mogol. El ocaso de los emperadores de la India, 1857
William Dalrymple. Desperta Ferro, 2022.

AMPLIACIÓN DE CONTENIDOS EN LA WEB PARA SUSCRIPTORES

Impronta del sello de la Compañía creado tras la cesión del *diwani* en el tratado de Allahabad. El texto está inscrito en inglés y en persa, la lengua oficial de la corte mogola. ALBUM

EL GRAN ÉXITO DE ROBERT CLIVE: EL *DIWANI*

En 1760, un Clive de 35 años regresaba a Gran Bretaña como propietario de una enorme fortuna. Adquirió **numerosas propiedades**, se hizo con un asiento en la Cámara de los Comunes por Shrewsbury y fue ennoblecido como barón Clive de Plassey, lo que le daba derecho a un asiento en la Cámara de los Lores. Pero cuando, tras la victoria inglesa de Buxar en 1764, la CIO le ofreció volver a la India como **gobernador de Bengala** y comandante en jefe de sus fuerzas, no se lo pensó dos veces. En mayo de 1765 llegó a Calcuta y el 1 de agosto empezaron las negociaciones con el derrotado emperador Shah Ahlam II. El día 12, en el interior de la tienda de Clive, levantada en el patio del fuerte de Allahabad, se colocó una **butaca forrada de seda** sobre la mesa del comedor de Clive, a modo de trono, en la que se sentó el emperador. Este firmó y entregó a Clive un documento por el que

El emperador Shah Ahlam II entrega a Clive el documento con la concesión del *diwani* a la CIO. Óleo por Robert West. Hacia 1818. Biblioteca Británica, Londres. ALBUM

concedía a la Compañía el *diwani* o la **gestión de las finanzas** de las tres provincias más ricas de su Imperio: Bengala, Bihar y Orissa, de la que ahora se encargarían los 250 funcionarios de la CIO, respaldados por 20.000 cipayos. La Compañía podía establecer **tributos**, recaudarlos, acuñar moneda y aplicar la justicia para que la ley se cumpliera.

SI HASTA ENTONCES la CIO había tenido que importar oro a Bengala para pagar los textiles, las especias o el salitre que compraba allí, ahora los **impuestos indios** financiaban estas compras. Cuanto mayor fuera la recaudación fiscal, mayores serían los beneficios, de manera que no solo se **extorsionaba** fiscalmente a los nativos, sino que se **incautaban** las mercancías de los comerciantes locales, forzados (con la tortura, si era necesario) a vender sus productos **a bajo precio** a la CIO. La ruina de Bengala era la contrapartida del enriquecimiento de la Compañía y de sus funcionarios, cuya posición de poder favoreció una **corrupción galopante.** Como gráficamente escribió el historiador inglés Thomas Macaulay décadas más tarde, la CIO veía a Bengala «del mismo modo que un bucanero veía un galeón».

ASÍ LO DEMUESTRA la actuación de la Compañía durante la gran hambruna de Bengala, cuando se enviaron cipayos al campo para ahorcar a quienes no pagaban los impuestos. El resultado fue que, a pesar de aquella **catástrofe** humanitaria, los ingresos fiscales de la CIO no solo se mantuvieron, sino que incluso aumentaron, lo que en en 1771 se celebró votando un impresionante **dividendo** del 12,5 % para los accionistas. El precio de las acciones estaba en su nivel más alto jamás alcanzado: el doble que antes del *diwani*.

Durante tres décadas, la CIO acuñó en sus cecas moneda en nombre de Shah Ahlam II, como esta rupia de plata.
ALBUM

Menorca, la isla de los talayots

Desde el siglo XIX, viajeros, eruditos y arqueólogos han puesto en valor los monumentos de la cultura talayótica

Pocos lugares en el Mediterráneo pueden presumir de una densidad de monumentos prehistóricos comparable a la de la isla de Menorca: nada menos que 1.500 yacimientos están repartidos por sus 700 kilómetros cuadrados. Son los vestigios de la cultura talayótica, que dominó la isla durante los milenios II y I a.C. En ese período, los habitantes de Menorca se volvieron expertos en la construcción con técnica ciclópea, utilizando bloques enormes de piedra caliza, encajados con gran precisión y sin el uso de mortero. Así surgieron los monumentos llamados navetas, taulas y talayots.

Las navetas son las construcciones más antiguas. Con forma de nave

invertida (en catalán *naveta* significa «navecilla»), surgieron primero como residencias familiares, pero luego se emplearon como sepulcros monumentales. La más famosa es la naveta de Es Tudons, de dimensiones imponentes: 14,5 metros de largo, 6,5 de ancho y 4,5 de altura.

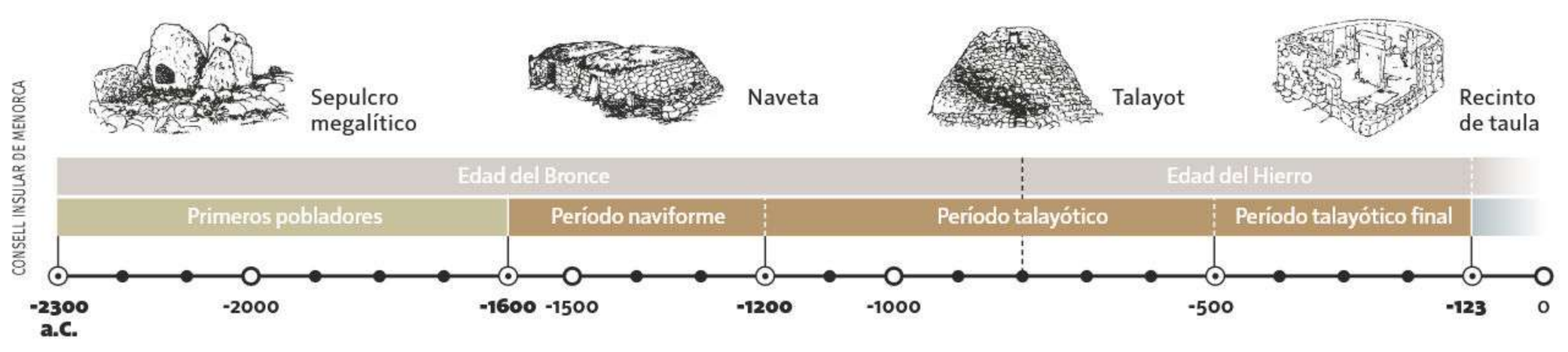
Los talayots –término derivado del árabe atalaya– son fortificaciones con forma de torre cilíndrica o con el aspecto de cono truncado, de unos diez metros de altura, situadas en puntos panorámicos, perfectos para vigilar el territorio y las costas. Son las estructuras más abundantes: se conservan unos 390.

Piedras imponentes

Los últimos monumentos talayóticos en surgir fueron los recintos de taulas (en catalán, «mesas»). Se trata de estructuras monumentales caracterizadas por una mesa horizontal colocada sobre un alto pilar y rodeada por muros semejantes a ábsides con forma de herradura. Se conservan muros ciclópeos que rodean taulas como la de Torrellisar, así como poblados con viviendas complejas, áreas funerarias e incluso sistemas de cisternas y pozos para la recogida y el almacenamiento de agua en el subsuelo.

NAVETA DE ES TUDONS Este sepulcro colectivo levantado hace 3.000 años contenía un centenar de cuerpos con sus respectivos ajuares.

Las imponentes piedras de Menorca constituyeron durante mucho tiempo una incógnita, puesto que carecían de dedicatorias y referencias escritas. El pri-



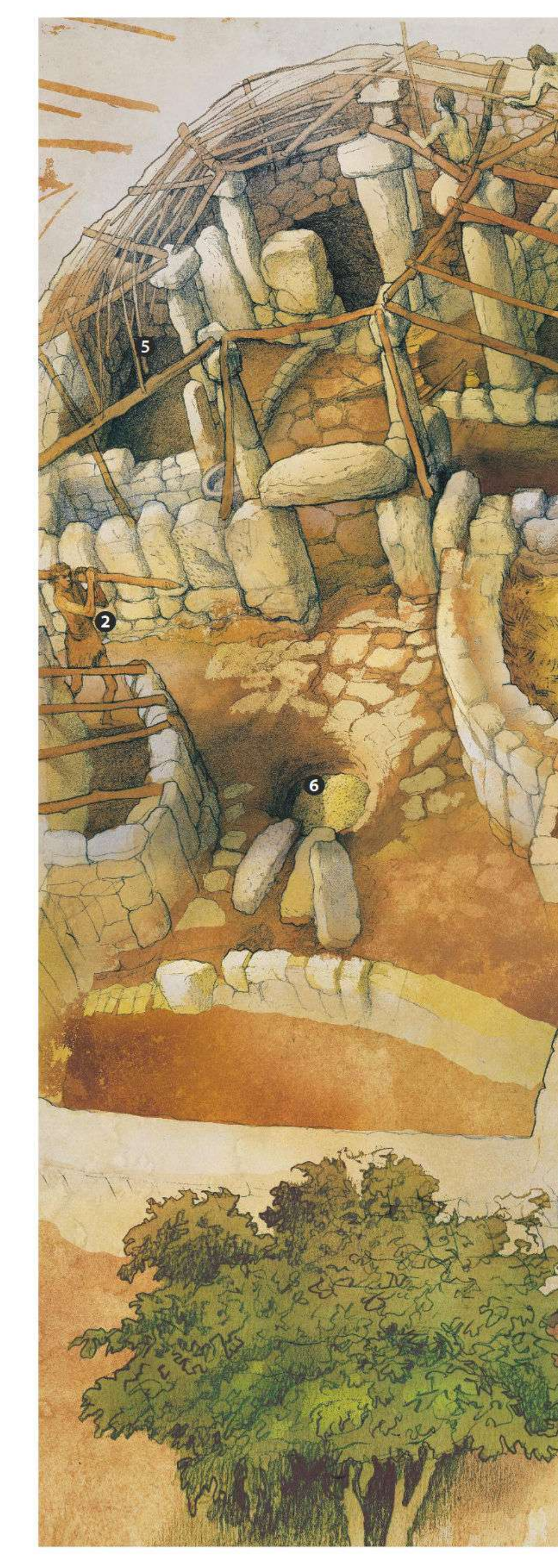
CONSELL INSULAR DE MENORCA

mer autor que las estudió fue el erudito menorquín Juan Ramis y Ramis en su obra *Antigüedades célticas de la isla de Menorca* (1818). Ramis fijó la terminología de los distintos tipos de monumentos, como talayot -«el nombre que damos a estas torres en nuestro dialecto es el de *Talayots*, es decir, atalayas en castellano»- o naveta, término este que aplicó por primera vez a la naveta de Es Tudons.

Ramis formuló interpretaciones audaces basadas en las creencias científicas de la época. Así, comparaba los talayots con los montículos cónicos o *cairns* de la cultura celta y afirmaba: «Que estos *Talayots*, o *Cairns*, sean obra de los druidas parece no admitir dificultad». Igualmente, Ramis sostenía que la naveta de Es Tudons era un templo dedicado a la diosa Isis, de la que en aquella época se pensaba que era

UN «ALTAR PAGANO»

EL GRABADO bajo estas líneas pertenece a una *Historia de la isla de Menorca* publicada por el oficial británico John Armstrong en 1752 (Menorca fue posesión británica entre 1708 y 1802). Muestra el talayot de Torralba d'en Salort (según Armstrong, un *cairn* como los que había en la Europa celta) y, a la izquierda, una taula, que el oficial inglés presenta como un «altar pagano».



Recinto sureste de Torre d'en Galmés (arriba), y, a la derecha, ilustración que recrea el aspecto de las viviendas y sus estructuras adyacentes durante el período del talayótico final.

Un poblado talayótico: Torre d'en Galmés

EL POBLADO de Torre d'en Galmés tiene una extensión de 4,5 hectáreas y está situado en una colina desde donde se divisa una perfecta panorámica de gran parte de la costa sur de Menorca. Su origen se remonta al período naviforme (1600-1200 a.C.) y fue ocupado hasta el final de la época romana. En esta página se muestra una sección del recinto situada en su vertiente sureste, con dos estructuras domésticas edificadas entre los siglos IV y III a.C. Las dos casas cuentan con accesos propios, por el este ① y el oeste ②, y están separadas entre sí por un muro ③. Las viviendas, de planta circular, tienen muros de doble paramento (dos muros paralelos de piedra con el espacio entre ambos relleno de tierra). En el centro hay un patio a cielo abierto ④ con el hogar, así como pequeños silos de grano y depósitos de agua excavados en la roca. Alrededor del patio central se distribuían las habitaciones ⑤, que servían de dormitorio, almacén de paja, talleres o zonas de descanso. En los patios frente a la entrada de las casas se distinguen silos ⑥, corrales ⑦ o una cisterna ⑧. Pegada a la casa más oriental se encuentra una construcción conocida como sala hipóstila ⑨, un espacio cubierto con grandes losas de piedra soportadas por pilares y columnas. Su uso no está claro, pero la hipótesis más extendida es que se empleaba como almacén.

ILUSTRACIÓN: ALBERT ALVAREZ MARSAL

Diosas y toros

TORRALBA D'EN SALORT es uno de los mayores poblados prehistóricos de Menorca. Cuenta con dos talayots, una taula, una sala hipóstila y casas rodeadas por una muralla ciclópea. En 1973, los arqueólogos localizaron, a los pies de un pequeño altar situado bajo la taula, una de las piezas más emblemáticas de la prehistoria menorquina: el *brauet* (torito) de Torralba. Se trata de una estatuilla en bronce de un toro –animal de gran importancia religiosa y económica en Menorca– elaborada entre los siglos IV y III a.C. En el mismo lugar se hallaron otros exvotos, como un quemador de incienso en terracota producido en la región de Cádiz en el siglo III a.C., en el que se representa una divinidad femenina asociada a un culto agrícola de fertilidad.

Quemador de incienso de Torralba d'en Salort. Museo de Menorca, Maó. ▶

◀ ***Brauet*** (torito) de Torralba. Museo de Menorca, Maó.

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:

la divinidad de la navegación y la protectora de los marineros.

En 1833, el italiano Alberto Ferrero de La Marmora visitó Menorca y al año siguiente publicó en Turín un ensayo en el que recogía las investigaciones arqueológicas que había hecho en la isla. La Marmora quedó impresionado por las aparentes semejanzas de los talayots con las construcciones megalíticas de la isla de Cerdeña, tanto las Tumbas de los Gigantes (grandes sepulcros con cámaras subterráneas) como los nuragas (torres circulares), erigidas aproximadamente en la misma época, y se preguntó si Menorca y la civilización nurágica estaban de algún modo conectadas.

Visiones científicas

Llegado a Menorca en 1888, el francés Émile Cartailhac se dedicó a recoger datos sobre la orientación de las estructuras y las medidas de los monumentos, realizando numerosas fotografías de los yacimientos arqueológicos. Su volumen *Monumentos primitivos de las islas Baleares*, publicado en 1892, es un ensayo de carácter extremadamente científico, rico en planos arquitectónicos de las navetas y los talayots.

Sin embargo, el verdadero inicio de la arqueología científica sobre la cultura talayótica lo marcaría la arqueóloga británica Margaret Alice Murray. En 1930, el Museo de Antropología y Arqueología de Cambridge encargó a Murray iniciar una serie de excavaciones en Menorca siguiendo el moderno método estratigrá-

La británica Margaret Murray fue la primera arqueóloga que excavó estos poblados en la década de 1930

Figurilla en bronce del dios egipcio Imhotep, de Torre d'en Galmés. Museo de Menorca, Maó.

TREPUCÓ. La taula del poblado de Trepucó, al este de Menorca, supera los cuatro metros de altura. Detrás aparece uno de los talayots del asentamiento.

fico. La británica comenzó sus investigaciones en el antiguo poblado talayótico de Trepucó, para luego continuar con el asentamiento de Sa Torreta de Tramuntana, en el norte de la isla.

De estos grandes centros prehistóricos extrajo numerosos materiales capaces de documentar la vida material de aquellas poblaciones y las relaciones con las potencias del Mediterráneo. Así, unos quemadores de incienso con representaciones de la diosa fenicia Tanit demostraban los fuertes contactos de Menorca con culturas del Mediterráneo oriental. Murray escribió páginas entusiastas sobre sus hallazgos: «En mi opinión, la isla de Menorca es uno de los lugares más importantes para el estudio de la civilización primitiva de Europa», sostuvo.

Arqueología moderna

A finales de los años cincuenta, Lluís Pericot formó un amplio equipo con arqueólogos como Maria Lluïsa Serra Belabre y Guillem Rosselló Bordoy, que desarrollarían una importante labor en las décadas siguientes; Rosselló, por ejemplo, dirigió la excavación de Torre d'en Galmés, el segundo yacimiento talayótico más extenso de Menorca. En los años setenta, por su parte, Manuel Fernández-Miranda y el norteamericano William Waldren excavaron el yacimiento de Torralba d'en Salort, donde apareció el célebre torito de Torralba.

Otros estudiosos han contribuido a la reflexión sobre la función de los monumentos talayóticos. Así, Michael Hoskin, arqueoastrónomo de la Universidad de Cambridge, planteó en la década de 1980 una teoría, que ya se había apuntado en el pasado, sobre el alineamiento de determinados monumentos con los astros más significativos del cielo. La arqueoastronomía del siglo XX ha permitido así leer un capítulo más de la rica cultura talayótica, devolviendo en parte la voz a los antiguos arquitectos y sacerdotes que supieron erigir construcciones capaces de destilar todo un universo de creencias y valores. ■

THOMAS VILLA
PERIODISTA

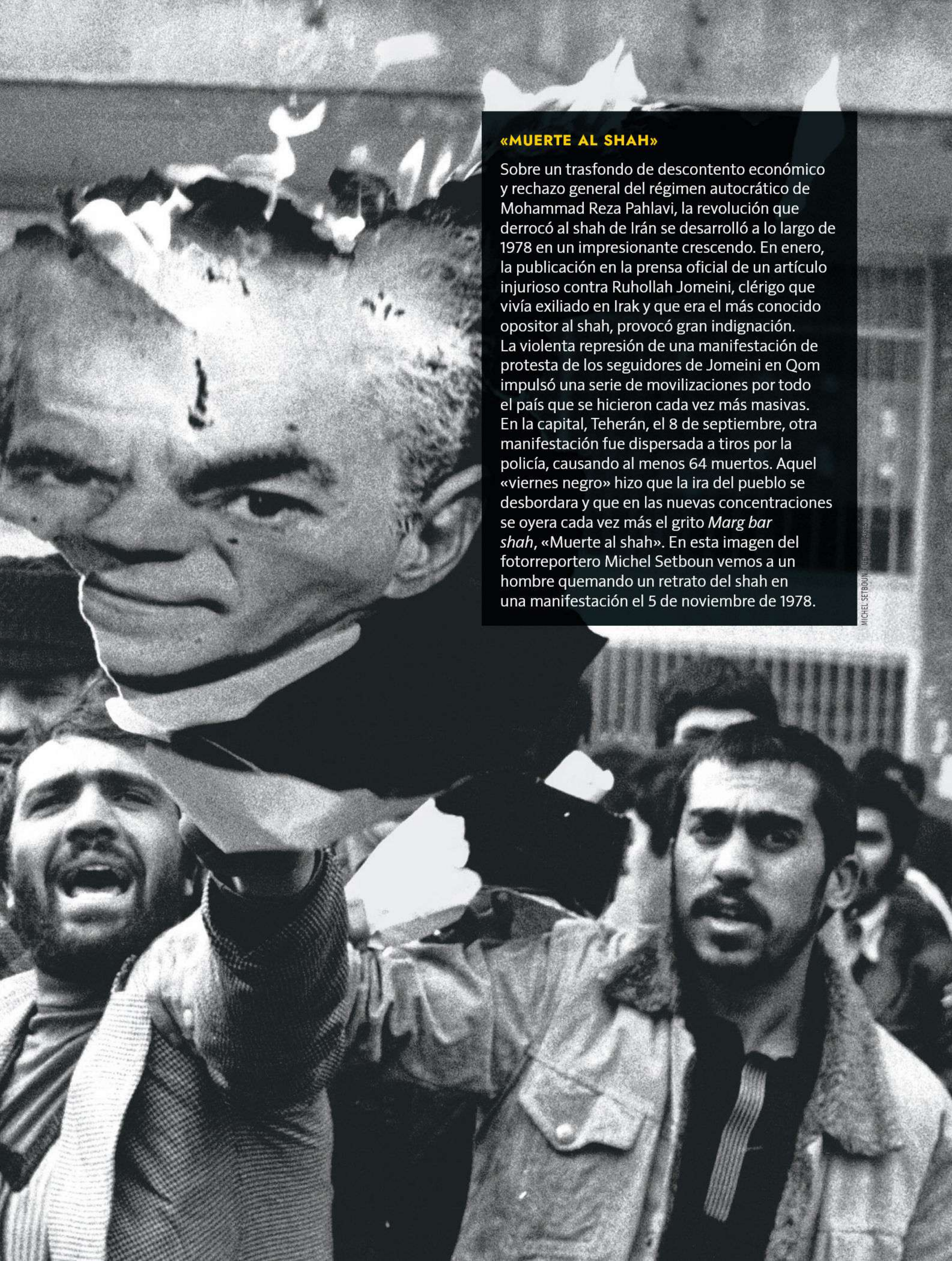
DAVIDE CAMESASCA
FOTÓGRAFO

Para saber más

Menorca talayótica
Elena Sintes Olives.
Triangle Postals, Sant Lluís, 2015.

1979: nace la República Islámica

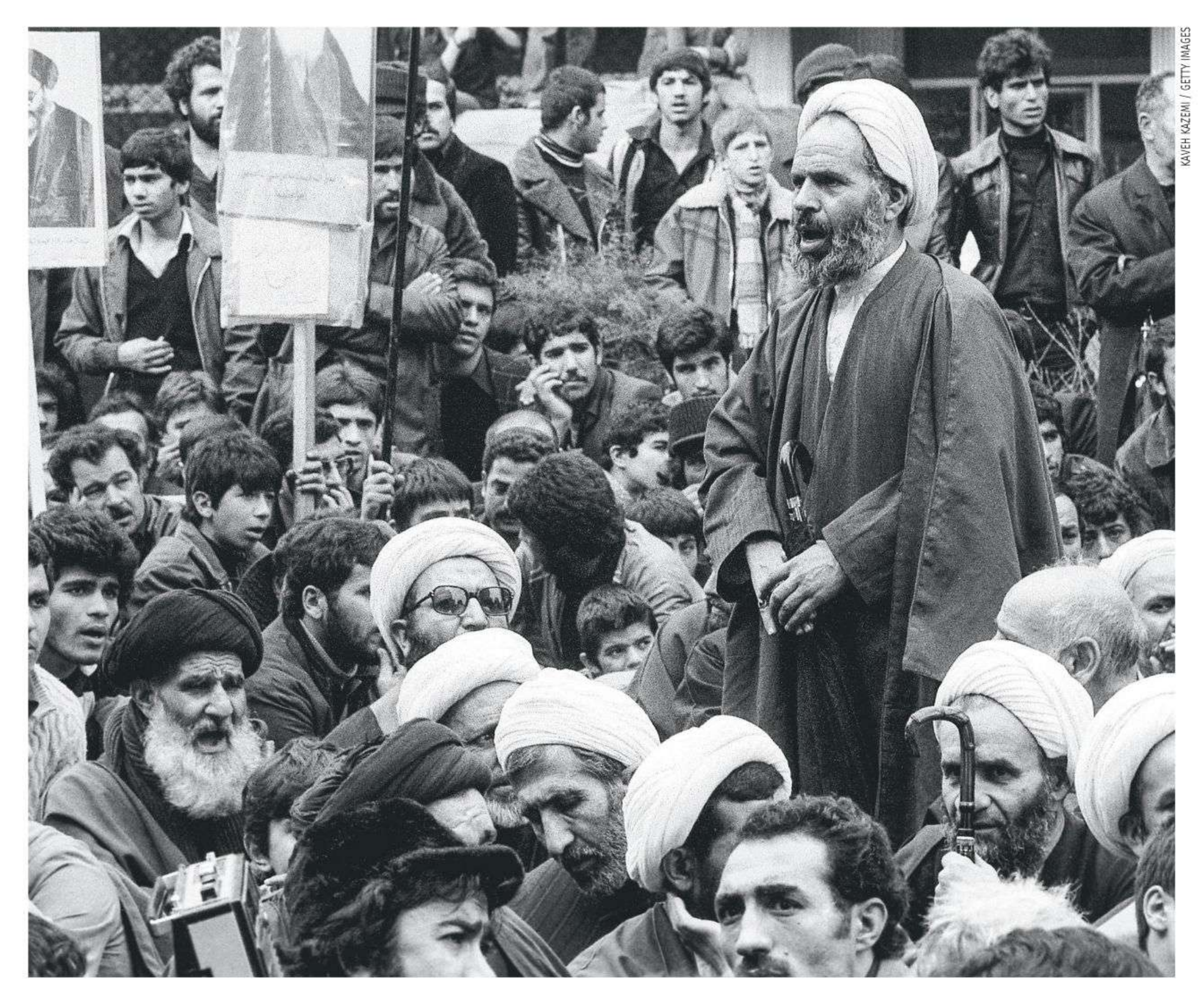
Tras meses de masivas protestas contra el shah Mohammad Reza Pahlavi, en febrero de 1979 triunfó la revolución que impondría en Irán un régimen islamista



«MUERTE AL SHAH»

Sobre un trasfondo de descontento económico y rechazo general del régimen autocrático de Mohammad Reza Pahlavi, la revolución que derrocó al shah de Irán se desarrolló a lo largo de 1978 en un impresionante crescendo. En enero, la publicación en la prensa oficial de un artículo injurioso contra Ruhollah Jomeini, clérigo que vivía exiliado en Irak y que era el más conocido opositor al shah, provocó gran indignación.
La violenta represión de una manifestación de protesta de los seguidores de Jomeini en Qom impulsó una serie de movilizaciones por todo el país que se hicieron cada vez más masivas. En la capital, Teherán, el 8 de septiembre, otra manifestación fue dispersada a tiros por la policía, causando al menos 64 muertos. Aquel «viernes negro» hizo que la ira del pueblo se desbordara y que en las nuevas concentraciones se oyera cada vez más el grito *Marg bar shah*, «Muerte al shah». En esta imagen del fotorreportero Michel Setboun vemos a un hombre quemando un retrato del shah en una manifestación el 5 de noviembre de 1978.

MICHEL SETBOUN / GETTY IMAGES



KAVEH KAZEMI / GETTY IMAGES

UNA MAREA HUMANA

Tras el viernes negro, las manifestaciones fueron acompañadas por movimientos de huelga que paralizaron la industria, los comercios y la administración. Particular impacto tuvo el paro en el sector petrolífero, sostén económico del régimen. La movilización popular alcanzó su punto álgido el 11 de diciembre de 1978, la fiesta de la Ashura, en la que los chiíes conmemoran el asesinato del nieto de Mahoma, Hussein, en el año 680. En Teherán, un millón de hombres y mujeres, muchos surgidos de los barrios populares y depauperados del sur de la urbe, invadieron las calles. Aunque hubo una importante participación de fuerzas liberales, izquierdistas y nacionalistas, la movilización presentaba un evidente carácter islámico. Con destacada presencia de mulás –clérigos tocados con turbante como los que aparecen en la fotografía sobre estas líneas–, los manifestantes portaban pancartas con lemas que no se limitaban ya a pedir la marcha o la muerte del shah, sino que preparaban el terreno para el régimen que debía sustituirlo: «Somos musulmanes, no somos marxistas», «Muerte al comunismo, muerte al imperialismo», «Independencia, libertad, República Islámica». La fotografía de la derecha muestra un edificio en construcción abarrotado de manifestantes con una gran pancarta en el último piso en la que se reclamaba un «gobierno islámico» y se condenaba la monarquía. Igualmente eran continuas las invocaciones a Jomeini, al que se asociaba con el sacrificio de Hussein: «Jomeini, incluso bajo la tortura gritaremos tu nombre», «Jomeini o la muerte».

ALAIN DEJEAN / GETTY IMAGES

در حکومت اسلامی
اگر امرا با اسرافکاریهایشان در ترویج فساد در کشور کوشیدند نباید از

AP / CORDON PRESS

KAVEH KAZEMI / GETTY IMAGES

«EL SHAH SE HA IDO»

Ante el alud de manifestantes que invadieron las calles de Irán y la sucesión de choques sangrientos con las fuerzas del orden, el shah se mostró desbordado. De por sí, Mohammad Reza Pahlavi tenía un carácter dubitativo y hasta temeroso; ya en 1953 había huido del país ante el auge del movimiento nacionalista liberal encabezado por Mossadegh, para volver unos días después cuando triunfó la contrarrevolución apoyada por Gran Bretaña y Estados Unidos. Además, el shah sufría un grave cáncer que los médicos le habían revelado pocos meses antes y del que moriría en 1980, lo que contribuyó a su inacción. Tras ver cómo el ejército y la policía secreta (la SAVAK) eran incapaces de contener la revuelta, hizo concesiones en sentido liberal, como una amnistía general y una promesa de democratización, lo que todos interpretaron como una señal de debilidad. Finalmente, el 16 de enero de 1979, con el pretexto de unas vacaciones, Mohammad Reza abandonó el país con su esposa, Farah Diba (su hijo y heredero estaba en EE. UU. formándose como piloto). La fotografía de la izquierda muestra al shah en el aeropuerto de Teherán, con un militar que hace el típico gesto de pleitesía de besar los pies del monarca. La noticia de la partida se difundió enseguida y desató la euforia. La fotografía sobre estas líneas corresponde a una manifestación celebrada en la capital iraní tres días después. Unas mujeres vestidas con chador, el manto islámico que cubre de la cabeza a los tobillos, aparecen junto a una señal de tráfico sobre la que alguien escribió: *Shah raft*, «El shah se ha ido».

EL RETORNO DEL IMAM

Antes de partir, el shah nombró como primer ministro a Shahpur Bakhtiar, miembro de la oposición liberal, quien intentó organizar la transición a una república constitucional. Jomeini, sin embargo, rechazó todo compromiso. El 1 de febrero de 1979 llegó a Teherán en avión desde Francia, donde había pasado los últimos cuatro meses de exilio. Cientos de miles de personas lo recibieron en el aeropuerto y lo acompañaron en sus primeros desplazamientos con un fervor desbordado, como muestra esta fotografía de Michel Setboun. Muchos lo saludaban como Imam, en referencia implícita al Imam Oculto que, según el dogma chií, debía llegar al final de los tiempos para hacer justicia. Con ademán invariablemente serio, Jomeini dejó claro en su primer discurso que volvía para tomar el poder: «¡Nombraré al Gobierno! ¡Lo haré porque tengo la aprobación del pueblo!». Sin embargo, pocos eran conscientes del tipo de Estado que quería implantar, con un Gobierno tutelado por un consejo de teólogos en el que el mismo Jomeini tendría autoridad absoluta.

MICHEL SEBOUN / GETTY IMAGES

LA TOMA DEL PODER

El 5 de febrero, Jomeini nombró al jefe del nuevo Gobierno revolucionario, Mehdi Bazargan. Bakhtiar trató de defender la legalidad con la ayuda del ejército, pero el alto mando se declaró «neutral» y los soldados empezaron a mostrar su obediencia a Jomeini. Durante tres días, del 9 al 11 de febrero, hubo luchas en diversos puntos de Teherán. Los manifestantes, que en los días anteriores gritaban ante la residencia de su líder: «Jomeini, danos armas», se las procuraron asaltando comisarías de policía y algunas embajadas o de manos de los militares que simpatizaban con ellos. Esta fotografía de Kaveh Kazemi muestra a un grupo de insurrectos con fusiles y munición recién confiscados. Los revolucionarios tomaron el control del aeropuerto y de las emisoras de radio y televisión. En la tarde del 11 de febrero, un mensaje radiofónico anunció a los iraníes: «Hoy, gracias a los heroicos esfuerzos de la nación, los últimos baluartes de la dictadura han caído».

KAVEH KAZEMI / GETTY IMAGES

DESCUBRE LAS VENTAJAS DE SER SUSCRIPTOR EN:
www.nghistoria.com/suscripcion

RANDY TAYLOR / AP / CORDON PRESS

RICHARD TOMKINS / AP / CORDON PRESS

LA OBLIGACIÓN DEL VELO

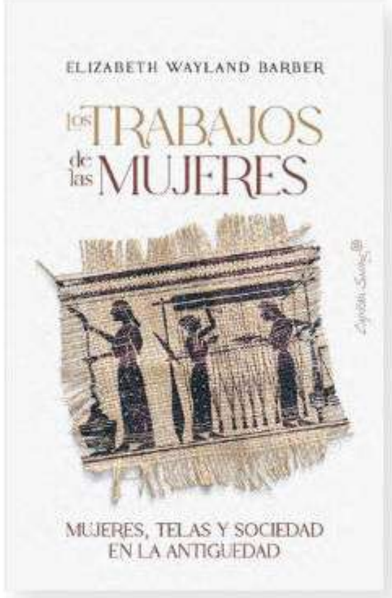
El 30 y 31 de marzo de 1979, un referéndum aprobó por mayoría aplastante (89 por ciento de participación y 99 por ciento de síes) la fundación de la República Islámica de Irán. Lo que este régimen supondría para la vida de las personas, y en particular de las mujeres, había empezado a verse unas semanas antes. El 7 de marzo Jomeini anunció que, de acuerdo con la sharía o ley islámica, todas las mujeres deberían portar velo en los lugares de trabajo y edificios públicos, pues no quería que fueran «desnudas» a trabajar. Al día siguiente, 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, miles de mujeres participaron en una gran manifestación para defender la libertad vestimentaria de la que gozaban desde hacía décadas. Las movilizaciones se prolongaron durante cinco días (la fotografía de la izquierda corresponde a la que tuvo lugar el día 12), bajo lemas como «No hemos hecho una revolución para ir hacia atrás» o «La libertad es nuestra cultura, quedarse en casa nuestra vergüenza». Los partidarios de Jomeini hostigaron violentamente a las manifestantes, gritándoles: «Muerte a las que no llevan velo», y organizaron la contramanifestación de mujeres vestidas con chador que se muestra en la fotografía sobre estas líneas, con pancartas en apoyo a la República Islámica. En esa ocasión, Jomeini dio marcha atrás en sus planes, pero a partir de 1980, una vez aprobada la nueva constitución islamista, se impondría no solo la obligación del velo, sino toda una legislación discriminatoria que revertía los avances logrados por las mujeres en tiempos del shah.

AMPLIACIÓN DE CONTENIDOS EN LA WEB PARA SUSCRIPTORES

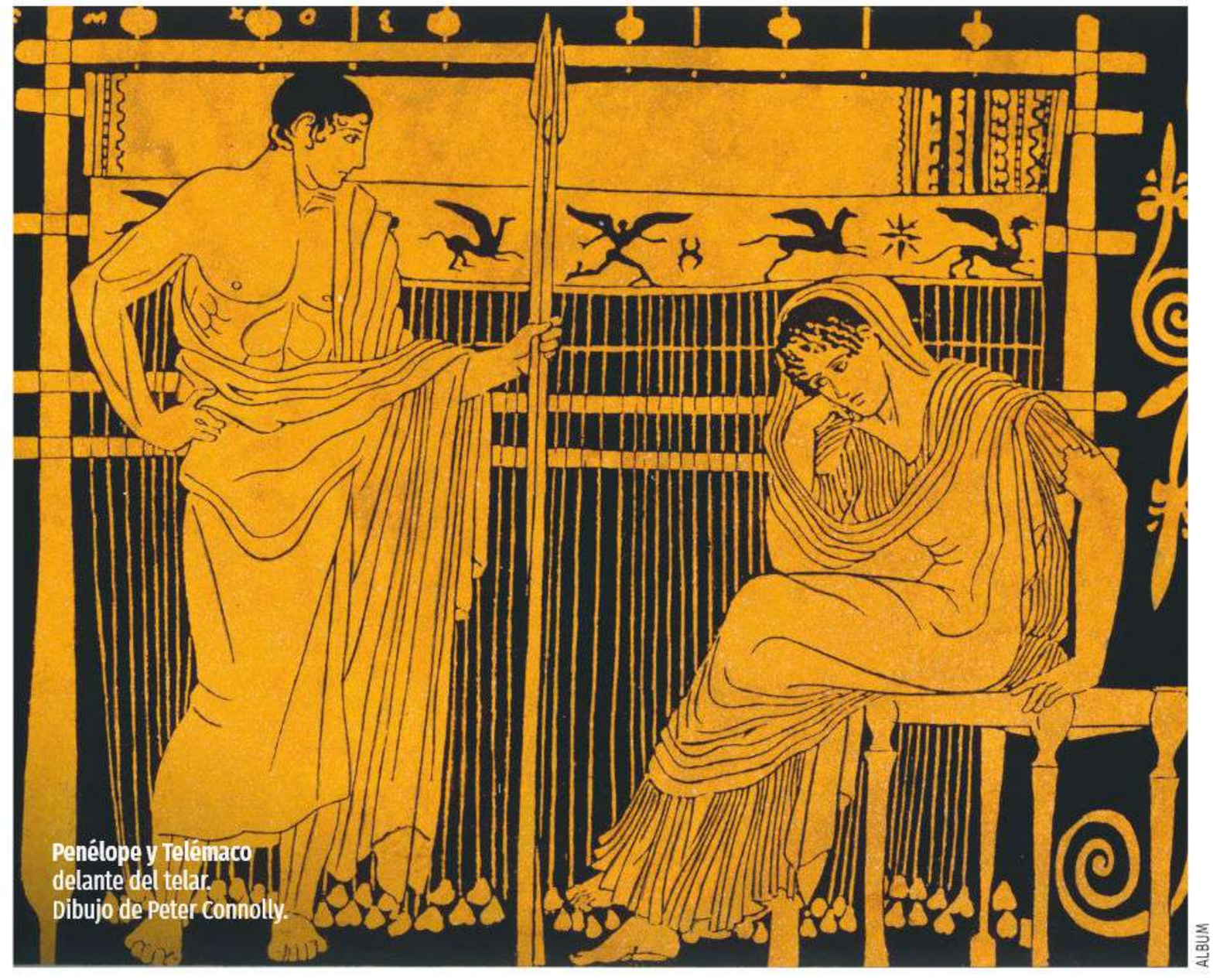
HISTORIA GENERAL

El hilo olvidado de la historia

Este ensayo, ya clásico, reivindica el papel que tuvo el trabajo textil femenino desde la Prehistoria hasta el mundo mesopotámico y la antigua Grecia



Elizabeth Wayland Barber
LOS TRABAJOS DE LAS MUJERES
Capitán Swing, Madrid, 2026, 344 pp., 24 €


Penélope y Telémaco delante del telar. Dibujo de Peter Connolly.

ALBUM

Profesora emérita de Arqueología y Lingüística en el Occidental College de Los Ángeles, Elizabeth Wayland Barber es una de las más reconocidas expertas mundiales en el estudio de tejidos antiguos. Toda su carrera se ha centrado en el estudio del trabajo textil de las mujeres de la Antigüedad, que, según ella, fue el eje de la economía de muchas sociedades.

La obra que aquí nos ocupa, *Los trabajos de las mujeres*, publicada por primera vez en 1994 y ahora rescatada por Capitán Swing, constituye una magnífica síntesis de sus investigaciones como pionera en el ámbito de la arqueología textil, y a pesar de los años transcurridos conserva todo su valor para quien desee entender el papel económico que las mujeres desempeñaron en las sociedades antiguas.

La revolución del hilo

Barber deja claro en estas páginas que el hilado y el tejido, considerados tradicionalmente como labores secundarias por los historiadores, fueron auténticos motores de la economía y la sociedad. Barber habla incluso de «la revolución del hilo», una transformación tan crucial para la historia de la humanidad como la invención de la rueda. Este trabajo estuvo en manos femeninas durante casi 20.000 años, desde el Paleolítico hasta la era preindustrial.

Con una mezcla muy lograda de rigor académico y estilo divulgativo, Barber reconstruye con método detectivesco las realidades históricas a partir de simples fragmentos de tela. En los diferentes capítulos de la obra la autora analiza cómo tejieron las distintas civilizaciones: Creta, Micenas, la Grecia clásica, el Reino Medio egipcio, Mesopotamia, Anatolia, la Europa prehistórica (destaca, por ejemplo, que las Venus del Paleolítico ya vestían faldas de fibra tejida), e incluso culturas tan lejanas como la de Sumatra, en Indonesia.

Barber muestra muy bien que el tejido fue tanto una industria como un auténtico arte que iba mucho más allá de la función utilitaria del vestido. Tal como concluye la autora, la historia del mundo también se escribió con hilos, y estos otorgaron a las mujeres un papel preponderante en el devenir económico de las sociedades de la Antigüedad. ■

CARME MAYANS
ARQUEÓLOGA

NOVELA HISTÓRICA

Misterio y escándalo de Caravaggio

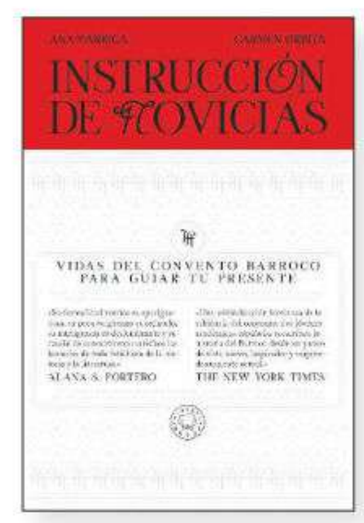
Radu Paraschivescu
LA MARIPOSA NEGRA
Omen Ediciones, 2026, 240 pp., 19,90 €

«Este loco ha llenado las iglesias de santas con rostros de rameras y de gamberros vestidos de apóstoles. Es demasiado». Así se expresa un personaje de esta novela del rumano Radu Paraschivescu al entrar en una iglesia y ver una pintura de Caravaggio. En torno a 1600, el pintor milanés causaba sensación en Roma con sus cuadros de estilo tenebrista y sus dramáticas escenas de decapitaciones, crucifixiones y cadáveres, pintadas todas con un realismo extremo que le llevaba a utilizar como modelos a hombres y mujeres de la calle, incluidas conocidas prostitutas. Paraschivescu convierte a una de ellas, Fillide Melandroni, Lide, en la mujer de la que Caravaggio se enamoró y por la que se batió en el duelo que acabó provocando su huida de Roma.

Escritor reconocido en su país, Paraschivescu nos brinda una novela con muchos atractivos: una sabrosa evocación del ambiente de la Roma barroca, una intriga bien trenzada, una convincente recreación de la atormentada personalidad de Caravaggio y una sugestiva presentación de las pinturas que realizó durante su estancia en Roma, incluida la obra imaginaria que da título a la novela, en torno a una mariposa *Acherontia* que se le aparecía en sueños al pintor como símbolo de la muerte. ■

JESÚS VILLANUEVA
HISTORIADOR

HISTORIA GENERAL



INSTRUCCIÓN DE NOVICIAS
Ana Garriga y Carmen Urbita
Blackie Books, Barcelona, 288 pp., 22 €

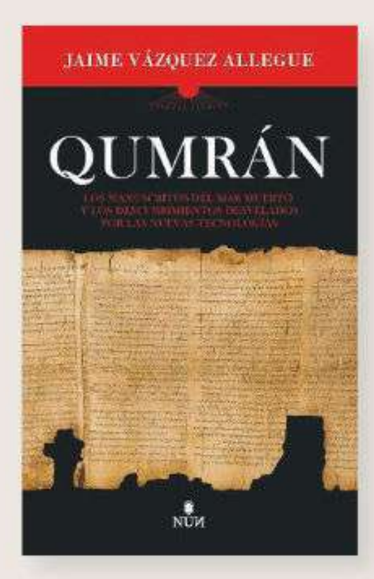
ENTREVERÁNDOLA con sus propias vivencias de investigadoras «enclaustradas», Ana Garriga y Carmen Urbita evocan la vida de las monjas barrocas en sus más diversos aspectos: la amistad, el trabajo, el amor, la búsqueda de la fama... Una provocadora y divertida visión de la vida conventual con lentes actuales.

ESQUILO, POETA DE LA GUERRA
Marta González González
Alianza, 2026, 304 pp., 13,95 €

MEDIANTE una atenta lectura de sus tragedias, Marta González revela cómo Esquilo quiso reflejar, bajo personajes míticos como Casandra o las Danaides, la experiencia traumática de las víctimas de las guerras de su propio tiempo, en particular de las mujeres esclavizadas, violadas o sacrificadas.

UNA GUÍA SOBRE LA BIBLIOTECA DE QUMRÁN

UNA DEDICACIÓN de treinta años al estudio de los manuscritos del mar Muerto permite a Jaime Vázquez Allegue ofrecer ahora una excelente síntesis sobre esta documentación fundamental de la vida del pueblo judío entre los siglos II a.C. y I d.C. La obra está organizada de forma muy clara. Tras un capítulo que plantea el contexto general del judaísmo en época helenística y el desarrollo del grupo de Qumrán, el autor relata el descubrimiento de los textos entre 1946 y 1958 y el trabajo de reconstrucción (con métodos que van del carbono 14 al análisis multiespectral y la IA) y presenta los diferentes textos que componen la biblioteca, para concluir con una muy útil exposición de las creencias que aquellos reflejan.

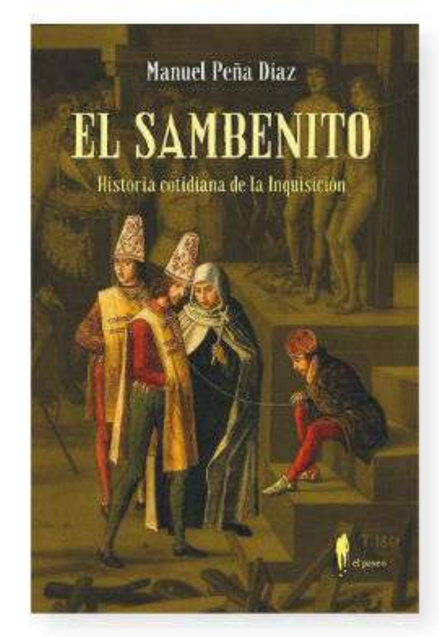


Jaime Vázquez Allegue
QUMRÁN
Junta de Andalucía / Comares, Granada, 2020, 200 pp., 17 €

ESPAÑA MODERNA

La infamia inquisitorial

Un nuevo libro explora cómo el Santo Oficio usó el sambenito para escarnecer a los reos en los autos de fe y para hacer pesar la infamia sobre sus descendientes



Manuel Peña Díaz
EL SAMBENITO
El Paseo, Sevilla, 2026, 272 pp., 23,95 €

Reos con sambenito y coroza en un auto de fe. Grabado de 1692.

ALBUM

Aunque la imagen más tópica de la Inquisición es la de los autos de fe y las hogueras, en la sociedad de la Edad Moderna el Santo Oficio se hacía presente también de otras maneras. Es lo que muestra Manuel Peña, profesor en la Universidad de Córdoba, en este libro dedicado a lo que podría parecer una simple curiosidad de vestimenta y que en cambio revela mucho sobre cómo la Inquisición marcó la vida cotidiana de los españoles.

Inspirado probablemente en el hábito que se hacía llevar en la Edad Media a los penitentes, el sambenito fue durante el tiempo de vigencia de la Inquisición varias cosas distintas. Por un lado era el capotillo que llevaban los reos en el auto de fe, junto con la no menos característica coroza o capucha. Luego estaba el sambenito, también llamado sambenitillo, que debían portar los condenados durante un determinado número de años, o incluso a perpetuidad, como penitencia por su delito. Y en tercer lugar existían los sambenitos que se colgaban en las iglesias una vez los reos habían cumplido su condena, que no eran los capotes originales, sino unas telas (a veces llamadas mantas o mantetas) en las que se pintaban el nombre y delito de los condenados.

Peña documenta todos estos usos del sambenito a través de una profusión de ejemplos. Vemos así cómo los condenados a llevar el sambenito por la calle eran a veces tratados como apestados, mientras otros trataban de ocultarlo, como cierta mujer que lo llevaba «cogido y debajo del brazo de manera que no se echaba de ver».

Colgar sambenitos

Sobre todo, aparecen las constantes disputas en torno a los sambenitos colgados en las iglesias, que a veces se contaban por centenares: insultos contra los «nietos de sambenitados», peticiones a la Inquisición para que los retirara y «no se les haga esta injuria e infamia a los vivos», sambenitos que desaparecían misteriosamente... Un rico anecdotario que muestra cómo los hombres y las mujeres de la España moderna sufrieron la Inquisición, trataron de sortearla o se aprovecharon de ella. Y un libro que es una original y notable contribución a la historia del Santo Oficio.

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

EDAD MEDIA

Vida, creencias y mito del santo de Asís

André Vauchez
FRANCISCO DE ASÍS
Trotta, Madrid, 2026, 496 pp., 30 €

Aprovechando la conmemoración de los 800 años de la muerte de Francisco de Asís, la editorial Trotta publica una de las obras recientes más sólidas y equilibradas que existen sobre el *Poverello*. André Vauchez sintetiza en este libro extenso y riguroso, y a la vez de fácil lectura, las aportaciones que ha traído consigo la renovación de estudios franciscanistas desde la década de 1970, particularmente en Italia. En una primera parte biográfica, Vauchez busca recuperar al Francisco histórico, más allá de la hagiografía póstuma. Explica su juventud de militar y «juerguista», su conversión a una vida eremítica tras un encuentro con leprosos, el inicio de la vida en común con sus «hermanos» o sus difíciles tratos con el papado para ver reconocida la orden. La segunda parte se ocupa de su canonización y su «segunda muerte», esto es, la institucionalización de la orden franciscana a costa del ideal original de pobreza. Sigue una interesante panorámica de las imágenes y mitos en torno a Francisco hasta la actualidad y una valoración de lo que fue la experiencia religiosa del santo de Asís. Un libro que muestra que Francisco fue una figura excepcional (un «segundo Cristo», se dijo), pero también un producto de su tiempo. ■

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

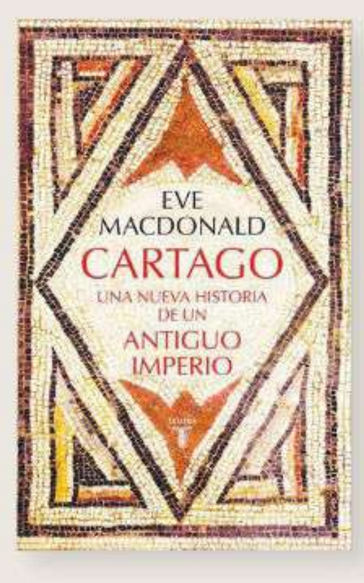
HISTORIA GENERAL

URRACA
Sonia Vital Fernández
Desperta Ferro, Madrid, 2026, 416 pp., 27,95 €

A SU MUERTE en 1126, un epitafio fijó la memoria de Urraca como hija de rey (Alfonso VI) y madre de emperador (Alfonso VII, «imperator Hispaniae»). Lo que no se decía es que durante 17 años, tras romper su matrimonio con Alfonso I de Aragón, Urraca había reinado en solitario, convirtiéndose de este modo en la «primera mujer en ejercer el poder regio por derecho propio en León y Castilla». Es lo que nos recuerda Sonia Vital en este bien trabajado estudio que muestra que Urraca I no fue solo reina de nombre, sino que gobernó como un rey, poniéndose en persona al frente de los ejércitos y presentándose como soberana en monedas y sellos. Y ello pese a los enemigos que se granjeó, como Diego Gelmírez, arzobispo de Compostela, que desplegaba contra ella una misoginia muy enraizada en la época: «¿A qué no se atreve la locura de la mujer? ¿Qué no intenta la astucia de la serpiente? El ejemplo de Eva indica claramente a qué se atreven, qué intentan los inventos de la mujer».

AUGE Y CAÍDA DE UN GRAN IMPERIO

LA DERROTA frente a Roma en las tres guerras púnicas no solo supuso la destrucción de Cartago y de su Imperio: también hizo que desde entonces su historia fuera vista únicamente desde el prisma romano. Apoyándose en las nuevas fuentes hoy disponibles, en especial las arqueológicas, Eve MacDonald, profesora de historia antigua en la Universidad de Cardiff, se propone en este libro revertir la visión romana y contar la historia de Cartago desde la perspectiva cartaginesa. Una historia llena de mitos (como el de la reina Dido), de ambiciones imperiales, de autoafirmación cultural y de lucha desesperada por la supervivencia que MacDonald cuenta con buen pulso narrativo y auténtica pasión por su objeto de estudio.



Eve MacDonald
CARTAGO
Taurus, Madrid, 2026, 392 pp., 24,90 €

Conociendo a Cleopatra, la última reina de Egipto

Un total de cien suscriptores de las revistas *National Geographic* disfrutaron con la recreación virtual de la vida de la reina Cleopatra en el MAD Madrid

SYLVIA ROIG

La gran sala inmersiva cuando recrea el «despacho» de Cleopatra VII en su palacio de Alejandría.

Cleopatra nos contó su historia. La vimos como una niña feliz en Alejandría, escribiendo, convirtiéndose en adulta, dando órdenes, ejerciendo de gobernante... Nos asomamos a un balcón desde el que podía apreciarse el Faro de Alejandría. La observamos en una serie de espejos que reflejaban sus distintos rostros. La contemplamos en su ambiente, en su naturaleza y paisaje. Y nos gustó conocerla despojada de su imagen de *femme fatale*, como el gran personaje histórico que fue.

SYLVIA ROIG

Un suscriptor frente a uno de los espejos virtuales de la exposición.

En cinco ámbitos

La realidad virtual es la que ha procurado esta experiencia única y exclusiva al grupo de suscriptores de las revistas *National Geographic* que a finales de marzo visitaron la exposición inmersiva «Cleopatra», en el MAD Madrid.

La muestra «Cleopatra» recorre cinco experiencias inmersivas. En una instalación holográfica, los suscriptores atisbaron desde el ascenso de Alejandro Magno hasta los últimos días de Egipto. En el área expositiva pudieron tocar un mapa interactivo de la ciudad más fascinante del Mediterráneo. En la sala inmersiva, a través de 1.200 metros cuadrados de proyecciones, conocieron la vida de la reina, y en otro ámbito, con gafas de realidad virtual, se sumergieron hasta su tumba, supuestamente bajo las aguas. ■

DESCUBRE LAS VENTAJAS DE SER SUSCRIPTOR EN:
http://historiang.com/oferta

PARA SUSCRIPTORES

EXPERIENCIAS EXCLUSIVAS

Las *Experiencias National Geographic* son una gran oportunidad para conocer espacios que normalmente están cerrados al público o para visitarlos de forma exclusiva. Es una de las grandes ventajas de ser suscriptor de nuestras revistas. Tienes toda la información sobre las Experiencias National Geographic en la web y, si eres suscriptor, recibirás puntualmente las invitaciones a ellas vía *newsletter*.

Info

ESCANEA PARA TENER MÁS INFORMACIÓN SOBRE LAS EXPERIENCIAS NG

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD

Brindos, relax en el lago

El hotel Brindos Lac & Château ofrece esta primavera un completo programa de actividades sensoriales para disfrutar de su dominio, rodeado de espléndidos jardines y un impresionante lago en un entorno de ensueño en el País Vasco francés. **www.brindos-cotebasque.fr**

La Biblia de San Luis, una joya medieval destinada al rey

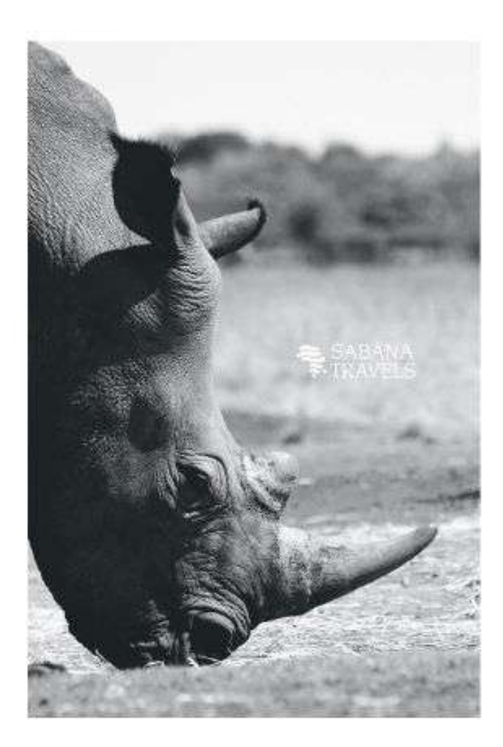
Compuesta en el siglo XIII en los más prestigiosos talleres parisinos, la *Biblia de San Luis* es un manuscrito concebido para la educación del joven rey Luis IX de Francia. Después de más de siete años de investigación y análisis científico, Moleiro Editor acaba de publicar una moderna reproducción del valioso incunable. **www.moleiro.com**

Las diminutas flores de los dinosaurios de la Patagonia

Una investigación en la que ha participado la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel-Dinópolis ha hallado un nuevo género de diminutas flores en el yacimiento La Flecha, en la Patagonia argentina, hábitat del dinosaurio *Patagotitan mayorum*. **www.dinopolis.com**

JumpYard: 3.000 m² de camas elásticas en Getafe

Desde el pasado 28 de marzo, Getafe cuenta con un nuevo espacio donde descargar la adrenalina: el nuevo centro de JumpYard, un parque de camas elásticas y muchas otras actividades de 3.000 m² en el Centro Comercial Bulevar de la ciudad. **www.jumpyard.es**



Los safaris de Sabana Travels

Sabana Travels es una agencia de viajes especializada en el diseño de experiencias únicas y personalizadas. Su principal seña de identidad son los safaris en África, donde apuesta por un turismo consciente y sostenible, colaborando con proveedores locales. **www.sabanatravels.com**

Castilla Termal Hoteles, cinco destinos únicos

Esta primavera, Castilla Termal propone un encuentro con la estación, para disfrutar de la gastronomía del campo, una renovación termal y el contacto con la naturaleza en cualquiera de sus cinco históricos hoteles de Castilla y León y Cantabria. **www.castillatermal.com**

Próximo número

ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
O escanea el código QR:

ALBUM

CARTER, LA FORJA DE UN ARQUEÓLOGO

Iniciado a los 16 años en la egiptología como dibujante de inscripciones, Howard Carter aprendió pronto que un arqueólogo debe poseer dos cualidades: basarse en pruebas, no en especulaciones, y mucha persistencia. Gracias a ello, y no solo a la fortuna, Carter logró lo que muchos otros habían buscado en vano: localizar la tumba prácticamente intacta de Tutankhamón en el Valle de los Reyes.

SAMURÁIS, LA ERA DE LOS DUELOS ÉPICOS

DESDE QUE SURGIERON como casta guerrera en el Japón medieval, los samuráis se convirtieron en especialistas en el manejo de la espada y el arco al tiempo que adoptaban vistosas armaduras. La máxima expresión del arte de la guerra samurái fue el *ikki uchi*, un combate tradicional ritualizado que se libraba a modo de duelo individual entre samuráis a caballo armados con arcos. La introducción de las armas de fuego en el siglo XVI pondría fin a ese modo de hacer la guerra.

ALBUM

Sansón y Dalila

La famosa historia del héroe bíblico que perdió su fuerza al permitir que su amada le cortara el pelo evoca el mundo de los filisteos, pueblo enemigo de Israel.

La expedición de los Diez Mil

En el año 401 a.C., diez mil mercenarios griegos, tras quedar abandonados en el corazón del Imperio persa, emprendieron un largo y penoso regreso a su patria.

Los acueductos romanos

Para asegurar el abastecimiento de agua a las ciudades, los romanos construyeron fabulosas obras de ingeniería en todos los rincones del Imperio.

Francisco de Asís, el santo pobre

A inicios del siglo XIII, un joven caballero llamado Francisco decidió renunciar a todas sus ambiciones terrenales para vivir en la más absoluta pobreza.

CLUB RBA

Descuentos exclusivos suscriptores

HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC

Descubre todas las ofertas en CLUB RBA

Hasta 50%

Home&COOK OFFICIAL STORE

Hasta 10%

VIPS

Hasta 12cts/l

galp

Hasta 40%

PHILIPS

Si ya eres suscriptor activa tu cuenta en **club.rba.es**
Si quieres beneficiarte de estos descuentos suscríbete en **historiang.com**

COSTA DAURADA
ES EL LUGAR, ES SU GENTE
ES SU PAISAJE
ES SU GENTE
Diputació Tarragona
CATALUNYA